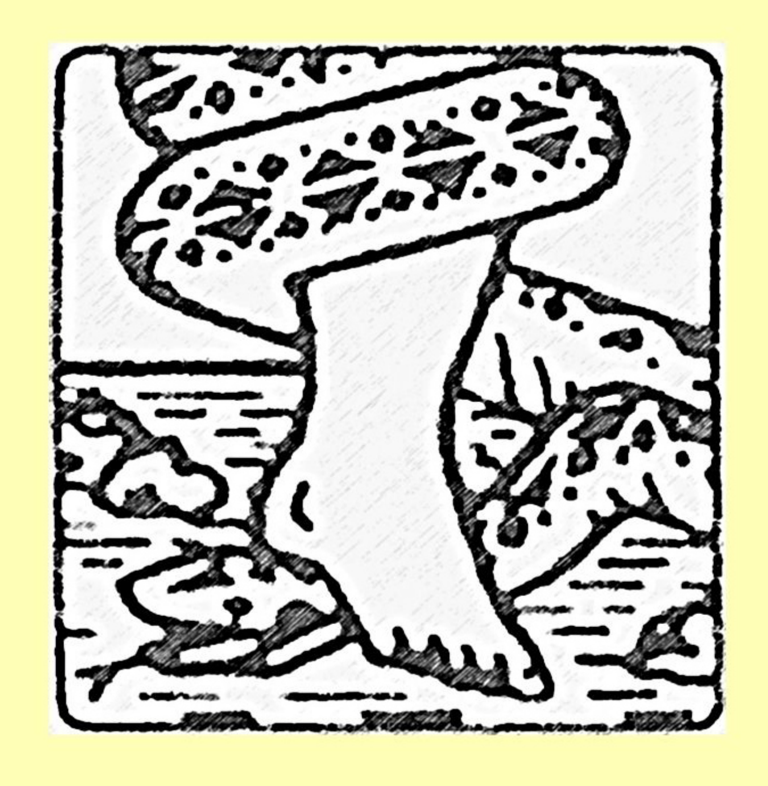
Comunicaciones Preparatorias

Volumen 1

Transcripciones 1 a 20



Bernard de Montréal

DIFFUSION BDM INTL

Bernard de Montréal

Comunicaciones Preparatorias

Volumen 1

Transcripciones 1 a 20

Diffusion BdM Intl

Prefacio del editor



Bernard de Montréal

Bernard de Montréal nació en Quebec el 26 de julio de 1939 y murió el 15 de octubre de 2003, a la edad de 64 años. Tuvo una vida extraordinaria. Tuvo una experiencia extraordinaria en 1969 que describió como una "fusión" con una inteligencia sistémica, una conexión mental telepática con un ser de Luz ubicado en una galaxia lejana. El tipo de revelación que podría dejar a muchos escépticos, pero la ilustración de su gran inteligencia en la explicación de la condición psicológica presente y futura del Hombre, tiene attiré miles de personas en los 26 años de su carrera pública duré. Los temas de sus conferencias han sido variados pero también parecen haber sido hitos. Los temas de sus conferencias han sido variados pero también parecen haber sido etapas. Comenzando esencialmente alrededor del fenómeno extraterrestre, luego pasó al esoterismo y a la decodificación de las profecías, mientras advertía sobre la fabulación y la curiosidad ligadas a estos temas. Al mismo tiempo, impartía seminarios a grupos pequeños, no por un enfoque elitista, sino para filtrar a los individuos que pudieran presentar inestabilidad psicológica y, por tanto, dañar su reputación. Habiendo cambiado de entrevistadores cuando fue necesario, las conferencias se dirigieron a temas muy prácticos como la psicología de la pareja, la organización de la vida material, pero no dejaron de lado los temas ocultos relacionados con el desarrollo interno del Hombre en relación con los mundos invisibles. La culminación de estos estudios ha dado lugar a la "psicología evolutiva" que es, creemos, la coronación de su lectura con la inteligencia telepática sistémica. Difusión BdM Internacional se dedica a dar a conocer la obra de este hombre excepcional, para que ellos también descubran, a un nivel u otro, una conciencia psíquica que lleve a más paz, libertad, amor y realización.

Ir a esta página para nuestra sección de español.

http://diffusion-bdm-intl.com/espanol.php

Pagina principal de nuestro sitio web: http://www.diffusion-bdm-intl.com

Grupo de Facebook : Diffusion BdM Intl

Saludos y buena lectura,

Por todo el equipo de Diffusion BdM Intl.

INDICE de CONTENIDO

001 - La duda

No es fácil, pero es normal, no es fácil vivir con ello. La duda es el conflicto en ti, es la separación entre tu mente y la mente universal, es la polaridad en tu mente creada por tus emociones y pensamientos personales. Mientras no estéis implicados en el desarrollo de vuestro ser, en la perfección de vuestros cuerpos, en que hagáis vuestras pequeñas vidas, en que todo esté bien, en que no seáis espoleados por fuerzas que os penetren, no viviréis en duda, ni siquiera sabéis lo que es.

Pero cuando estas fuerzas comienzan a penetrar, cuando tu mente superior comienza a abrirse, entonces empiezas a vivir tus pensamientos positivos, tus pensamientos negativos, tus pensamientos espirituales, entonces tus pensamientos no espirituales, entonces es cuando empiezas a dudar, entonces no has terminado, empiezas. Cuando ya no dudes, estarás bien. Tendrás la cabeza vacía, no habrá polaridad.

Así que, la duda es muy normal, te lo advertí en los seminarios. Entonces la duda no necesariamente comienza inmediatamente después de los seminarios, puede comenzar seis meses después, un año después, pero llega, porque es parte de la transmutación de su cuerpo mental inferior. No se puede llegar al conocimiento sin pasar por la duda, ¡es imposible!

Mientras que te espiritualices a ti mismo, entonces serás apoyado espiritualmente por lo que es tradicional, por lo que es aceptado, por lo que es conocido, ¡funciona! Pero cuando empiezas a salirte de las formas, a cuestionar formas, a cuestionar todo, a ver con un nuevo ojo, con una nueva mente, sin apegarte a nada, se vuelve más difícil. Hay un precio a la individualidad, a la identidad, a la unión total entre el alma, el ego y luego la personalidad, hay un precio: es la duda. Entonces el sufrimiento de la duda es el valor monetario de ese precio.

La duda es muy importante en la transmutación del cuerpo mental. Entonces desaparecerá, la duda, en su momento. Es un nuevo equilibrio energético en tu mente. Hay formas en tu mente, tu mente está llena de formas, llena de ideas. Es normal que cuando estas fuerzas penetran, que tu mente reciba un choque a cambio, sea muy normal.

No se trata de entrar en pánico, no es agradable, pero es normal, luego es muy bueno, porque eventualmente limpia tu mente. La lucha interior, la lucha entre lo que es, entonces lo que te gustaría ser, debes vivirlo. Entonces cuanto más lejos vayas, más lo vivirás, hasta el momento en que, comprendiendo las leyes de la forma, dándote cuenta de que todo lo que sucede en tu cabeza es un juego, en ese momento, aprenderás a no lidiar con la dualidad en tu mente. Te lo vas a tomar con calma, vas a dejar de apegarte a lo que está pasando en tu mente.

No quieren que te apegues a lo que pasa en tu mente. Quieren que lo dejes pasar, libremente. Con el tiempo, cuando te acostumbres, dejarás que la energía fluya libremente. Y entonces ya no sufrirás más de la duda. Si sufres de duda, es porque te apegas mental y emocionalmente a los pensamientos de la plataforma que pasan por tu mente. Así que es normal que sufras, es normal.

¿Piensas que las fuerzas que buscan penetrar tu mente penetrarán fácilmente en ella? ¡No! Si fuera así, la humanidad habría sido diferente de lo que es hoy en día. Estas fuerzas se ven forzadas a hacer un trabajo cuando entran en tu mente. Y este trabajo es laborioso para ustedes, porque ustedes son los que lo viven.

Todo el mundo se ha quejado últimamente de la duda, le resulta difícil, es una buena señal. Mientras las fuerzas penetren su mente, habrá un ajuste en su cuerpo mental. Es como poner una barra de hierro en el cemento congelado. El cemento tiene que dejar paso a la barra de hierro.

No te preocupes si tus pensamientos son positivos o negativos, no te preocupes por eso, preocúpate por ser neutral, no te apegues a tus pensamientos. Aquellos que tienen pensamientos realmente negativos porque estos pensamientos provienen de entidades negativas, vamos a tratar con eso. Pero aquellos que tienen pensamientos negativos simplemente porque estos pensamientos de forma vienen del astral, porque estos pensamientos de forma son llevados en sus mentes por fuerzas que tratan de entrar en ese cuerpo, no hay problema.

Primero las fuerzas espirituales usarán todo el material en tu memoria que necesitan para crear tensiones mentales para ti. Las tensiones mentales son parte de este trabajo. Es normal que tengas estas tensiones mentales. Entonces la duda viene de eso. Te conocen, saben lo que puede crear tensiones para ti. Depende de ustedes aprender de una vez por todas a no tomar en serio lo que está pasando en su cabeza. Mientras te tomes en serio, ellos continuarán hasta que, habiendo aprendido la lección, te detengas. Entonces, en ese momento, los otros se detendrán. Todo el trabajo que hacen y harán en su cuerpo mental es vaciarlo de sus pensamientos subjetivos. Entonces hay un propósito.....

Una vez que tu cuerpo mental se vacíe de tus pensamientos subjetivos y personales, en ese momento estos pensamientos serán reemplazados por pensamientos objetivos y pre-personales. En otras palabras, usted podrá comunicarse con ellos. Una vez que te comunicas con otras personas, que tu cuerpo mental se ajustará a la comunicación como una buena radio, en ese momento las cosas son muy fáciles. Te iluminan, te dan información, te dicen qué hacer. Te dicen por qué deberías hacer esto en vez de eso. Te explican tu plan de vida.

En otras palabras, hay una relación extremadamente estrecha y personal que se desarrolla entre ustedes y ellos, de modo que la vida a partir de ese momento se vuelve muy fácil. Pero no pueden hacer eso hasta que su cuerpo mental haya recibido la vibración necesaria para esa comunicación.

Por eso, mientras tanto, siempre te digo que no te tomes en serio lo que te dicen, porque ahora mismo están en un momento en el que te están preparando. Cuando estés preparado, entonces podrás tomarte en serio lo que te digan, porque será el momento, será normal, lo sabrás. Su nivel de inteligencia será diferente.

Tengo aquí un breve texto que les leeré, un texto que me enviaron. Dice: "El Hombre de la nueva raza ya no vivirá por el pensamiento personal y subjetivo que ha conocido durante su evolución. Este pensamiento será reemplazado por un pensamiento de vibración superior para que el Hombre sea incapaz de identificar este nuevo y poderoso pensamiento con su ser personal. Indudablemente sabrá que este pensamiento viene a él desde otro plano, y que tiene su origen en los planos universales de conciencia. A partir de ese momento, el hombre ya no podrá cometer errores y someterse a la ley del retorno, porque todo lo que hace debe hacerse.

Dijo: "Este nuevo hombre ya no tendrá problemas porque los problemas son el resultado de que el hombre no sabe cómo actuar en el marco del pensamiento creado para él en los planos del alma. Tendrá a su disposición todas las formas posibles e imaginables de pensamiento humano para elevarse en la perfección de la acción en todos los niveles de su acción social. El hombre creará entonces una sociedad perfecta en la medida de su poder creativo.

Es por eso que algunos de ustedes estarán viviendo por algún tiempo, un tiempo relativamente difícil en el que nuestro trabajo se sentirá cada vez más. "Él continúa: "La penetración de nuestras energías en su mente creará en ella una especie de sufrimiento, porque sus pensamientos subjetivos serán cada vez más eliminados, hasta el día en que le será imposible vivir en la subjetividad. El ajustador de pensamiento solo puede hacer este trabajo. Por eso se le dice que no hay que hacer ningún esfuerzo.

Se trata de entender lo que le está pasando para que sepa que sus condiciones son naturales y normales. El hombre no está acostumbrado a vivir esta nueva vida y este estado permanente de conciencia. A medida que el trabajo progresa, la mente del ajustador penetra en la suya y la penetración no siempre es fácil. Es cuestión de reconocer que es el ajustador de pensamientos quien actúa en ti, este punto es esencial. Una vez que esté seguro, todo será más fácil y sencillo. El hecho de que usted esté en contacto con nosotros no significa que su vida será fácil al principio, aunque puede serlo, dependiendo de su personalidad.

Debemos cambiar las vibraciones de tu cuerpo mental antes de que puedas usar tu nueva inteligencia. Poco a poco lo entenderás y todo será fácil para ti. No esperes un milagro, no confíes en tus pequeños deseos personales. Sólo los haremos sentir el poder de la conciencia universal en ustedes cuando hayan alcanzado un cierto nivel de desarrollo vibratorio. Para nosotros, el ego humano debe estar unido a las fuerzas del alma, y mientras este trabajo no se lleve a cabo no se debe esperar nada, ya que esto es un deseo del ego.

Ese es el final del texto.

Cuanto más orgulloso, más inteligente, más condicionado, más avanzado está en el esoterismo, más cree que tiene razón, más cree que está en el camino correcto: más sufrirá de la duda. La duda está directamente relacionada con la destrucción de las formas. Entonces va mucho más allá de la destrucción de las formas. Va mucho más allá de lo que puedas imaginar. Si te das cuenta de que el ego está a salvo con sus pensamientos, está a salvo con lo que concibe del universo, es muy sencillo comprender que una vez que todo esto ha dado un vuelco, el ego se siente descalzo.

Cuando nos dicen que eventualmente sólo deberíamos tener pensamientos universales en nuestras cabezas que provienen de la comunicación entre ellos y luego nosotros, es obvio que todo lo demás ya no es útil. Es precisamente aquí donde para el resto de nosotros la situación se vuelve difícil porque no queremos dejar ir, no queremos dejar ir las ideas que nos son queridas, que nos aseguran de alguna manera. Entonces hay muchas maneras de hacerlo. Estás empezando a entenderlo un poco.

Así que tenemos que aprender de una vez por todas que no debemos tomarnos en serio a nosotros mismos. Nosotros, los hombres, nuestro mayor problema es tomarnos en serio. Este es nuestro mayor problema, precisamente por eso sufrimos de duda cuando comenzamos a entrar en contacto vibratorio con inteligencias que están dispuestas a poner todo en el suelo para abrir los ojos, para hacernos libres, para hacernos autónomos, para que un día podamos usar las fuerzas ocultas en nosotros que estamos durmiendo.

He estado hablando de la duda por un tiempo. Pero hay algunos que no sufren de la duda. Por el contrario, hay algunos, su negocio, usted entiende, funciona, son felices, están en el séptimo cielo. Es una alegría para el resto de ellos. Ten cuidado con la alegría correcta, porque cuando llegue tu momento, para pasar a través de la duda, la saborearás. Allí puedes hacer tu pequeña investigación, luego tratar de entender, luego interesarte y luego hacerte preguntas. Podrás leer......

Pero en un momento u otro, todo el material que absorbes, todo el material que absorbes que hace tu vida agradable, en algún momento, ese material, van a tener que cambiar el compartimiento y luego ponerlo en su lugar.

Te daré un ejemplo. Todo el mundo sabe que el Cristo representa el Amor, el Hijo, que el Espíritu representa la Inteligencia, pero ¿qué representa la Voluntad? Sabemos que el Padre representa la Voluntad, pero ¿qué es el Padre? ¿Sabes que el Padre es Lucifer? ¿Hay alguno entre ustedes que esté listo para darse cuenta de que el Padre es Lucifer? Que Cristo es Amor? ¿Y que la Inteligencia es el Espíritu?

¿Eh? De repente, el negocio ya no es el mismo! Ahora estamos atrapados con Lucifer que representa el principio, Will en el cosmos, no es gracioso. Durante mucho tiempo se nos enseñó que Lucifer representaba las fuerzas negativas; no entendemos lo que significa "las fuerzas negativas".

Porque el resto de nosotros cuando hablamos de fuerzas negativas, le ponemos un montón de emociones, no lo vemos objetivamente, no lo vemos con los ojos de la mente, lo vemos con nuestra pequeña conciencia humana, nuestras pequeñas emociones humanas, entonces se detiene ahí. Son los pequeños inconvenientes como ese los que crean dudas cuando escuchas eso, los que te causan problemas. Después de eso, te preguntas por qué ese conocimiento está oculto. Entiendo que está oculto, la gente no es lo suficientemente madura. La gente todavía no tiene la habilidad de verificar la realidad por sí misma.

Todo se basa en la tradición, en la interpretación de la tradición, por no hablar de los escondites de la tradición, y luego de lo que no se ha dicho en la tradición. Así que no nos queda mucho. Entonces tan pronto como caemos en algo, cerramos la puerta muy fuerte, ¿entiendes? Entonces no queremos saber nada. Porque ahora estamos empezando a tener a la perra, estamos empezando a asustarnos, no coincide con nuestras ideas. Cerramos los ojos y luego tapamos los oídos, luego nos paramos allí, con los pies bien cubiertos de arcilla.

Cuando el universo fue creado, alguien tenía que cuidarlo. Entonces sabemos que fue el Padre quien creó el universo, el principio de la Voluntad. Pero para crear el universo, era necesario que el Padre, el principio de la Voluntad, la entidad creadora, se alejara del universo central para explorar los espacios absolutos en los que se crearon los mundos inferiores. Bueno, es obvio que esa entidad que se fue, que se alejó del universo central para crear mundos, fue Lucifer.

Lucifer no era un ser contemplativo. Lucifer se alejó en espacios absolutos, y por su voluntad creadora concibió los mundos inferiores. No siempre tienes que ver a Lucifer de la manera en que estás acostumbrado a verlo, sin eso no verás nada. Es normal que Lucifer represente a las fuerzas negativas, pues había dejado de contemplar para lanzarse a los espacios absolutos. Era necesario, era normal que lo que él creó en los mundos inferiores se opusiera a las fuerzas de luz que habían permanecido en contemplación ante la Fuerza, lo que ustedes llaman "Dios".

Si quieres entender algo sobre la evolución de los mundos, tendrás que admitir ciertas cosas en algún momento, independientemente de tus pequeñas emociones, de lo que te guste, eso es como el concepto de Dios. El concepto de Dios debe estar situado en la realidad de la mente superior, no en relación a lo que te gustaría ver.

En el universo central hay siete Alephs. El término Aleph significa realidades absolutas, totalmente independientes de los mundos fuera del universo central. Así, de estos siete absolutos, hay cuatro que yo llamo "Alephs primarios", luego hay tres que yo llamo "Alephs secundarios". Entonces son los Alephs secundarios quienes representan en su manifestación el principio de la Inteligencia, el Amor y la Voluntad y quienes son parte de una tri-unidad, porque funcionan en total armonía. Y son estos tres Alephs secundarios los que ustedes llaman, ustedes los Dioses.

Los cuatro Alephs primarios aún no se han manifestado. Así que, Dios tal como lo conocemos, tal como lo entendemos, este Dios tri-unitario que es parte de los tres Alephs secundarios, no es un Dios absoluto, ya que los otros cuatro no están aún manifiestos.

Este Dios tri-unitario, lo que yo llamo "la Fuerza", será absolutamente absoluto, cuando los cuatro Alephs primarios se hayan manifestado. Así que cuando decimos que Dios es absoluto, lo que queremos decir es que la Fuerza es perfecta en su tri-unidad, es totalmente indivisible en su tri-unidad. Pero no es absoluta. La prueba es que todavía hay errores en la evolución en el universo creado en los mundos inferiores. Por lo tanto, para que los errores en la evolución ya no sean posibles, todas las entidades en evolución en el universo deben ser devueltas a la luz.

Entonces, cuando todas las entidades en evolución en el universo sean devueltas a la luz, en ese momento las probabilidades ya no existirán, los errores ya no existirán y automáticamente los siete Alephs habrán sido manifestados y entonces podremos decir que los Alephs en su totalidad representan un Dios o divinidad absolutamente absoluto.

Es importante entender eso. No es importante psicológicamente, pero sí filosóficamente. Porque psicológicamente, para el resto de nosotros, en nuestro sistema, en nuestra pequeña Tierra lejana, que casi no tiene recurso a las dimensiones que todo esto implica, el valor psicológico de esta realidad es demasiado grande para nuestras mentes. Pero filosóficamente es importante, porque nuestra filosofía debe ser científica y no puramente especulativa. Ahora estoy seguro de que el Sr. Harbec hará horas extras, pero eso es normal, es parte de su evolución.

Cuando hayas experimentado la duda en sus grandes profundidades, tu mente estará vacía. Entonces, a partir de ese momento, será fácil para ustedes recibir información sobre la evolución del universo, sobre su estado, sin pánico cada vez que se les diga algo que vaya más allá o en contra de ciertas interpretaciones limitadas.

Allí, en ese momento, comenzarás a comprender algo relacionado con la vasta magnitud del universo y los principios que lo animan. Será interesante a partir de ese momento que ustedes profundicen en la comprensión de las estructuras de la realidad, pero por otro lado ya no estarán apegados a la forma y automáticamente ya no sufrirán de la duda, de esa famosa duda que está ligada a los diferentes conflictos creados por la forma en su mente. Sólo en condiciones de total ausencia de duda se puede vivir, participar y disfrutar de la comprensión de la realidad.

Pero si cada vez que se nos dice algo que dejamos con miedo, entonces nos desmoronamos, porque no nos conviene o porque pensamos que estamos siendo engañados, o porque pensamos que estamos siendo afectados por fuerzas negativas, pero en ese momento, no hay placer en la experiencia, entonces donde no hay placer, no hay continuidad.

Porque el conocimiento es infinito, rascamos su superficie, pero el conocimiento es infinito. Porque en algún momento, si vas a vivir al lado del conocimiento, si el conocimiento debe pasar por tu mente para alimentar tu cerebro, para permitirte hacer esto o aquello, para participar en tal o cual discurso, para comunicar tal o cual idea, tendrás que sacar absolutamente tus conclusiones y superar la duda personal asociada con tu apego a la forma.

Así que esta pequeña conversación sirve para mostrarte que la duda es necesaria, es fundamental, es natural, porque tu mente está llena de todo tipo de conocimientos.

Cuando decimos en el lenguaje popular que si el hombre viera a Dios, moriría de miedo... El lenguaje es muy sencillo, quiere decir que si el hombre se enfrentara a la realidad sin preparación, sin que sus cuerpos se ajustaran, le sería absolutamente imposible sufrir el choque sin morir, sin que sus cuerpos se retiraran completamente de su cuerpo material. Eso es normal.

Entonces, si tomas esto en un contexto personal en la cima de tus pensamientos, entonces tu duda personal, hará que tu tarea sea más fácil, entonces te hará entender por qué debes vivir la duda hasta el día en que estés totalmente libre de ella.

002 - El mal

Mal, ¿cuál es el famoso mal? La gente no entiende la dimensión universal del mal. Todo lo que está relacionado con el mal está de alguna manera relacionado con el fenómeno de la penetración de la luz en los mundos inferiores. Esto significa que tan pronto como la luz comienza a penetrar en los mundos inferiores que fueron creados por Lucifer para la evolución, el mal comienza a ser perceptible. Entonces debemos primero entender que tan pronto como la luz desciende a los planos inferiores, lo que nosotros los humanos sabemos en el plano material es un resultado, un efecto de esta penetración.

El mal es mucho más grande de lo que uno puede imaginar, mucho más mecánico de lo que uno puede imaginar y mucho más oculto de lo que uno puede imaginar. En términos de la experiencia humana, el mal es conocido como el factor culminante en la penetración de la luz en los mundos inferiores. El mal en nuestro planeta, a nivel material, es el resultado final, es el fin de su movimiento, desde el movimiento de la luz hasta su expresión en el Hombre.

A nivel de vuestra experiencia, por el hecho de que sufrís, sin daros cuenta, la penetración de la luz en los planos inferiores y que no comprendéis las dimensiones cósmicas del mal, del mal, para vosotros, es un valor que atribuís a cualquier acción, pero este mal es muy secundario al mal que viene de la penetración de la luz en los mundos inferiores.

Si no comprendéis las leyes del mal, si no comprendéis las leyes de la penetración de la luz en los mundos inferiores, nunca comprenderéis la naturaleza del mal en el nivel material más allá de los límites de vuestras propias experiencias morales que están condicionadas, por razones evolutivas históricas, por la religión o por la opinión general de vuestra sociedad. Para que el mal que podéis experimentar a nivel personal, en relación con los Hombres, os pueda parecer "malvado", porque vuestra concepción del mal ha sido distorsionada por valores morales que a menudo y con demasiada frecuencia también pueden formar parte del mal. Así que en algún momento, eres absolutamente incapaz de separar el verdadero mal del falso mal. Y debido a esta situación, están ayudando a continuar con el falso mal, sin darse cuenta de que el verdadero mal no ha sido detenido desde la conciencia planetaria.

Ya os he dado ejemplos en los seminarios de lo que yo llamo un "falso mal", un mal que resulta de la glorificación en nuestra sociedad de ciertos valores, que en realidad provienen del verdadero mal pero que no son entendidos como tales, porque el hombre desconoce totalmente las leyes de la luz y también desconoce las leyes de la voluntad que están directamente relacionadas con el factor de la penetración de la luz en los mundos inferiores.

Por ejemplo, cuando te digo: "Organízate para hacer tu vida cada vez más fácil". Cuando te digo lo que bloquea tu evolución, lo que te hace infeliz, lo que retrasa tu desarrollo: "pon el hacha dentro".

¿Qué significa eso? Significa que los valores sociales, que de hecho son falsos, aunque sean socialmente o generalmente aceptados, estos valores, un día, usted entenderá que son parte del mal. Porque estos valores te impiden ejercitarte a nivel material, como individuo, como persona, como persona, como persona, como alma, con un ego, con una personalidad, estos valores te impiden ejercitar tu voluntad.

Pero, ¿cuál es tu voluntad? Tu voluntad, cuando la fuerza de esta voluntad viene del alma, pasa a través del ego, atraviesa la personalidad, esta voluntad te permite detener el mal. Si estás en el nivel material, sólo hay una manera de detener el mal, es a través del uso constante y desarrollado de tu voluntad. Porque una vez que usas tu voluntad, tu verdadera voluntad, la fuerza que viene del alma penetra en el ego, pasa a través de la personalidad. Cuando usas esta voluntad, en ese momento, permites que las energías del alma pasen a través de los planos densos de materia creados por las fuerzas luciféricas, y regresen a la luz.

Es muy importante que las energías del alma regresen a la luz. Si no vuelven a la luz, estas energías son encapsuladas en los planos de la materia creada, y se utilizan para crear lo que se llama "formas". Y es precisamente en estas formas que el hombre es encarcelado.

Entonces, estas formas se acumulan, se acumulan durante siglos y siglos y eventualmente, terminamos con una situación como la que tenemos hoy: un karma mundial que pronto nos colapsará, nos colapsará sobre nuestras cabezas. Es muy grave, el problema es muy grave. Y la gente no se da cuenta.

Ustedes piensan, gente, porque son espirituales, porque son buenos, porque son buenos, porque ayudan a todos, porque piensan que están ayudando al karma mundial. Lo que realmente estás haciendo es suavizar el karma global. No se trata de suavizar el karma mundial, se trata de destruirlo completamente.

Sólo hay una fuerza en el hombre que puede destruir el karma. Primero, su karma personal, luego, el karma mundial en relación a las fuerzas de la luz. Y eso es por voluntad, por pura voluntad, que es la penetración en el hombre de las fuerzas del alma. Mientras no puedan actuar en ese nivel, al menos entiendan el aspecto real de ese nivel, seguirán siendo, a pesar de ustedes mismos, prisioneros del mal cósmico, sin mencionar el mal planetario.

La diferencia entre el mal cósmico y el mal planetario es que el mal cósmico es necesario para la evolución, porque sin el mal cósmico, es decir, sin la densidad material de las energías luciféricas, no se habrían creado mundos. Así que la repulsión de la materia luciférica contra la luz es un fenómeno normal. Entonces el mal cósmico es malo, en el sentido de que es repulsivo a la luz. Así que el mal cósmico es normal. Pero el mal planetario ya no es normal, porque el mal planetario no es creado y causado por las fuerzas luciféricas, sino que es causado por la ignorancia humana.

Y la ignorancia humana es causada por el apego del ego inconsciente a todas las formas posibles e imaginables que vivimos, que conocemos, y que son parte de la evolución, o más bien de la involución, de la humanidad. Las formas que nos hacen prisioneros de la energía, estas formas socavan nuestra voluntad. Por eso el hombre no tiene voluntad. Las formas son tan poderosas, tan agitadas nuestras emociones, tan agitadas nuestras mentes, que el alma, las fuerzas del alma, no pueden pasar a través de ellas, descender a la experiencia humana y retornar a la luz.

Usted puede decir, "Esto es bueno", luego "esto está bien", luego "esto es maravilloso", pero en algún momento de su vida, usted va a tener que saber si "esto" es realmente bueno, realmente fino, y luego realmente maravilloso. Porque hasta que no sepas si es realmente delgado, bueno, entonces maravilloso, vas a continuar propagando y creando formas y luego sigue y sigue y sigue y sigue. Así que si vas al astral, si tienes la facilidad de ir a estos mundos, encontrarás en estos mundos una colección inimaginable de todos los pensamientos que han formado a la humanidad desde su llegada al planeta Tierra. Es un verdadero charivari. El astral, no tengo nada en contra del astral. No tengo nada en contra de ninguno de los planes que se han creado.

Pero los planes que están contaminados por la ignorancia humana, los planes que sirven fuertemente para la continuación y perpetuación del mal cuyas dimensiones desconocéis, los planes que sirven para alucinar a la inteligencia humana, estos planes deben ser eliminados de la experiencia humana.

Mientras el individuo no sea capaz de liberarse de las energías de estos planos porque es un prisionero de la forma, el mal continuará. El mal cósmico permanecerá en dominio sobre el mal planetario. No tengo nada contra el mal cósmico. Los mundos inferiores que fueron creados, fueron creados por razones que explicaré más adelante.

Pero el mal planetario que resulta de la ignorancia del hombre, este mal debe finalmente cesar. Porque el hombre nunca puede alcanzar los niveles de conciencia a los que tiene derecho si es influenciado, afectado, infectado por las formas de energía que contienen las posibilidades del mal planetario y que empeoran completamente la experiencia del hombre. Allí, empiezas a sufrir de la duda, algunos de ustedes.....

¿Qué es la duda? La duda es la resistencia de tu ego contaminado por las formas creadas por el mal planetario contra la penetración de las energías del alma. Esa es la duda. Estás tan contaminado que es asqueroso. Es algo repugnante, luego no lo sabes, luego no te das cuenta, y luego te va a llevar mucho tiempo darte cuenta. Por eso te va a llevar mucho tiempo superar la duda. Cuando estés fuera de toda duda, el mal planetario será imposible en tu conciencia. Y el mal cósmico ya no será usado para retrasar su evolución.

Escucha atentamente, la duda es la navaja que te cortará el pelo de la cabeza. Porque tu cabeza está atrapada en las formas.

Un día comprenderás que tu pequeña tontería esotérica, luego tu pequeña tontería oculta, luego tu búsqueda en tierras desconocidas, no es la fórmula que necesitas para destruir el mal planetario. Es una fórmula que usan para espiritualizar su ser usando más y más formas espirituales, más y más altas en vibración. Pero no olvides una cosa: son formas. Ya sea que tomen cualquier forma, son formas, entonces hasta que estén libres de formas, no tendrán acceso a la luz de la conciencia supramental. ¡Eso es imposible!

Para que un día comprendáis que el esoterismo y luego el ocultismo forman parte de las filosofías del hombre, y que generan formas altamente espirituales, altamente filosóficas, pero que deben ser superadas porque en la luz, la verdad no existe. La verdad es parte de la polaridad de las formas. ¿Vas a metértelo en la cabeza de una vez por todas?

La verdad es parte de la polaridad de las formas. Entonces el mal usa la verdad para perpetuar en el nivel material la confusión de las formas en la mente de los hombres. Para que los hombres, las religiones, cualquier sistema, posean la verdad a expensas de otros sistemas. ¿Y qué crea eso en la conciencia planetaria? Crea conflictos, crea guerras, crea luchas. En la conciencia universal no hay guerra, no hay conflicto, entonces no hay lucha. Porque no hay verdad, simplemente hay realidad. Y de la realidad no está polarizada, es del bien y del mal.

Entiéndelo de una vez por todas. Mientras te apegues a los valores, formas o valores de las formas de tus pequeñas sociedades, tus organizaciones, tus círculos, tus grupos, tus conexiones sociales, ya sean políticas, religiosas, esotéricas u ocultas, serás encarcelado de una forma. Y esto es parte, te guste o no - no me importa - pero es parte de la acción del mal cósmico sobre el mal planetario y esto a su vez genera una perpetuidad del mal planetario.

Mientras no seáis totalmente, absolutamente, individuos, Hombres, seres que funcionen de manera totalmente autónoma, que busquen el conocimiento en sí mismos, que no sean conocimiento dictado por otros, no estaréis fuera de las formas y automáticamente haréis, os guste o no, parte de las leyes mecánicas del mal cósmico y del mal planetario.

Cuando me crees, eres parte del mal cósmico y del mal planetario. Cuando sabes por ti mismo lo que yo sé, entonces estás en evolución. El mal ya no tiene poder sobre ti. Pero tan pronto como crees, tan pronto como estás apegado a una forma por creencia, incluso si es sólo una creencia que está relacionada con mis actividades, estás en el mal planetario. Así que se aleja del mal planetario, luego se aleja del mal cósmico, entonces están lejos de comprender todos sus aspectos.

Por eso es importante que ustedes vivan su duda hasta el final, para desbloquear las energías del alma que les darán una voluntad muy poderosa sobre la forma, que generará en ustedes una energía particular que les servirá de protección. La gente quiere protegerse a sí misma a la izquierda y luego a la derecha, y eso lo escuchan todo el tiempo las personas que quieren protegerse a sí mismas. ¿De qué se están protegiendo? Se protegen de la nada, creen que se están protegiendo a sí mismos. Y pensando que se están protegiendo a sí mismos, se están protegiendo a sí mismos, pero básicamente no se están protegiendo de nada. Explicaré lo que quiero decir.....

Cuando haces simagramas en el astral, cuando usas el astral espiritual para protegerte, lo que realmente estás haciendo es reducir la densidad de las formas para permitir que penetre más luz. Pero los formularios siempre están ahí, así que su protección nunca es completa. Tu protección será total cuando la energía del alma pueda penetrar directamente en todos los planos, descender a los planos inferiores y crear en tu ego una voluntad muy poderosa que nunca te permitirá ser influenciado por la forma. En ese momento, usted estará protegido. En ese momento, nada puede sacudirte o afectarte, porque estarás en la luz de esa energía.

Somos tan ignorantes, tan ignorantes, que la visión real de las cosas es imposible para nosotros. Tan pronto como nos enfrentamos a un aspecto de la realidad que conmociona las formas de las que hemos sido prisioneros durante años, sufrimos de dudas. Muestra lo peligrosos que somos en una situación y nos hace comprender por qué el planeta, hoy, nuestra civilización, está donde está ahora. Eso es normal, ¿y de quién es la culpa?

Es culpa de la ignorancia. ¿Y quién lo está sufriendo? El Hombre. Vosotros, gente. El mal es tan poderoso, la inteligencia del mal es tan grande, la organización material de las formas es tan avanzada en su involución, que sólo un hombre que está en contacto con las fuerzas de la luz puede discernir lo que es bueno y lo que no lo es, con un cuchillo muy afilado.

Pero tienes miedo de usar tu cuchillo afilado, porque no tienes la voluntad del alma. Entonces, ¿qué estás haciendo? Haces compromisos, luego haces compromisos, para que, durante años, durante toda la vida, vivas las vidas de otros que ya están equivocados y que ya provienen de un error, y perpetúes ese error.

En cierto momento de tu vida, tratas de entender, tratas de empezar en cierta dirección, ahí va mientras las formas te permitan dorar la píldora, pero tan pronto como sea suficiente o se trate de dar un salto de altura, un salto de verdad, para deshacerse de las formas de una vez por todas, ahí te bloqueas, te mareas. Usted quiere fórmulas simplistas, no hay fórmulas simplistas. Las fórmulas son parte de las formas, es también parte del mal. No hay fórmulas simplistas!

Tendrás que hacerlo, en algún momento, si vas a pasar por ello, tendrás que darte cuenta en algún momento de lo que se realiza universalmente y de lo que no se discute, sino de lo que se conoce. Cuando estés en esa etapa, verás que el mal no puede alcanzarte de ninguna manera! Y verás al mirar atrás lo ignorante que eras. Entonces, en ese momento, querrás ayudar a otras personas a salir de la misma situación en la que estás nadando, y entenderás por qué es casi imposible, porque no tendrás la palabra para poder generar suficiente energía en las mentes de estas personas para hacerles entender lo que necesitan entender. Pero al menos tendrás suficiente comprensión personal para que estas personas puedan volver la vista un poco hacia algo que no se vea afectado por las formas.

Cuando te digo que las palabras son cárceles. Cuando os digo que las palabras pueden ser usadas en toda clase de formas, cuando os digo que el mal lo usará todo para impedir que el hombre alcance un nivel de conciencia suficientemente alto, para liberarse completamente de su influencia, soy serio. Cuando os digo que el mal lo usará todo, ¡digo TODO! De lo más espiritual a lo más infame, de lo mejor a lo peor, el mal lo usará todo, porque el mal cósmico usa la forma para generar su dominación en el planeta Tierra.

Está en la función cósmica del mal dominar a los espíritus en evolución. Porque el mal, es decir, la condición que permite que la luz penetre y cree una memoria negativa, es parte de la estructura misma de los mundos inferiores. Los mundos inferiores necesitan una memoria negativa, una memoria ligada al tiempo, para perpetuar, en espacios absolutos, su realidad. Mientras que el alma, las fuerzas de la luz, no necesitan la memoria para evolucionar, ya que las fuerzas de la luz se alimentan directamente de la Fuerza. Por otro lado, todo lo que se relaciona directa o indirectamente con la acción luciférica en los espacios absolutos necesita memoria para continuar su evolución.

Entonces, la penetración de la luz en los mundos inferiores crea rastros, y estos rastros son memoria. Y estas huellas se convierten en el material que constituye la organización atómica de lo que ustedes llaman "el ego". Sólo cuando el ego es muy alto en vibración, cuando es alimentado por las energías del alma, ya no necesita la memoria para evolucionar, ya que, en ese momento, está en la luz del alma y es alimentado por la luz del alma. Es por eso que el ego en esta etapa ya no tiene intelecto, es en la inteligencia que es universal. Y en ese momento, ya no en el intelecto, ya no teniendo memoria, ya no necesitando memoria, ya no necesita las formas que generan lo que ustedes llaman "conocimiento". Entonces, ya no necesita formas, se libera del mal y el mal ya no tiene control sobre él.

No me malinterpretes cuando hablo del mal. Cuando hablo, cuando digo que las formas están ligadas a la perpetuación del mal. Es obvio que si estudias filosofías, lees esoterismo, vives experiencias en relación a las formas, es obvio que estas experiencias no son malas en sí mismas. Comprended lo que os digo, no son malos en sí mismos, son parte del mal cósmico. Así que, cuando hablo de maldad, no hablo de maldad moral, no hablo de maldad que se considera en las acciones cotidianas, hablo de un fenómeno cósmico que genera a perpetuidad la acumulación de formas que eventualmente aprisionan al hombre y retrasan su evolución.

El mal del que estoy hablando es un mal impersonal. Es obvio que si lees filosofía y te interesa el esoterismo, si perteneces a organizaciones esotéricas u ocultas, no es malo moralmente, al contrario, te ayuda a evolucionar. Pero lo que estoy diciendo es que todas las formas que aprisionan tu mente en un nivel u otro son parte del mal cósmico. Así que la línea es muy, muy delgada entre lo que quiero decir y lo que ustedes tienden a pensar. Trata de entender lo que te digo, porque te vas a confundir cuando yo vaya más lejos, porque estoy empezando.....

Comprender que el mal cósmico genera las condiciones que luego permiten la manifestación del mal planetario; que el mal planetario está directamente ligado a la ignorancia humana. Que el hombre es ignorante porque es prisionero de las formas y que las formas son mantenidas en su continuidad por las fuerzas del ego que se encuentran en la conciencia planetaria. Mientras el ego no se haya librado de estas fuerzas, mientras el ego no se haya liberado de la emoción que está ligada a las formas, mientras el ego no sea alimentado lo suficiente por las fuerzas del alma para desarrollar un centro de gravedad que sea un centro de voluntad, este ego -no puede escapar de estas formas y por lo tanto se perpetúa sin quererlo, incluso si es un individuo de muy alta calidad, muy espiritual, muy bueno, este individuo perpetúa el mal cósmico.

Quieres una regla para que puedas comprobar dónde está el mal, te daré una, y luego es muy simple, porque todo lo que te doy es muy simple, es estúpido, pero no es fácil, pero es simple:

Cuando tienes que hacer algo en tu vida, si sientes una ligera vibración en su contra y lo haces de todos modos, entonces estás en el mal cósmico porque te dejas influenciar. Tan pronto como te dejas influenciar, estás en el mal cósmico por cualquier razón, incluso si es por buenas razones, estás en el mal cósmico. Tan pronto como te dejes influenciar. Porque lo que sucede es que cuando te dejas influenciar, te sometes a la voluntad de los demás, a las influencias de los demás, y esas influencias y que vendrán de la energía que está almacenada en las formas, de las cuales ellos mismos son prisioneros. Entonces te conviertes en un enlace en la jungla.

Es cuando te das cuenta de que empiezas a desarrollar tu voluntad. Una voluntad real, una voluntad basada en la penetración de la energía del alma en tu ego y a través de tu personalidad. Es una vibración interior. Es una vibración interna que les da dirección. Si tu ego, por una razón u otra, rechaza esta energía, en ese momento se dobla ante las influencias y participa automáticamente en el mal cósmico. Si se establece esto, este fenómeno, a escala global, se puede comprender fácilmente que el planeta hoy está totalmente controlado por el mal cósmico. Y el mal planetario es una continuación de este mal a escala humana. Por eso te digo: "tan pronto como te dejas influenciar por el'mínimo'".

Y un día, cuando seas fuerte, cuando la energía del alma penetre, entonces entenderás fácilmente lo que quiero decir. Porque llegará un momento en que, con la apertura de los sentidos, esta energía descenderá, penetrará más y más, y un día te darás cuenta de que en la vida cotidiana hay cincuenta mil maneras de ser influenciados, y cada una de estas formas las puedes percibir.

Porque en ese nivel, tu conciencia estará demasiado alta para que no seas advertido. Y tan pronto como lo sepan, tan pronto como la energía pase a través de sus centros, activarán la fuerza que viene de esa energía, para que desarrollen lo que yo llamo "la verdadera voluntad".

Y es esta energía, con el tiempo, la que transmutará sus cuerpos y los elevará por encima de la forma. Cuando digo "elevarte por encima de la forma", quiero decir elevarte a un punto de conciencia tal que ya no serás influenciado por la forma. Puede utilizar el formulario. Puedes usarlo, en esta forma, pero no serás su esclavo. Y cuando ya no seas esclavo de ella, de la forma, el mal cósmico no tendrá poder sobre ti y estarás totalmente libre del mal planetario. Para que ya no puedan actuar y acumular por encima de sus cabezas lo que ustedes llaman "karma". Porque todo lo que hagas estará bien.

Y todo lo que hagan estará bien porque estará determinado por la energía del alma, en lugar de estar determinado por la forma que reduce su voluntad, debilita su verdadero poder de acción y los hace esclavos del mal cósmico y los somete a cambio al mal planetario.

Así que, si estás tratando de entender el mal, si estás tratando de darte cuenta, no te alejes demasiado, no te alejes demasiado, no te preocupes, está muy cerca de ti, está muy cerca de tus acciones. Está oculto porque no lo veis, porque aún no conocéis su mecánica, pero llegará un día en que el mal en su esencia más pura será discernible, cada vez que estéis en contacto con su manifestación a través de las formas.

No es la tontería de los hombres la más obvia, la más peligrosa.

003 - La culpa

La culpa es probablemente uno de los mayores errores del hombre. La culpa es probablemente la mayor trampa de la mente humana. Su peligro es tan grande y tan vasto que afecta a todos los hombres en algún momento de sus vidas. Ningún hombre puede decir que, en su vida, no se ha sentido culpable.

Hay personas que viven vidas llenas de culpa. Estas vidas son tan terribles y tan peligrosas para la evolución del ego y el desarrollo de la individualidad, de la persona, que los que se benefician de ellas, que los que, por su posición social moralizante, influyen en seres de gran sensibilidad, este sentimiento de culpa retrasa su evolución y pone en peligro, sin darse cuenta, la evolución de todo un planeta, toda una civilización, toda una cultura.

El mayor peligro de culpa es que este fenómeno actúe como una cadena, y que este fenómeno encadene a todos los egos que están más o menos afectados por él. Y la razón es ésta: es que el ego está solo, el ego no tiene comunicación con los planos de luz, el ego no está siendo iluminado por una inteligencia superior a la suya, no tiene ningún punto de referencia para determinar si una acción u otra debe ser tomada o no, en relación con un aspecto moral del comportamiento en cualquier experiencia.

El ego, abandonado a su suerte, es incapaz, a menos que sea muy fuerte, muy individualista - ¡y otra vez! - tomar decisiones contrarias a ciertas normas establecidas en la sociedad por la tradición, o por ejecutivos que tienen autoridad e imponen mecánicamente la voluntad de su propia evolución. La culpa se basa en un hecho, un hecho fundamental, el único hecho que realmente vale la pena estudiar. Y este hecho es el del aislamiento psicológico, moral, filosófico, del ego de la sociedad. El ego es incapaz de juzgar sus acciones, si sus acciones deben ir en contra de una normalidad establecida durante siglos en una sociedad que se comporta mecánicamente, y donde todos los egos deben conformarse a un género o a una forma de vida.

Si el ego es menos fuerte, si es menos individualista, si quiere seguir su propio camino menos de su lado, debe soportar el peso de su acción. Y a menudo este peso pesado se pegará a sí mismo, y el tono que el ego emocional tomará es el tono de la culpa. Para que el ego no se sienta culpable, se ve obligado a actuar en relación con las normas establecidas y a no desviarse demasiado de ellas. Por eso, una acción, incluso si retrasa la evolución del ego, debe ser cometida, dirigida hacia los Hombres, para mantener la paz del ego. Y los egos actúan así por millones y miles de millones, de modo que la conciencia social prevalece sobre la conciencia individual, y terminamos al final de los siglos con sistemas políticos, con sistemas sociales o sistemas culturales que imponen su voluntad sobre el ego, y que aprisionan al ego en un marco que no puede violar por sí mismo.

Esta situación es muy peligrosa, porque el ego nunca se atreverá a violar lo que cree en sí mismo, un principio o ley que no es realmente creativo pero que es aceptado tradicionalmente. El ego, como resultado, crece y pierde cada vez más su voluntad. Si actúa por una razón de frustración contra el principio establecido, sufre con el tiempo de culpa que lleva a una inseguridad creciente. Y esta inseguridad la socava porque es fundamentalmente producto de una forma anormal de actuar hacia los Hombres.

La culpa es tan perniciosa que aquellos que la sufren, en un alto grado, eventualmente pierden toda habilidad para enfrentarse con fuerza a aquellos a su alrededor que toman en sus vidas porciones de sus vidas que no les pertenecen, pero de las cuales tienen control, porque consciente o inconscientemente saben que el ego tendrá que alcanzarlos y no resistir su petición.

La culpa es un error fundamental, que sólo se puede ajustar a la luz de una gran sensibilidad interior o a la luz de la inteligencia de la voz que habla por sí misma, y que muy a menudo nos obliga a actuar, y a superar los límites de nuestros miedos sobre la culpa que tenemos hacia los demás.

Todos los egos deben respetar a los egos, cuando los egos son respetables, cuando los egos son magnánimos, cuando los egos son justos o cuando su situación requiere una atención razonable. Pero si un ego se siente culpable por no actuar de tal o cual manera en relación con otro ego, lo que requiere de él una extensión anormal del don de sí mismo, este ego debe darse cuenta internamente y con fuerza, del derecho a negar la petición que se le hace, para destruir el vampirismo que, con mucha frecuencia y demasiada frecuencia, pertenece a aquellos seres que piden a los demás ser servidos.

Ningún hombre tiene derecho a otro hombre, ningún hombre! Y repito, ningún hombre tiene derecho a otro hombre, ¡es una ley universal! Todos los hombres son iguales en espíritu. Si un hombre le pide algo a otro hombre, su petición debe ser llevada a cabo por el otro en virtud de lo que puede y quiere hacer al respecto. Lo razonable siempre es relevante en cualquier acción que un ego cometa contra otro ego.o Lo que ya no es razonable y que se mantiene en demanda debe ser totalmente cuestionado y juzgado sobre el terreno.

Un ego que no hace esto, que no se acostumbra, en algún momento de la vida, a instituir en sí mismo el tribunal de su propio juicio sólido e inteligente, hacia una acción que se le pide, y que se siente obligado por la debilidad, por la tradición, por el lazo emocional, a responder siempre y responder a lo que se le pide, se vacía y se vacía a sí mismo. Y puede seguir vaciándose durante años. Hay personas que desde hace años se han despojado con otros seres, y que han perdido la posibilidad de emancipar sus propias vidas, de dar alegría a sus vidas, de dar felicidad a sus vidas, de criar familias, de criar hijos, de convivir con esposos o esposas, porque los seres egoístas les pedían cosas, les extendían las manos y las esperaban, y casi obligaban psicológica o moralmente a estos egos a acercarse a ellos y a responder a sus demandas.

Esta injusticia social, sólo el ego fuertemente determinado y fuertemente arraigado en un juicio preciso basado en el sentimiento interno de su rectitud y el equilibrio de la razón con la emoción del pensamiento, puede hacerlo. Sólo el ego sólido, sólo el ego vigilante, sólo el ego equilibrado, sólo el ego poderosamente sentado en su conciencia interna puede con el tiempo destruir sus cadenas y liberarse, de una vez por todas, de las demandas que le llegan de ambos lados de la sociedad, de seres o egos que tienen una gran facilidad para pedir, pero que tienen una gran incapacidad para dar. Un ego naturalmente generoso nunca impondrá cosas a otro ego, o un modo de acción cuyo rechazo creará culpa en el ego.

Pero un ego, un ser egoísta, egocéntrico, egocéntrico, que no tiene sentido del amor, que no tiene sentido de la devoción real, que no tiene magnanimidad en él, siempre tratará de pedirle a otro ser que se acerque a él porque la sociedad, la moralidad, esta famosa moralidad lo impone. Este ego buscará todo tipo de medios, todo tipo de medios emocionales para crear en el otro un sentido de culpa. Le diremos: ″pero, tu pobre madre...; pero, tu pobre padre...; pero, yo te traje al mundo...; te di la vida... ; qué me haces... ; qué me das? ″y todo tipo de fórmulas llenas de una mente egoísta, una mente que no entiende la vida, una mente que no sabe dónde está la realidad del ego en el alma.

No se trata de ser duros, no se trata de cortar lazos, no se trata de dar una mano a aquellos que a menudo nos piden, ya sea por debilidad o por situación, que les ayudemos o que hagamos algo por ellos. Se trata de saber por sí mismo si una acción o un gesto particular es necesario de manera justa y juiciosa en una situación dada. Y si tal gesto no es necesario, si tal gesto no es indicado por la ciencia interna del ego, éste debe ser lo suficientemente fuerte como para darle un final o un límite a este gesto, para detener el juego de esta mascarada que enmascara las relaciones reales de un ego con otro.

Cuando digo que nadie tiene derecho sobre otro, lo digo en el contexto de una conciencia muy profunda de la importancia de ser como individuo. Las relaciones que existen o deben existir entre dos seres deben ser relaciones de equilibrio. Si, desgraciadamente, por los valores sociales, culturales, morales y moralistas que atan a dos personas y que obligan a una a imponer a la otra exigencias que la otra se siente obligada a cumplir, esta última casi pierde el derecho a la libertad personal. Es muy importante que este hombre comprenda de una vez por todas que es un agente libre en la vida, que es en la vida un ser que tiene derecho a decir ″no″. Y este derecho a decir ″no″ es parte de su propia capacidad de no reflexionar de manera culpable sobre el ″no″ que da en cualquier situación.

Si tienes derecho a decir ″no″, si tienes la capacidad de decir ″no″, di ″no! ″y deja de rumiar sobre las consecuencias emocionales del ″no″ que dijiste. Ten la fuerza de pararte junto a tu ″no″ y dejar de sentirte culpable después, porque emocionalmente no estás perfectamente seguro de tu ″no″. Ahí es donde reside el problema.

Muchas personas dicen ″no″, y después de decir ″no″, lo sufren. Esta es una situación totalmente ridícula porque ya se ha votado ″no″. Su acción social ya ha sido determinada o decisiva. Si permanecen con un regusto en el corazón o en la mente, es su culpa. Y solos y por sí mismos, pueden salir de este círculo vicioso. Y para salir de ella, deben aprender que la culpa es una ilusión de la que son responsables, que se imponen fuera de la debilidad.

Cualquier culpa es una debilidad. Cualquier debilidad lleva a un empeoramiento de la debilidad general del carácter del ser. Porque una debilidad ya es un negativo en una estructura que te gustaría que fuera positiva.

No se puede construir una casa con una falla en los cimientos. Si hay un defecto, habrá otro y otro más..... Para que la culpa que viene de una debilidad siga creando culpa, lo que crea cada vez más, en el ego, una pérdida de individualidad, y que lo lleva a lo largo de los años a no ser capaz de usar su coraje interno, su fuerza interna. Y así, derrocha sus propias posesiones en beneficio de los demás, elimina en él la resistencia emocional que necesita para luchar con fuerza contra los acontecimientos de la vida. De modo que este ego se acerca, con el tiempo, a una edad en la que necesitaría esta fuerza para alcanzar la madurez y sin embargo no tiene los instrumentos necesarios porque ya sus fuerzas han sido derrochadas. Durante años fue derrotado en su propio camino de batalla.

La culpa es una mentira que te haces a ti mismo. Es una mentira que lleva dos cabezas: la cabeza de la debilidad personal y la cabeza de la falta de autocomprensión. Por lo tanto, mentir es siempre un reflejo de lo que nos gustaría ser pero... pero de lo que somos incapaces. Y el otro aspecto, la falta de autocomprensión, refleja la falta de fuerza personal a nivel psicológico. Y esta falta de fuerza personal en el plano psicológico todavía refleja el hecho de que hemos sido durante mucho tiempo vampirizados y vampirizados por seres a los que hemos dado lo mejor de nosotros mismos por razones totalmente falsas e ilusorias.

La culpa refleja en el hombre una incapacidad natural para actuar de forma céntrica y ser capaz de controlar, por sí mismo, el ritmo al que sus acciones se desarrollan en relación con otro ego. Esta incapacidad, esta impotencia refleja en el hombre la falta de conocimiento interior, y le provoca en la vida una serie de sufrimientos que podría o podría haber evitado fácilmente, si se hubiera conocido un poco más, y si hubiera podido controlar un poco más sus emociones que benefician a los demás pero lo empobrecen a él mismo. No hay razón para ser culpable cuando no lo eres.

El ego debe aprender a amplificar su sentido de seguridad personal cuando debe decir ″no″ a una situación o cuando debe actuar de cierta manera, para no sufrir innecesariamente la culpa. Pero para amplificar este sentimiento interior de fuerza, de gravedad, debe desarrollar, a través de la experiencia, su centricidad. Es decir, cuando considera que una acción debe hacerse o cometerse de cierta manera, debe aprender a no echarse atrás y a no volver a cuestionarla. Cuando haya aprendido a no cuestionar más sus acciones, el ego será capaz de construir en él una fuerza, y esta fuerza se hará mayor con el tiempo, de modo que el hombre ya no pueda sufrir la ansiedad psicológica y moral de su acción. Y entonces no podrá sufrir más culpa.

La culpa debe ser eliminada de la conciencia, porque actúa como un ácido que reduce cada vez más la fuerza interior y somete al hombre a leyes emocionales que generan en él una debilidad, una incapacidad para hacerse más fuerte, más grande, más autónomo.

La culpa es una trampa creada por la ilusión del ego, y basada en la emoción del ego en virtud de actitudes sociales, o principios sociales, que son generalmente aceptados por los miembros de la sociedad, porque forman parte de una tradición a menudo muy larga, y una tradición que también debe evolucionar.

Mientras sufras de culpa, no podrás ver completamente a través de tu situación personal. Serás incapaz de determinar la corrección de tu carácter y el poder de tu conocimiento interior. Serás empujado a la izquierda y a la derecha por sentimientos que inicialmente serán falsos, y por los cuales sufrirás hasta el día en que entiendas que la culpa es un cáncer, y que reduce al hombre a la esclavitud.

El hombre debe saber internamente, debe estar internamente seguro de lo que está haciendo. Si no tiene esta seguridad, esta certeza, ahí es donde su cabeza, su culpa, se manifiesta. Cuanto más carece el hombre de conocimiento interno, más carece de certeza interna -y no estoy hablando de certeza psicológica, estoy hablando de certeza interna, esa certeza que viene de lo más profundo del alma-, más sujeto está el hombre a cuestionar sus acciones, y es por eso que vemos en él la culpa que se desarrolla y finalmente le roe, para hacer de su vida un mapa escrito por circunstancias externas y no por su propia mano creadora.

Hay personas en nuestra sociedad, por no hablar de otras sociedades, que han arruinado sus vidas porque han sufrido una culpabilidad fuera de lugar. Y donde más se manifiesta la culpa es en las relaciones entre hijos y padres o entre padres e hijos; donde hay amor filial o materno, cuyas acciones de experiencia son sancionadas por los patrones tradicionales, que a menudo ya no tienen lugar en una sociedad inteligente, en una sociedad donde la conciencia debe comenzar a arraigarse.

Noten que si ustedes sufren culpa por una situación social, una situación familiar donde los lazos morales son fuertes, no es culpa de las personas que están en el origen de su culpa, sino que es por su ignorancia que ustedes sufren culpa. Es tu propia ignorancia la que te lleva a la impotencia. No se puede culpar a la sociedad, no se puede culpar a las condiciones externas de la sociedad. La sociedad es un hecho, y es lo que es. Pero si se os piden cosas, y aceptáis hacerlas porque si no las hacéis, os sentís culpables; en ese momento, sois responsables de vosotros mismos, ante vosotros mismos. Y si porque no tienes la fuerza, sufres de culpa, entonces no es culpa de la sociedad, sino tuya.

Cuando hayas comprendido, cuando hayas sufrido suficiente culpa, cuando hayas sufrido lo suficiente por haber actuado de una manera cuando debiste haber actuado de otra, gradualmente comenzarás a comprenderte y a fortalecerte. Para que un día puedas actuar de una manera muy clara, siempre en una situación de equilibrio, siempre respetando los derechos de los demás, los derechos reales de los demás, pero no los derechos distorsionados por una moral que muy a menudo se basa en principios que los convierten en vampiros, que los convierten en personas que sólo saben pedir, y que utilizan los lazos filiales o parentales para acentuar en el ego-víctima los sentimientos de culpa que les sirven para lograr su propósito.

Depende de ti saber, depende de ti dictar la dirección y la dirección de tus acciones. Depende de ti tomar el control de tu vida. Lo que otros te imponen por la naturaleza misma de los hechos de la vida, por su propia ignorancia, no es tu problema. Si la gente es débil, es parte de su experiencia. Pero sólo porque la gente sea débil no significa que tú también tengas que serlo.

La culpa es parte del mal. La culpa es un mal y un mal muy grande, porque impide que el hombre llegue al centro de sí mismo. Y el mal sólo es cuando el hombre llega al centro de sí mismo que ya no tiene poder sobre él. El mal utiliza la culpa para perpetuar formas cancerosas en la sociedad, que se extienden durante siglos, generaciones y le permiten obstaculizar constantemente la evolución del hombre, lo que le permite evitar que el hombre sea centrico, es decir, que base su vida en sus sentimientos internos basados en las fuerzas del alma.

Por eso, cuando el hombre tiene contacto con las inteligencias de la alta naturaleza y escucha lo que estas inteligencias pueden aconsejarle sobre sus acciones, se somete automáticamente a una ley vibratoria que le permite generar en el plano material, en su vida física, acciones que no están coloreadas por la emoción, porque estas inteligencias se comunican con el hombre en el plano mental. Y de estas comunicaciones, el hombre recibe una instrucción real sobre las proporciones normales de sus acciones en la vida diaria.

Si el hombre tiene contacto con estas inteligencias, con esta voz interior, que está cerca de él y busca ayudarlo, entonces puede comenzar a desarrollar la certeza que necesita en las acciones. Porque lo que recibe como señal desde arriba no está involucrado en la emoción humana. Para que esta señal pueda ayudar al hombre, si la sigue, a corregir los errores que ha cometido durante años y a desarrollar gradualmente un centro de fuerza, hasta el día en que este centro sea poderoso, desarrollado, el hombre puede, con toda seguridad, actuar en cualquier situación sin poder sufrir el más mínimo matiz de culpa. A partir de ese momento, es libre, actúa con precisión, nunca mira hacia atrás, sigue adelante, y su vida se convierte cada vez más en un rápido movimiento de experiencias que lo enriquecen, y hacen de su vida algo especial, algo muy personal.

Cuidaos de vivir bien vuestra vida, de vivirla según las leyes del espíritu, y no según las leyes distorsionadas por la involución del espíritu. Y entonces serás feliz y los demás, cerca de ti, tendrán su verdadera medida.

004 - La preocupación

Este lado quiere ocuparse de cómo el ego del hombre es influenciado durante su vida y cómo contrarrestar, para frustrar estas influencias. Debemos reconocer que el ego humano no es el único que actúa en la vida cotidiana. El ego, en general, no es consciente de las fuerzas que actúan en él y por esta razón, durante su vida, más bien sufre estas influencias y sigue siendo la víctima feliz o infeliz.

Si el ego está influenciado por fuerzas negativas, es decir, por egoes que están en planos invisibles y le comunican sus pensamientos, el ego está en un muy mal estado, porque es incapaz de discernir el origen real de los pensamientos que pasan a través de su cerebro. En tal caso, el ego puede ser llamado a cometer actos muy serios o menos serios, pero también actos que pueden manchar su vida y reducirla a una existencia a menudo muy dolorosa.

El ego humano es una presa muy fácil de las influencias externas. Si estas influencias son de origen luminoso, si estas influencias son buenas, el ego, una vez más, no se da cuenta de su origen, pero al menos estas influencias le permiten vivir una vida que irá cada vez más hacia el orden, la organización, el desarrollo y la emancipación de la personalidad. Pero si el ego está influenciado por inteligencias que tienen el poder de la comunicación sobre él y de las cuales es ignorante, en ese momento el ego debe en algún momento darse cuenta de la naturaleza profunda de estas influencias, y aprender por una psicología más amplia, más profunda, más real, para combatirlas con el fin de eliminarlas.

El ego no es, como él cree, un agente libre. Está influenciado por todos lados, por no hablar de las influencias materiales. Pero también está influenciado por planes de los que no tiene conocimiento ni conciencia. Y son estas influencias las más perniciosas y peligrosas, porque corren el riesgo de limitar la acción puramente humana y de obstaculizar la elección inteligente por parte del ego, en cuanto a las acciones que debe realizar en el plano material.

Hemos examinado este problema un poco en los seminarios, y en los meses y años venideros lo estudiaremos en profundidad. En primer lugar, me gustaría decir aquí -y también me gustaría situarme en el nivel de las influencias negativas, más que en el de las positivas- que me gustaría situar el problema aquí de una forma muy clara y clara. El ego del hombre, según su vibración, según la naturaleza del alma con la que está en conexión, corre el riesgo, especialmente hoy, de ser perturbado por fuerzas que vienen de otros lugares y que pretenden retrasar la evolución del hombre y la evolución del planeta. Estas fuerzas son muy poderosas, son muy grandes y su alcance es muy amplio, todo el planeta está amenazado.

Y sólo el Hombre, como individuo, puede evitar el efecto nocivo de estas fuerzas sobre su ego, e indirectamente sobre su personalidad, si quiere, un día puede salir libre de la acción planetaria de estas fuerzas, y descubrir en sí mismo un centro de realidad del que pueda extraer luz, fuerza y orientación.

Debemos ver sin más demora que hay hombres, mujeres y niños que están infectados por fuerzas negativas y que no se dan cuenta de ello. Ellos no son conscientes de ello. Debemos entender que estos hombres, mujeres y niños necesitan ayuda. Pero también debemos darnos cuenta de que el mundo es un lugar vasto y que los medios son limitados.

Pero también debemos darnos cuenta de que ahora tenemos el poder de diseminar por todo el mundo, por los medios modernos que poseemos, la información necesaria para ayudar a ciertos grupos de personas a comprender el misterio del ego, el alma, la personalidad y las posibles relaciones entre el ego y los planes invisibles, que pueden dañarlos y hacer sus vidas absolutamente dolorosas.

Tan pronto como el ego comienza a crecer y desarrollarse en el nivel material, es incapaz de captar la realidad que le es propia, debido a la memoria que posee, porque al encarnarse ha perdido esta memoria. De modo que el ego entra en un mundo material totalmente desamparado, incapaz de darse cuenta de la realidad, incapaz de recordar los mundos anteriores, incapaz de situarse en relación con estos mundos, y automáticamente sujeto a las influencias que estos mundos llevan en el espacio y tiempo de su existencia. Se trata de una situación absolutamente terrible que se corregirá.

Sin embargo, debemos darnos cuenta de que esta situación era parte de la involución, y es por eso que hoy el ego debe saber. El ego debe comprender y estar dispuesto a aceptar las realidades más grandes, para poder liberarse de una vez por todas de las influencias perniciosas que le llegan de los mundos paralelos, y que a menudo influyen en él de tal manera que, sin el poder del discernimiento, da por sentado y a menudo codifica en su vida como valores morales.

El peligro es muy grande y el hombre no es consciente del peligro. El hombre no se da cuenta del peligro. Y sin embargo, este peligro amenaza a todo un planeta, riesgos que llevan a la ruptura de una civilización, y también riesgos que llevan a la pérdida a seres sensibles, perceptibles, grandes, grandes Hombres. Porque en algún momento de sus vidas, ya no pueden soportar el peso de estas influencias, que constantemente están librando una guerra taimada en sus mentes, una guerra que ya no dicta la razón, sino la irracionalidad.

¿Por qué hoy los asilos de los locos están llenos de aquellos Hombres que no son capaces, por sí mismos, de comprender el misterio de su ego y de liberarse, por sí mismos, de las influencias y fuerzas que actúan en ellos? ¿Por qué hoy hay tantos hombres, tantos científicos, tantos psicólogos, tantos psiquiatras que tratan de liberar al hombre de sus enfermedades, de sus males? Porque la situación se ha vuelto totalmente irreal, totalmente ridícula. ¿Has visitado alguna vez alguno de estos lugares? Sería una experiencia profunda ver a estas personas totalmente desprovistas de medios, ver en ellas la fuente, el origen de su situación mental, ser incapaces de discernir entre la verdad y la falsedad, la realidad y la ilusión.

Y sin embargo, a través de tu experiencia, de tu lectura, de tus contactos con los Hombres, has logrado acumular un cierto conocimiento que puede arrojar claridad sobre ti mismo, de modo que estas influencias se vuelven casi imposibles para ti. Tienes una oportunidad, una gran oportunidad para ayudar a un gran número de personas a entender los mecanismos ocultos de estas influencias.

Y es por eso que quiero, en los próximos meses, explicaros en profundidad, en gran profundidad, la realidad oculta de estos mundos paralelos donde los egoísmos, que en el pasado fueron hombres, tratan de influenciar, influenciar, penetrar en la conciencia humana, para retrasarla en su beneficio personal. Se trata de comprender el peligro que amenaza a la humanidad, el peligro que amenaza a las personas que te rodean, y de comprender la importancia de comprender la mecánica de ese peligro para ti mismo, para que si por casualidad, por una razón u otra, entres en contacto con esas personas que necesitan tu ayuda, estés al día, y puedas en silencio y en las sombras ayudar a su evolución y a su liberación.

Una de las primeras cosas que necesitarás entender sobre las influencias de los mundos paralelos negativos en la conciencia humana es el lenguaje. Es en el lenguaje donde encontramos las influencias más perniciosas, porque estas influencias son menos concretas. En la acción directa, en la violencia, en el asesinato, en el libertinaje, es fácil para nosotros darnos cuenta de las influencias externas, pero en el lenguaje con demasiada frecuencia olvidamos que las inteligencias de los mundos invisibles influyen a través del cerebro del hombre y le hacen decir cosas que no son suyas.

El lenguaje es una regla de medición precisa que nos permite determinar la exactitud de la mente y la capacidad creativa de la mente y la relación de la mente con el alma. Es en el lenguaje donde podemos discernir con gran precisión si tal o cual ego se ajusta al alma, se ajusta a su propia realidad. Del mismo modo, es en el lenguaje donde podemos descubrir si el ego es preciso en la realización de sus deseos, o si la manifestación de sus deseos aparentes es en realidad un empuje procedente de un mundo paralelo.

El ego que se ve afectado por influencias negativas es un ego que sufre en primer lugar de un síntoma que podría llamarse preocupación. Todos los egos afectados por estas fuerzas sufren, en algún nivel, de ansiedad interna. La preocupación debe ser detectada, a fin de conducir al posible encuentro entre el ego real y el vampiro. La preocupación, de una manera u otra, a pesar de su apariencia velada, siempre mostrará una distorsión estratégica de la forma en que se ven las cosas.

El ego vampirizado, el ego influenciado, sufriendo de profunda ansiedad, siempre mostrará una incapacidad para vivir su vida en un marco de probabilidades inteligentes. Siempre tenderá a crear una sobreoferta, tenderá a dramatizar una pequeña situación, siempre tenderá a hacer lo que decimos en el lenguaje popular: "una montaña sin nada".

Este ego tendrá dificultad para captar la dimensión correcta de una experiencia. Será difícil para él ver con precisión la importancia de una situación, y siempre se verá empujado a un estado de ansiedad. Y es esta preocupación la que proviene de la influencia extrasensorial, la influencia paranormal, la influencia negativa, que proviene de los mundos paralelos que buscan influir en el ego y retrasar su evolución.

Noten que hay en la vida del hombre, por su falta de clarividencia, por su falta de conocimiento, por su falta de posibilidad de mirar hacia el futuro, una preocupación normal por acontecimientos que aún no han aparecido claramente en su mente.

Sin embargo, estoy hablando aquí de otra preocupación, una preocupación profunda, una preocupación permanente, una preocupación que nunca deja de apretar el ego, de crear en él ansiedad, una preocupación que vive en las profundidades mismas de su ser y que lo sigue y persigue cada día y cada noche. Les he dado una fórmula muy sencilla para abordar este problema de frente. La fórmula en sí misma mantiene su realidad porque viene de la realidad, y si nos acostumbráramos a vivir esta fórmula que viene de la realidad, podría, en términos de nuestra existencia, proporcionarnos muchos servicios. Esta es la fórmula de la que estoy hablando:

Cuando te digo que no hay nada serio en la vida, cuando te digo que nunca tomes nada en serio, cuando te digo que todo en la vida está relacionado con fuerzas que son felices o infelices para ti, dependiendo de tu habilidad para controlarlas, para vivirlas sabiamente, para vivirlas dentro de una voluntad fuerte, para vivirlas dentro de una capacidad que te permita no ser demolido por la organización del evento de estas fuerzas en tu experiencia.

Sin embargo, esta fórmula puede ayudar a las personas que están preocupadas y que no pueden, porque no pueden permitírselo, a salir de ella.

La preocupación es tan mala, tan perniciosa, que roe la mente, la roe como un insecto roe una planta. Y poco a poco, este espíritu desarrolla la debilidad y a la vez que desarrolla la debilidad, adquiere también una cierta agresividad contra los Hombres y contra la sociedad. La debilidad viene del hecho de que ya no tienen moral, todo se desmorona frente a ellos. A medida que pasa el tiempo, su voluntad disminuye, su valor se desmorona, ya no tienen la fontanería natural de un ego sano y en expansión.

La agresividad viene del hecho de que mirando a su alrededor, viendo evolucionar otros egos, viendo a otros egos adaptarse a una vida natural, agradable y viéndose a sí mismos, ellos, siempre en una mala situación, gradualmente llegan a odiar a los Hombres porque se sienten engañados por la vida. Ahora, durante años, se ven aferrados al muro de la derrota, y estos años avanzan y estos egoísmos mueren. Y cuanto más mueren, más fuerzas negativas entran en ellos. Cuanto más grandes se vuelven estas fuerzas, más poderosas se vuelven, y más estas fuerzas, en casos particulares, pueden usar el ego para cometer actos contra la sociedad de los Hombres que son castigados por la justicia y a menudo conducen a la muerte.

No se trata de que vayas a una cruzada. Se trata de comprender la profundidad del fenómeno y de poder, con habilidad, cuando te encuentres con estos seres, acudir un poco en su ayuda, para que un día, quizás, se aferren a algunas palabras sabias y precisas, a algunas palabras correctas que habrán oído, y para que puedan usar estos instrumentos para aliviar su dolor. El factor de aislamiento, la soledad, es un factor natural en estos seres.

La soledad les impide poder ejercitarse en la sociedad de los hombres con tanta facilidad como otros egos. No tienen la capacidad de realizar funciones egoístas normales en la sociedad porque sus preocupaciones ponen en duda todo. Sus preocupaciones les infunden una especie de tristeza, una especie de impotencia, y esta impotencia todavía los pone detrás de la columna del hombre.

Sin embargo, este aislamiento, esta soledad, hace que la mente sea perversa. Esta soledad conduce a formas grotescas en la imaginación. Trae a los sueños aspectos que no entienden de las leyes de estos mundos. De modo que todas estas imágenes, procedentes de una imaginación cada vez más inteligente, cada vez más árida, les llevan, durante su existencia, a contemplar el suicidio, a contemplar la paz, a contemplar la finitud de su tormento. La soledad en estos seres es el infierno. No tienen la capacidad, no tienen el conocimiento, no tienen la facilidad para entrar en contacto con los Hombres, para facilitar las relaciones con ellos, para establecer con ellos una base de comunicación fraterna o amistosa, por no hablar del amor.

Sin embargo, esta soledad se convierte para ellos en un hogar. Y esta casa se oscurece cada vez más, y con el tiempo, no hay más ventanas, sólo hay paredes. Y las paredes también, con el tiempo, se acercan al centro, y con los años, con los tormentos, estas paredes aplastan al ego y éste muere.

Como os hablo, como os hablo y estáis más cerca de mí que estos seres, es fácil para vosotros comprender la importancia de lo que os digo en relación con vuestra propia vida. Ya sus vidas, sus egos están en un camino evolutivo. Ya tienen esperanza, ya están usando lo espiritual para acentuar los deleites de su propia existencia. Pero no olvides que detrás de todas las formas que vives, detrás de la vida de la que sólo entiendes un pequeño aspecto, siempre hay, de vez en cuando, una preocupación. Sin embargo, la misma situación existe para ustedes, aunque es mucho más tangible, mucho más fácil de vivir, mucho más fácil de superar, porque ya están en el proceso de comprensión.

Pero si queréis ser seres más autónomos, más creativos, con un mayor y más real interés en la vida, con un camino infinito hacia el futuro, con una grandiosa posibilidad de evolución cuyos límites no podéis imaginar, es cuestión de que comprendáis que la ansiedad retarda el tiempo de vuestra emancipación. Que la preocupación proviene sólo de su incapacidad para darse cuenta en usted de las fuerzas de la luz y el arreglo que estas fuerzas hacen en su vida cuando los acontecimientos se apresuran a crear un motivo que sirve a su existencia.

Por eso os digo: cuando tengáis ansiedad, cuando sufráis de ansiedad, recordad las palabras que os he dicho, y también recordad en imágenes a los Hombres que sufren de ansiedad pero que no tienen la oportunidad de escuchar mis palabras. Ya, cuando hayas superado la ansiedad, cuando puedas vivir tu vida diaria sin la más mínima preocupación, tendrás la habilidad de vivir una vida que se hará más y más fácil, que se hará más y más real con los otros bienes que te serán entregados para desarrollar sus aspectos.

Pero si no captas el fenómeno de la ansiedad, si no entiendes su profunda importancia, aunque no sufras de la misma manera que muchos hombres y mujeres sufren, estas preocupaciones retrasarán tu evolución, estas preocupaciones te impedirán traer a tu mente la energía necesaria para entender la vida de una manera perfecta, y posiblemente para comunicarte con las inteligencias que evolucionan en los mundos paralelos y en los mundos de luz y que sirven a la evolución, ya que un día debes servirle.

Cualquiera que sea tu visión de ti mismo en el futuro, aprende que ya hoy, el trabajo debe comenzar. Hoy les estoy explicando la ansiedad, les estoy haciendo reconocer la importancia de darse cuenta de que cualquier ansiedad viene, de una manera u otra, de una vibración que emana de un mundo paralelo cuya naturaleza retarda la evolución.

Se trata de que seas capaz de darte cuenta precisamente de que cualquier forma de ansiedad retrasa tu evolución, porque cuestiona el poder de la vida en ti y tu capacidad personal para generar en la vida los aspectos creativos de estas fuerzas vitales.

En los mundos paralelos los egos lo intentan -estoy hablando de los egos negativos, los egos que evolucionan en las esferas oscuras de estos mundos- intentan de todas las maneras y por todos los medios usar su provisión en el espíritu del Hombre. Las leyes de estos mundos están totalmente en contra de la evolución del hombre. Estas leyes están determinadas por la inconsciencia de estos egos. Estas leyes se manifiestan por la ausencia total de luz en los mundos de estos egos. Sin embargo, estos egos, por su experiencia o falta de experiencia, por su personalidad distorsionada, están obligados a actuar de la manera en que son guiados, por el hecho mismo de que no tienen entendimiento en su mundo. Y donde no hay luz, hay desorden. Y del desorden crece una profunda ignorancia del bienestar humano, y es por eso que cuando estos yoes influyen en el Hombre y el Hombre no es consciente de su influencia, el Hombre está en gran peligro.

No te preguntes por qué la vida en nuestro planeta hoy es como es. Eso es normal!........ El mundo entero vive en ansiedad, porque el mundo entero está influenciado por fuerzas de las que no tiene conocimiento, y estas fuerzas se regocijan en el conocimiento que tienen del hombre, un poder. Y es este poder de dominación que el ego, que el individuo debe romper totalmente antes de que pueda empezar a interesarse en las grandes cosas de la mente.

Cada vez que tengas un pensamiento que te preocupe, que te lleve a preocuparte, lleva ese pensamiento de vuelta a donde necesita ser destruido. Y es sólo en la mente donde puedes destruir este pensamiento. Si este pensamiento permanece en ti y hace vibrar tu emoción, tu emoción será el combustible que alimentará este pensamiento, y le dará una perpetuidad, una permanencia en ti. Cuando tienes un pensamiento, tan pronto como tienes un pensamiento de preocupación, debes mentalizar ese pensamiento, debes matar la emoción, porque en cada pensamiento hay un corolario, y ese corolario es la emoción.

Sin embargo, si un pensamiento crea una emoción en ti de la que surge la ansiedad, hazlo de inmediato y pon el hacha dentro. Con el tiempo, te acostumbrarás a ello, y cada vez que estos pensamientos surjan, serás capaz de eliminarlos. Y con el tiempo, estos pensamientos ya no vendrán porque estas fuerzas ya no serán capaces de influenciarlos. Es por eso que debes, en la vida, cuando actúes, hacerlo siempre con inteligencia.

Si usted compra algo, si va a un banco para conseguir dinero, si compra una propiedad, si hace esto o aquello que le impone la posibilidad de una preocupación, hágalo antes de tomar la acción. Porque una vez que se tome la acción, usted tendrá que experimentar esta preocupación.

Debes entender que la vida, todo lo que sucede en tu vida, ya es conocido. Y las experiencias cotidianas son parte de la programación de la vida. Y si le das a la vida la más mínima oportunidad de permitirte tener una experiencia, si le das al ajustador de pensamientos la más mínima posibilidad de crear para ti una situación que se convertirá en tu experiencia, esta experiencia tendrás que vivirla hasta el día en que entiendas que sólo hay una forma de vivir la vida, y esta forma es siempre vivirla con inteligencia.

Usted debe protegerse cuando comete una acción. Necesitas mirar todos los aspectos de esta acción, para que con el tiempo te acostumbres a tomar acciones específicas, acciones bien formuladas, acciones bien pensadas, y en ese momento, será más difícil para ti experimentar situaciones que te causarán preocupación.

Las acciones que usted ha tomado en el pasado y que le causan preocupación hoy, debe reconsiderarlas. Debes llevarlos, estos gestos, a una terminación, a un final. No necesariamente de inmediato, pero ahora debe tenerlos en cuenta y darles un período de gestación, hasta que haya tomado todas las medidas necesarias para completarlos. Para que un día puedas empezar -empezar de nuevo, si quieres- a tomar acciones, pero acciones completamente nuevas, acciones tomadas para entender la importancia de eliminar las oportunidades en tu vida que crean ansiedad.

Mira hacia atrás, mira hacia atrás en el tiempo, mira los gestos que todavía te atan hoy y te preocupan, y organízate para detener la influencia de estos gestos en tu vida presente. A partir de ese momento, puedes empezar a respirar, y con el aliento viene la alegría de vivir.

Si tienes -te pondré un ejemplo- deudas que aumentan tu carga de trabajo, que llevas arrastrando desde hace unos años, organizaos para consolidarlas, trabaja para eliminarlas, trabaja para organizarlo todo en vuestra vida para acabar con ellas, para ponerles fin. Y cuando empieces de nuevo, es decir, cuando empieces a respirar, en ese momento, si haces algo en el sector financiero, se hará de forma clara, precisa y consciente. Para que algún día ya no sufras de ansiedad.

Cuando estés libre de preocupaciones, entonces te será más fácil buscar dentro de ti mismo las fortalezas, las energías, que te llevarán a desarrollar otros aspectos de tu vida. Ponga su vida en orden. Esto le permitirá controlar lo que está bajo su control. Es decir, usted será capaz de controlar lo que es posible para usted.

Pero como la vida siempre nos presenta situaciones imponderables, cuando estas situaciones ocurran, las preocupaciones causadas por su falta de inteligencia habrán sido eliminadas, y las otras preocupaciones creadas por la vida que son imponderables para usted serán más fáciles de manejar. Para que, con el tiempo, tu vida se simplifique mucho. Y cuando la vida se simplifica, es mucho más fácil para nosotros vivirla en profundidad. Y es precisamente allí, en el fondo de uno mismo, donde debemos vivir la vida.

Para concluir este breve mensaje sobre la ansiedad, te diré algo que comprenderás con el tiempo, para mostrarte cuán perniciosa y profunda es la ansiedad en el Hombre: cada vez que piensas que tienes un pensamiento personal, creas ansiedad en ti mismo.

005 - Alma, ego y personalidad

Aquí, trataré de hacerte comprender lo más posible, tan simplemente como sea posible, los cuatro aspectos del Hombre, sus relaciones con los mecanismos entre su ego, su personalidad, el alma y el Ajustador del Pensamiento, para que un día puedas llegar a comprender con precisión y facilidad la acción, la actividad de estos cuatro atributos del Hombre.

En primer lugar, debes comprender que el ego -lo que llamas "el ego", "el yo", lo que la gente trata de realizar como lo más personal para sí misma-, entonces, el nombre que le damos a esa parte del Hombre que llamamos "el ego" es esa parte que vibra, siente, actúa y reacciona, ama, no ama, llora, no llora, odia.

Entonces, esta parte de ti debe algún día ser dominada por las fuerzas del alma. Las fuerzas del alma son muy grandes, y cuando comienzan a penetrar en el ego, el ego se da cuenta de ello. Es como si detrás de las actividades del ego hubiera otra voluntad que no puede controlar. Es una voluntad que es más fuerte que él. Es una voluntad que eventualmente la lleva a rebelarse porque es muy fuerte.

Pero esta fuerza, que es la fuerza del alma, debe algún día llegar a dominar al ego. Porque es la parte divina del hombre. Es la parte del hombre que no está bajo la influencia de las fuerzas luciféricas. Es la parte del hombre que no está bajo la influencia de las formas. Es la parte pura, es el cristal del hombre. El ego mismo, cuando comienza a ser sensible a estas fuerzas, a menudo lo encuentra difícil, a menudo sufre, a menudo es infeliz, porque tiene una resistencia automática a estas fuerzas. Eso es normal.

Pero las fuerzas del alma, cuando comienzan a penetrar, penetran más y más. Así que eventualmente, el ego está más y más iluminado por estas energías. Pero el ego, por otro lado, debe entender lo que está sucediendo, debe ser capaz de evaluar lo que está sucediendo en él psicológicamente cuando las fuerzas del alma comienzan a penetrarlo y luego transformarlo.

Entonces, ¿qué es lo que le explica al ego lo que está pasando? Es el Ajustador del Pensamiento. Pero el ego no sabe que cuando piensa, es el Ajustador del Pensamiento quien piensa detrás de él. Porque el ego está en la ilusión de que, cuando piensa, es él quien piensa. El ego está centrado en sí mismo.

Entonces, de repente, las fuerzas del alma comienzan a penetrarla. Allí hay necesidad de orientación, necesita saber lo que está sucediendo, entonces hay un ser que puede explicarle lo que está sucediendo en sí mismo, y eso es el Ajustador del Pensamiento. Así que en ese momento, es muy importante que el ego entienda que cuando piensa -que piensa cualquier cosa- siempre hay un Ajustador del Pensamiento detrás de él que piensa.

Pero puesto que el ego aún no ha alcanzado, al principio, un alto nivel de fusión con el Ajustador del Pensamiento, sus pensamientos no están bien, sus pensamientos no son precisos, sus pensamientos están desarmonizados. Porque sus pensamientos están contaminados por toda clase de pensamientos, que existen en el plano mental del hombre y vienen de todas partes.

Así, el ego ha estado acostumbrado durante años a pensar con los pensamientos de todos. Y los pensamientos de cada uno se han convertido en su centro de reflexión, en lugar de tener su propio centro de percepción. ¿Lo has entendido?

En lugar de pensar correctamente, es decir, en lugar de que los pensamientos estén directamente relacionados con la vibración que emite el Ajustador del Pensamiento en su mente -llamado el "supramental"-, sus pensamientos son pensamientos que provienen de su contacto experiencial, de su actividad mental con los libros, con las comunicaciones entre él y otras personas, de modo que, en algún momento de la vida, el ego ya no piensa que sus pensamientos, es decir, los pensamientos, la energía original que proviene del Ajustador del Pensamiento e intenta imprimirse en la mente del Hombre, son completamente inefectivos porque el ego ha acumulado material en todas partes, en todas las salsas, y luego lo ha devuelto en algún momento, ese material ha cubierto por completo el fondo, es decir, su contacto natural con el Ajustador del Pensamiento.

Así que no te preguntes por qué, a tu edad, es absolutamente imposible para tu gente, en general, poder comunicarse con tu Ajustador del Pensamiento, tener una comunicación telepática natural, informativa e inteligente.

Entonces la situación del ego es una situación natural de involución porque en algún momento de su vida, ya no es capaz de saber. Es capaz de aprender el conocimiento porque tiene memoria, pero ya no es capaz de saber, porque para saber, tienes que estar en contacto con el Ajustador del Pensamiento.

Entonces, imagina que la gente conoce a alguien que explica cómo funciona, y luego, por supuesto, al resto de ellos les gustaría que el trabajo que se ha hecho durante años cortara el puente entre el ego y el Ajustador del Pensamiento, les gustaría que se hiciera, al resto de ellos, de repente, todo un tiro. Déjame decirte que si todo fuera un tiro, no podrías soportarlo, te quebrarías, y luego te llevaríamos de vuelta al gran edificio.

Él, el Ajustador del Pensamiento, sabe, entiende y sabe cómo funciona. Sabe que el trabajo debe hacerse gradualmente en los próximos años, hasta que el día en que se restablezca el contacto entre ustedes, entre su ego y él, todo vuelva a empezar de nuevo en un estado normal.

Entonces el ego debe entender una cosa. Debe entender que sus pensamientos no son sus pensamientos. Detrás de cada forma de pensamiento, sea bueno o malo, siempre está la energía del Ajustador del Pensamiento.

Si el ego comprende -ya sea que el pensamiento sea bueno o malo- que siempre existe la energía del Ajustador del Pensamiento detrás de ese pensamiento, en ese momento aprende algo extremadamente importante, es nunca tomar en serio sus pensamientos, buenos o malos. Es decir, nunca debe tomar sus pensamientos sobre sí mismo. Debe vivir sus pensamientos. Debe escucharlos, sus pensamientos. Y poco a poco, al alejarse de sus pensamientos, permitirá que el Ajustador del Pensamiento cambie la polaridad de su cuerpo mental. Para que con el tiempo, los pensamientos negativos y luego los pensamientos positivos, es decir, la polaridad del cuerpo mental, que resulta de la naturaleza misma de la forma, sean destruidos.

Para que, en el cuerpo mental, ya no haya nada positivo y luego no haya nada negativo, simplemente habrá conciencia pura. Allí, en ese momento, el ego puede respirar. Porque, en ese momento, todo lo que sucede en su mente es totalmente prepersonal. Es decir, lo que sucede en su mente es cósmico y pasa a través de la mente para iluminarla. Entonces el ego, en este punto de su evolución, ya no tiene problemas psicológicos, porque ya no está atrapado con el bien y luego con el mal. Ya no tiene problemas filosóficos porque ya no está metido en la búsqueda de la verdad, simplemente está en comunicación vibratoria con la energía del Ajustador del pensamiento que lo instruye, y que le permite entender lo que debe entender. Así que en ese momento, la vida para el ego es extremadamente simple. El conocimiento está instalado, la carrera loca hacia la verdad del conocimiento se ha detenido, entonces el ego comienza a vivir.

Pero el ego, hay otro asunto con él, es que tiene una personalidad. Su personalidad no siempre es un don. Porque como el alma debe dominar al ego, el ego debe llegar a dominar su personalidad. Entonces, ¿qué es esto, esta famosa personalidad?

La personalidad es el color del ego proyectado en la materia. Es el color del ego y el color que el ego toma cuando, debido al cuerpo material, el cuerpo físico, es forzado a sufrir influencias materiales externas. El ego, por otro lado, no siempre es capaz de apreciar plenamente la personalidad material, porque la personalidad material fue creada por razones muy particulares que están directamente relacionadas con la evolución del ego.

Si tienes un ego que está en un cuerpo físico, entonces el cuerpo físico, le falta una pierna, que está todo torcido, que no es hermoso, pero en ese momento, el ego, no tiene la misma relación con su personalidad que si su cuerpo físico fuera hermoso, alto, hermosos ojos azules, hermosos cabellos rubios. Así que la relación entre el ego y la personalidad es una relación que puede ser muy difícil.

Pero si el ego es iluminado por la energía del alma, y luego instruido por el Ajustador del Pensamiento, entonces el aspecto físico del mundo, el aspecto físico de su propio mundo, de su manifestación en el mundo que es su personalidad, se vuelve menos importante, sufre menos.

Y es necesario que el ego no sufra de su personalidad. Es necesario que el ego llegue a tomar su personalidad tal como es y a estar bien en su personalidad. Pero para que él esté bien en su personalidad, el ego, debe saber lo que está sucediendo en su propia realidad. Así que si el ego está bien dominado por el alma, entonces bien instruido por el Ajustador del Pensamiento, entonces bien en ese momento, la personalidad lo seguirá, entonces el ego gradualmente dominará a la personalidad. De modo que la personalidad ya no tendrá una influencia depresiva sobre él, y habrá una comunicación directa, un eje formado, un eje unitario entre el alma, el ego y luego la personalidad, y luego con el Ajustador del Pensamiento que instruye al ego. Y en ese momento el ego hace una vida, vive una vida en el nivel de sí mismo que es real, y en relación con la personalidad que se convierte en el soporte de su actividad creativa, en lugar de ser la bala de cañón que debe disparar durante toda una vida.

Así que es muy importante que la gente entienda, primero, la relación entre el alma y el ego y luego el Ajustador del Pensamiento y el ego. Cuando hayas comprendido, cuando hayas sentido las vibraciones del alma, entonces cuando hayas escuchado en tu mente, cuando puedas comunicarte en tu mente con el Ajustador del Pensamiento, cuando te hayas dado cuenta de que tus pensamientos no son tus pensamientos, en otras palabras, no son sus pensamientos (para el ego), en ese momento, será fácil para ti, para los demás, resolver el problema de tu personalidad. Así que no se preocupen por sus personalidades, dejen que ellos lo hagan, sus personalidades. Sus personalidades se establecerán por sí solas.

Lo más importante para ustedes es entender el fenómeno de sus pensamientos. Dejar que tus pensamientos pasen por tu cabeza, escucharlos, tus pensamientos, no apegarte a la polaridad de tus pensamientos. Comprender que tus pensamientos son una energía que proviene del Ajustador y que él, poco a poco, se organizará para cambiarlos y hacerlos cada vez más impersonales. Para que un día te des cuenta de que hay alguien hablando contigo. Que hay una inteligencia que está en comunicación con ustedes. Que hay una inteligencia que trata de hacerte entender algo. Y en ese momento, la energía del alma que penetrará en tu ego, el Ajustador del Pensamiento que tratará de instruirte, eliminará totalmente el desequilibrio que existe entre tú, tu ego y tu personalidad. No te preocupes por tu personalidad, se resolverá sola.

Es en el nivel de tu ego que sufrirás. Es al nivel de tu ego que lo encontrarás difícil. Si tu ego consigue asentarse, si tu ego consigue dejar pasar la energía del alma, si tu ego aprende a comprender sus pensamientos y a desprenderse de ellos, si tu ego aprende a dejar de analizarse a sí mismo, que es su gran apego a sus pensamientos, entonces todo lo demás, tu personalidad que es simplemente el vehículo del ego como el ego es el vehículo del alma, se asentará.

Hay algunos de ustedes que tienen miedo a nivel de su ego o que sufren a nivel de su ego, de ser influenciados por fuerzas negativas. Algunos están influenciados por fuerzas negativas. Es decir, hay otros yoes muertos tratando de influenciarlos.

Bien, escúchame atentamente: si aprendes a no apegarte a tus pensamientos, estas fuerzas eventualmente dejarán de tener poder sobre tu ego, porque estas fuerzas se darán cuenta de que tu ego ha entendido una cosa, no es para apegarse a la forma de los pensamientos que usan para crear tensiones para ti.

Por eso te estoy diciendo que, ya sea que estés apegado a formas positivas o negativas, es lo mismo. Lo que es importante para ustedes es entender finalmente que no deben estar apegados a nada en su mente, ni a formas positivas ni negativas. Dejar que los pensamientos pasen hasta el día en que estos pensamientos cambien gradualmente, transformarse, porque al no apegarse a ellos, el Ajustador del Pensamiento será capaz de llenar su mente con otra energía, de modo que eventualmente ni lo negativo ni lo positivo podrá afectarlo. La clave en esto es no apegarse a sus pensamientos.

Así que no es inmediatamente que estos pensamientos negativos dejarán de acosarte. Se hará gradualmente, pero debe hacerse porque la ley, la ley del pensamiento, es una ley que es muy, muy universal. Así es como funciona. Pero mientras te aferras a tus pensamientos, en ese momento, les das a esas inteligencias negativas, que usan formas mentales negativas, todo el juego posible para crearte problemas.

En la Tierra, ahora, en nuestro tiempo, hay un fenómeno que está más allá de la comprensión de todos y que está sucediendo. Es que la humanidad está recibiendo energías de muy altas vibraciones en su mente inferior. Y las personas que más sufren de estas energías son las más evolucionadas, las más sensibles. Hay algunos entre estas personas que no podrán sufrir la penetración de estas energías. Algunas personas incluso se suicidarán, otras se desmoronarán.

Por eso la tasa de suicidio, la tasa de enfermedades mentales, aumenta cada día, especialmente en los mundos industrializados, en las grandes ciudades.

Pero entre estos hombres y mujeres que reciben estas energías de altas vibraciones, hay algunos que serán capaces de absorberlas. Y estas energías transformarán totalmente su vida interior. Pero los hombres, estos hombres deben tener información, deben entender lo que está sucediendo para poder absorber estas energías, y permitir que estas energías se conviertan en un activo para ellos en lugar de un pasivo. Así que ustedes están en esa situación. Ustedes son uno de esos hombres y mujeres que reciben estas energías, pero tienen una oportunidad especial para entender lo que está sucediendo.

El ego es como un cazador que siempre está empapado con dos conejos, pero corre con uno solo. El ego, siempre corre el conejo del conocimiento; el conejo del conocimiento, no lo ve. Te lo digo, hay dos conejos. Está el conejo del conocimiento y luego el conejo del conocimiento. Entonces, el conejo del conocimiento es más importante que el conejo del conocimiento. Un día, tienes que entenderlo. Entonces hay algunos de ustedes que están mucho más interesados en el conejo del conocimiento que en el conejo del conocimiento. Porque algunos de ustedes han ido muy lejos en la búsqueda del conocimiento. ¡Ese es tu ego buscando a ese conejo!

Te diré una cosa: con el tiempo tu ego comprenderá que el conejo del conocimiento es tu contacto con el Ajustador del Pensamiento. El conejo del conocimiento es parte de tus deseos personales, del deseo de tu ego de acumular formas mentales cada vez más interesantes, para perfeccionar lo que cree que es el aspecto último de la evolución. Pero déjame decirte algo, ponte el dedo en el ojo. No hay nada allí con el conocimiento, porque el conocimiento contiene conocimiento.

El conocimiento está en la relación total entre tu ego y tu alma. Es tu alma la que sabe, tu ego busca comprender pero tu alma sabe, entonces cuando habrá un vínculo muy estrecho entre tu ego y luego tu alma, en ese momento tu ego estará en el conocimiento, entonces en ese momento, serás totalmente individualizado, totalmente autónomo. Serán seres que ya no necesitarán apoyo fuera de ustedes mismos. En ese momento, te sentirás bien contigo mismo. Así que piensa en el asunto de las dos razas de conejos! Cambia un poco tu visión, y date cuenta que el conejo del conocimiento es una ilusión, una bella ilusión, una gran ilusión. Además, este conejo es parte de tu evolución.

Pero te lo digo y lo sé, hay otro conejo que no ves. Y ese conejo que es el conejo del conocimiento, ese es el conejo que eventualmente necesitas conocer. Y te doy la forma de conocerlo.

Durante los cambios, las transformaciones que tendrán lugar en ti, que te llevarán a la conciencia, te darás cuenta de que lo que otros quieren no es necesariamente lo que ellos quieren en la cima. Y lo importante es lo que quieren allá arriba. Porque lo que quieren es perfecto. Y lo que ellos quieren es necesario para la transmutación de tu ego.

Así que lo que sucederá es que habrá una lucha entre tu ego y lo que ellos quieren en la cima. Y a partir de esa lucha, tu ego desarrollará una especie de poder, una especie de voluntad. Un testamento que nunca antes conociste. Una voluntad que se basa en la energía del alma. Y esto será cada vez más importante. Así que un día, cuando la conciencia esté muy asentada en ti, la voluntad de tu ego será la misma que la voluntad de los demás en la cima. Para que haya un equilibrio, una unidad, un vínculo.

Pero hasta entonces, lo que ustedes quieren, lo que ellos quieren allí arriba son dos pares de mundos diferentes, y entonces entenderán lo que quiero decir. De hecho, algunos de ustedes ya entienden lo que quiero decir.

Entonces date cuenta que este conflicto entre tu ego y ellos, es un conflicto que viene del trabajo que hacen en tu ego para cambiar las vibraciones de tu cuerpo mental, para cambiar las vibraciones de tu cuerpo emocional, para cambiar las vibraciones de tu cuerpo etérico, y para cambiar las vibraciones de tu cuerpo físico. Así que es un trabajo en profundidad.

Así que si ustedes quieren algo, entonces quieren otras cosas, ganarán. Porque ellos son la Fuerza. Y poco a poco, cuando tu ego se haga más y más grande, es decir, más y más perfecto a su luz, cuando tu ego comprenda cada vez más su relación con los demás, cuando tu ego se llene cada vez más con la energía del alma que es el asiento de tu voluntad real, en ese momento, tu ego tendrá una voluntad, y entonces será un poder.

Entonces es en ese momento que tu ego será capaz de controlar su destino. Pero antes de que puedas usar esa energía, esa energía del alma, tendrán que limpiar tu ego, dejarlo ir a la máquina. Y el paso de tu ego a la lavadora, eres tú, tu ego, el que lo vivirá y ese es tu sufrimiento.

Si comprendes el mecanismo del sufrimiento, si comprendes que el sufrimiento es el resultado del contacto entre tu ego y fuerzas vibratorias de luz muy grandes que tratan de penetrar tu ego, de transformarlo, de llevarlo a su color correcto, a su color natural, en ese momento, aprenderás a no tomar en serio tu ego. Entonces es sutil, parece que son sólo palabras: no tomar en serio tu ego.

Pero un día, comprenderás que no tomar en serio tu ego es un estado mental. Entonces cuando no tomas tu ego en serio, no tomas nada en serio. Entonces, cuando no te tomas nada en serio, no sufres de nada. Ahí es exactamente donde te van a retener. Porque poco a poco aprendemos a no tomarnos en serio a nosotros mismos. Es poco a poco que el ego comienza a entender el juego que existe entre él y los demás.

Son las fuerzas de la luz las que unen al universo. Entonces el ego, cuando comienza a comprender que todo es un juego entre él y los demás, para llevar al hombre a un alto nivel de resonancia vibratoria con las fuerzas de la luz, en ese momento, el ego, es bueno. Ahí es donde la vida es fácil, donde la vida es simple.

Pero te entiendo si me dices: "¡Sí, pero ahora estoy harto! ", que te entiendo! Si me dices: "¡Estoy harto del sufrimiento! ", te entiendo! Porque yo también he pasado por eso, he pasado por eso. Pero lo que sucede es que cuando has llegado a un punto en el que realmente has tenido suficiente, cuando estás realmente harto de sufrir, entonces lo que sucede es que desciendes la energía del alma a tu mente y allí aplicas tu voluntad. Y ahora, déjame decirte, funciona. Pero hasta que seas capaz de traer esta energía del alma a tu mente, no podrás poner el hacha.

Entonces, es cuando has aprendido a poner el hacha con la energía del alma, no un hacha que viene de la reacción del ego a una situación externa, quiero decir poner el hacha, quiero decir descender la energía del alma a tu mente y luego tomar esa energía y actuar. Hasta que usted pueda hacer esto, usted está automáticamente sujeto a golpes a la izquierda y a la derecha.

Así que un día entenderás exactamente lo que quiero decir. Y en ese momento, ya no podrás sufrir por nada, sufrir de situaciones externas por nada porque tu ego se toma en serio a sí mismo!

Entonces cuando tu ego sea poderoso, cuando esté en poder porque esté lleno de las energías del alma, entonces cuando tenga la inteligencia de la acción debido a su contacto con el Ajustador del Pensamiento, déjame decirte que cuando tomes una decisión, será tomada, y entonces siempre será hecha en relación con las leyes de la evolución, para la evolución del Hombre, para la evolución de la sociedad y para el bienestar de tus personalidades, tus cuerpos y tus almas. En otras palabras, por el bien de ustedes mismos.

Noten una cosa, déjenme que se los repita: lo que hacen, en su trabajo de penetración para transmutar sus cuerpos, no es lo que ustedes, a nivel de sus pequeños egos, necesariamente querrán. Entonces eso es normal, es absolutamente normal.

Ya no estás aquí, en una pasantía de investigación del conocimiento. Es fácil buscar conocimiento, vas a un maestro, luego te dice cosas hermosas, luego es agradable, luego funciona. Lees libros hermosos, es divertido, funciona. Allí, ya no es espiritualidad, allí, ya no estás en una fase de espiritualidad, estás en una fase de transformación del cuerpo, donde la etapa de espiritualidad ya está siendo superada. Esta es la realidad, entonces la realidad es más grande que la espiritualidad. Entonces la realidad es una situación de energía entre un plano material y planos invisibles.

Entonces recuerda una cosa, no existe tal persona. La forma en que van a operar con uno de ustedes, luego la forma en que van a operar con otro, luego con otro, luego con otro, luego con otro, luego con otro, es diferente. No hay dos seres iguales, no hay dos. Si ellos operan de cierta manera con una persona, es su experiencia, cuida de tu experiencia.

Hay algunos que siempre tienden a compararse con los demás, no se comparan con los demás. Vive tu experiencia dentro de tu experiencia. No te preocupes por los de los demás. Cuando hablo, estoy obligado a hablar en general, hablo en nombre de todos. Pero ustedes, cuando intenten entender lo que digo, entiéndanlo dentro de su propia experiencia. Además, lo que estoy diciendo es que encaja para todos, pero de manera diferente para todos.

Te amo, porque no puedo hacer otra cosa. Estoy hecho así, tengo esa clase de conciencia. Pero ustedes, organícense para apreciarse unos a otros también. Dense cuenta que no hay ninguno de ustedes que tenga el derecho de pensar o creer que están más evolucionados que los otros, porque la conciencia es universal, es conciencia universal.

Tanto si eres simple como si estás bien educado en el esoterismo, a la conciencia no le importa como en el año cuarenta. Así que ten cuidado. Hay algunos de ustedes que parecen ser muy simples, que no parecen hacer muchas preguntas, que no parecen tener ese tipo de inteligencia, tengan cuidado, la conciencia es universal. Asegúrense de apreciarse el uno al otro. Luego ver más allá de tu ombligo. Porque ellos, los otros de arriba, te están observando.

Luego organizarán la esfera para que seas universal. Es decir, poder tener relaciones de conciencia, especialmente con personas que están en camino de penetrar la conciencia. Porque para el resto de ellos, este es un gran club. Es una gran patente, en todos los países del mundo. Todos los hombres que entran en la conciencia deben un día ser de la misma conciencia.

Así que escuchadme atentamente, aprended a apreciaros el uno al otro. Entiendo que tal vez no seas capaz de amarte a ti mismo conscientemente todavía, por todos. Debido a que aún eres demasiado a la luz de tu ego, entonces tu ego todavía está luchando consigo mismo, y luego está emergiendo de sus nieblas. Pero tened en cuenta que el más pequeño de vosotros es tan importante como el de al lado. Ten cuidado con eso. El amor es importante. No estoy hablando del amor espiritual, estoy hablando de la conciencia, que es el amor.

006 - El plano astral

El plano astral es una capa de energía que forma parte de la conciencia de todos los seres en evolución que han pasado la etapa animal de la evolución. Este plano energético contiene propiedades particulares que le confieren la cualidad de representar, en el mundo de la conciencia, una amplia gama de imágenes creadas en la experiencia por seres en evolución. Estas imágenes infinitas son la base sobre la cual estos seres interpretan el mundo invertido de la materia.

En esta capa de conciencia, la relación entre la luz y las fuerzas de la gravedad del cosmos está totalmente suspendida. De modo que la gravedad que se utiliza en el universo para mantener unidos a los mundos no tiene poder. Y esta falta de poder de la gravedad en el mundo astral, o en lo que se llama "el plano astral", le permite crear, o ser reconocido como un mundo de imaginación donde todas las posibilidades existen, y donde todas las realidades están condicionadas por la experiencia adquirida.

Este plan energético es extremadamente importante para la evolución, porque sirve como reserva para todas las formas de experiencias emocionales y mentales, reunidas por una humanidad que necesita, en su evolución, todas las categorías de experiencias para explicar al espíritu del Hombre, al ego, los valores simbólicos de su experiencia.

El mundo astral no es un mundo real, sino un mundo que contiene en sí mismo todas las posibilidades de la realidad. Explico: las posibilidades de la realidad son las probabilidades programadas en los planes de vida del hombre, en el futuro como en el pasado, para permitirle interpretar lo mejor posible los diferentes aspectos de su vida, en relación con los datos que se le imprimen en la mente inconsciente cuando está en estado de sueño. Esta impresión en la mente inconsciente cuando el hombre está en estado de sueño, cobra vida durante el día cuando utiliza sus emociones y pensamientos para crear un mundo imaginario necesario para la supervivencia psicológica de sus deseos.

El plano astral es una vasta gama de posibilidades que contiene todas las condiciones posibles e imaginables que un hombre necesita para eventualmente conquistar los picos alejados de la conciencia mercuriana. Esta conciencia mercuriana aparece en nuestro sistema humano cuando el hombre ha desarrollado su cuerpo mental lo suficiente para poder re-afinar la inteligencia natural de su conciencia animal con los datos de una evolución superior que le son necesarios para progresar en las grandes escuelas del cosmos, cuando haya terminado su supervivencia en la Tierra física y material.

El plano astral tiene una función precisa en el hombre, que es darle el alimento necesario para determinar en sus estados de sueño, las diferentes aplicaciones de su vida diaria cuando está despierto.

El plano astral es generalmente mal concebido por el hombre, porque el hombre sólo lo ve desde el punto de vista humano. Sin embargo, el punto de vista humano sobre este plan energético es un punto de vista que ya está astralizado. Es decir, el punto de vista humano ya está coloreado por el hecho de que el hombre pertenece al astral y aún vive en el nivel de la conciencia astral, tanto en el despertar como en el sueño.

Cuando el hombre haya conquistado las alturas de la conciencia mercurial, comprenderá que la conciencia astral ya no es necesaria. Porque esta conciencia contribuye a la disminución del poder mental en el hombre y sirve en una etapa de su evolución que está a punto de completar.

Uno de los aspectos interesantes de la conciencia astral en el hombre es que esta conciencia puede servir tanto a los seres en regiones oscuras como a los seres en regiones de luz. Esta dualidad del astral está en la raíz de los muchos problemas psicológicos y filosóficos que el hombre experimenta. Y es sólo a través de la destrucción de esta dualidad que el Hombre puede finalmente comprender la infinidad del pensamiento universal y detenerse, de una vez por todas, a buscar cualquier infinidad dentro de sus experiencias espirituales.

El astral para el hombre, especialmente para el hombre venidero, es un mundo que no tendrá sentido, porque este mundo habrá dejado de ser útil al hombre nuevo. El mundo astral no tendrá sentido porque la perfecta contemplación del mundo mental, experimentada por el hombre nuevo, le permitirá proceder tan rápidamente en o a través de los caminos de la luz, que todo lo astral representará para él un afecto que lo vinculará con el pasado involucionario de su experiencia.

El plano astral de hoy está tan lleno de seres de todo tipo, de formas de todo tipo, y las energías manifestadas por estos seres y formas están tan contaminadas por la experiencia previa del hombre, que el hombre del futuro ya no puede usar este material.

Este material será reciclado, y cualquier propiedad que posea hoy será reinventada, es decir, se crearán nuevas formas con la energía de la memoria de este material. La organización material del plano astral ya está siendo sacudida en sus fundamentos por las actividades de algunas grandes almas que trabajan en planos invisibles y paralelos a nuestro mundo material. Estas grandes almas conocen las leyes de los mundos y han estudiado durante muchos años los diferentes modos de distribución, difusión y reciclaje necesarios para completar la función puramente planetaria de esta capa de energía llamada "astral".

Uno de los aspectos más curiosos de la conciencia astral es que en este mundo o plano existen dos formas de realidad. Una forma que es buena y una forma que es mala. Lo más extraordinario es que las malas formas del plano astral son las buenas, y las buenas formas del plano astral son las malas.

Lo que os digo os sorprenderá y sorprenderá a mucha gente, lo entiendo, pero mirad esto: si hay alguno entre vosotros que tenga la capacidad de ir al astral, haced la siguiente prueba: Primero, ve al astral y luego, una vez que tengas la experiencia suficiente para permanecer allí por un período de tiempo suficiente -como 25 ó 30 minutos- comienza a gritar mi nombre, así que, según te digo, grita mi nombre, astral, con todas tus fuerzas, y verás que el grito de mi nombre en este plano te llevará directa e inmediatamente a tu cuerpo material. ¿Por qué? ¿Por qué? Porque en el astral una persona que grita mi nombre conscientemente recibe automáticamente una impresión en su cuerpo mental que le obliga a volver al cuerpo material, para limitar su experiencia y no obstaculizar su evolución.

Puesto que el Hombre es multidimensional y el Hombre trabaja en varios planos a la vez, cualquier Hombre que, en el plano material, puede controlar la energía de su supramental, puede también, en los otros planos, controlar la evolución de los seres que están allí. Y es por esta situación, por este poder si queréis, que algunos Hombres ayudan en la evolución de la humanidad.

Cuando hablo del plano astral, me refiero a un mundo que sirve al hombre mientras el hombre sea prisionero de la gravedad planetaria, del planeta donde evoluciona, pero este mundo ya no sirve al hombre que está libre de la gravedad planetaria donde evoluciona. Esto significa que cualquier hombre que pueda generar en sí mismo la energía de su conciencia supramental, es capaz a voluntad de retrasar la evolución dinámica de los seres en el plano astral, para forzarlos a cesar toda actividad en este plano. Y estos seres con quienes trabajan en esta dirección son automáticamente parte del mismo grupo evolucionario en el planeta al cual este Hombre está ligado.

Es muy importante comprender los aspectos ocultos de la evolución astral y no confundir la experiencia astral de la que se habla con la experiencia dinámica de la conciencia astral que algunas personas sufren inconscientemente.

Mucha gente cree que el viaje en el astral es un beneficio para el hombre. En cierto sentido es cierto, mientras el hombre tenga imaginación y mientras siga utilizando su inteligencia para cultivar, a nivel material, la experiencia astral vivida. Pero el hombre todavía no entiende, porque este conocimiento aún no ha sido revelado, que el plano astral es en realidad un océano. Un océano que tiene la misma función cósmica que el océano puede tener en el plano material. Pero la función de un océano en el universo es generar suficientes fuerzas en el plano donde se encuentra para forzar a todos los ciclos de evolución de ese plano a regresar a él algún día.

Lo mismo ocurre con el astral. El astral está hecho de tal manera que obliga, sin que los seres humanos sean conscientes de ello, a todos ellos a volver un día a una conciencia inferior. Porque todas las corrientes del astral, todas las formas del astral, buenas o malas, se ven directamente afectadas por lo que se puede llamar "las fuerzas del tiempo". Sin embargo, las fuerzas del tiempo son corrientes de energía muy poderosas que impiden al hombre entrar en la luz y lo mantienen atrapado en sus ilusiones. Observe que las ilusiones son extremadamente importantes en el funcionamiento del universo, porque tienen la gravedad necesaria para generar suficientes fuerzas en los planos inferiores para contener lo que usted llama "tiempo humano".

Pero cuando el tiempo humano es destruido, cuando la conciencia del hombre, que se ha vuelto supramental, ya no está en el tiempo, todas las fuerzas del astral se vuelven impotentes, y la gravedad de este mundo deja de ser activa dentro de su mente. Para que este hombre, libre de tiempo, pueda no volver nunca al astral. Es decir, no tener nunca una muerte negra.

Todas las formas de inmortalidad en los mundos en evolución requieren que los hombres se liberen totalmente de las corrientes del astral. Y puesto que las fuerzas que vosotros llamáis "las fuerzas del mal" trabajan en la dirección de la dominación, el mundo astral, para estas fuerzas, es un mundo, o más bien un almacén, donde encuentran todo el material necesario para retrasar el momento en que el hombre entre en la luz, libre del tiempo psicológico humano y capaz, con sus propias fuerzas, de luchar contra las corrientes o fuerzas que evolucionan en el mundo astral.

Es obvio que lo que está en juego para el mundo astral, visto desde un punto de vista cósmico, es muy vasto y muy grande, y de gran importancia para la involución o evolución de la humanidad. Como los hombres piensan, no tienen ningún apoyo en sus mentes para cesar todos los vínculos con este plan energético, utilizan este plan para hacer que las experiencias de las que salen sean más o menos ventajosas, dependiendo de si piensan de una manera u otra.

La experiencia del astral para el hombre fue una fase importante en su evolución porque le permitió comprender ciertas cosas sobre la naturaleza de otros mundos. Pero otros mundos no son necesariamente la realidad. Estos mundos son parte de la organización material de toda la energía decadente en el universo, creada desde el movimiento de las inteligencias luciféricas en espacios absolutos.

Lo que el hombre debe comprender es que el astral, aunque es para él una fuente de experiencias de gran valor, es también por la misma razón, una fuente de secuencias que pueden reducirlo fácilmente a ser un prisionero del tiempo. Ahora bien, si el hombre ha de penetrar en la luz, si el hombre ha de ser libre, si el hombre ha de ser capaz de utilizar las energías del alma y transmutar la energía de los planos -según si ha de construir o destruir-, su comprensión mental, es decir, su comprensión pura de la función de estos planos, se hace necesaria.

Algunos me dirán: "Pero sí, entramos en el astral, hicimos el viaje del alma, tuvimos experiencias muy importantes, vimos cosas hermosas....". ». Estoy totalmente de acuerdo con eso. Ese no es el punto. El punto es que el mundo astral, el plano astral, la conciencia astral, cualquiera que sea su virtud, cualquiera que sea su valor o importancia en la vida personal, representa en el plano cósmico, representa en relación con las grandes escuelas mercurianas, un punto en la evolución del cosmos donde la materia mental inutilizable iba a terminar.

Ahora bien, el plano astral, el mundo astral -dale la palabra que quieras- es un mundo de rechazo, es un mundo de imperfección, e incluso las cosas más perfectas, las experiencias más perfectas que puedes encontrar en este mundo, son parte del rechazo, de los desechos, que provienen del plano mental. Esta es una declaración categórica que les hago, y no es para sacudir su confianza en sus experiencias astrales de altos valores espirituales, por lo que les estoy diciendo esto. Sólo cito los hechos tal como son. El mundo astral, de lo más bajo a lo más alto, representa el despilfarro del plano mental.

Una vez que haya ingresado, puede someterse a otra experiencia si así lo desea:

Regresen al plano astral, permanezcan allí por mucho tiempo, y contemplen en este plano lo que es, para ustedes, lo más elevado en vibración. Y en ese momento, pide a tu mente que te haga ver la luz del oriente, y verás que todo en el astral donde estás desaparecerá y sólo esta luz del oriente permanecerá ante ti.

Esto significa dos cosas. Esto significa que el plano astral, bello o no, representa una dimensión categórica de la realidad mental. Y que esta dimensión categórica de la realidad mental está sujeta a una parada temporal instantánea tan pronto como es confrontada con la luz de esta categoría mental.

La experiencia que se dibuja aquí es la que nos permite concebir, de una vez por todas, que el mundo astral es un mundo que puede ser dominado por la luz, sólo cuando el hombre es consciente de esta ley. Y cuando el hombre es consciente de esta ley, el poder de la luz que fluye de su mente superior es tan grande que el mundo astral, temporalmente, deja de existir para él. Y si él cesa, este mundo, de existir para él, puede cesar para toda la humanidad. Puede cesar para una raza entera, para un planeta entero, puede cesar para una galaxia entera. Y cuando este mundo cese, las fuerzas que utilizan este mundo para retrasar la evolución del Hombre ya no tendrán ningún control sobre el Hombre. Porque el hombre mismo ya estará fuera de este plan.

Cuando te digo en los seminarios que no creas nada. Es aquí, en un caso en el que la experiencia es inevitable, donde uno debe saber y entender lo que significa "no creer nada". Ocultamente hablando, "no creer nada" significa nunca ser afectado emocionalmente, o mentalmente, por ninguna forma, cualquiera que sea la forma. Sólo cuando ya no te afecte ninguna forma podrás, con la mayor facilidad del mundo, moverte por el mundo mental y reconocer los aspectos más abusivos de todos los mundos inferiores de la conciencia humana.

Y es en ese momento que comprenderéis por qué cualquier iniciación que lleve al hombre a confrontar su realidad interior con su realidad psicológica debe imponerle la experiencia total de la duda y la experiencia total del aislamiento psíquico, porque es sólo en esa situación, bajo esa condición, que el hombre es capaz de deshacerse de una vez por todas de los poderosos vínculos que existen entre el astral y él mismo.

Cuando ves, astral, almas yendo aquí y allá, lo que ves es sólo la memoria de estas almas, no las almas mismas. Porque si vieras a las almas mismas, automáticamente te verías forzado a penetrar sus secretos, porque las almas no tienen barreras entre ellas. No tienen secretos entre ellos. Así que, si estás en el astral y las almas parecen pasar y parece que hay una individualidad, y la gente habla entre sí más o menos, sabe una cosa: que lo que ves no son las almas, lo que ves es la memoria de las almas.

Cuando realmente veas un alma, estarás en esa alma y esa alma estará en ti, serás parte de ella como será parte de ti. No habrá división y esa es la mejor manera, la más segura de saber si estamos en un plan, o si estamos en otro. Es tan real lo que os digo, que si un alma no tuviera el poder de estar en otra y viceversa, el amor no existiría en el mundo.

Porque el amor en el mundo viene del hecho de que todas las almas son creadas de la misma esencia y comparten el mismo amor. Es decir, todas las almas comparten el mismo vínculo. Sin embargo, si todos comparten el mismo vínculo, es obvio que si se encuentran, deben estar totalmente en la misma esencia, en la misma memoria, en la misma comprensión. Pero el hombre todavía no tiene el poder de discernir entre la memoria del alma y el alma misma. Y puesto que el hombre nuevo tendrá el poder de usar las energías del alma y de ver el alma, es obvio que cualquier experiencia astral será imposible para él. Como el alma no puede vivir del éter astral, está obligada a sustituirse a sí misma y esta sustitución es su memoria.

Hay errores constantes en el esoterismo occidental y oriental, porque el esoterismo en el planeta Tierra es una filosofía, una filosofía experimental. Y toda la filosofía experimental viene de la experiencia. Sin embargo, la experiencia no es absoluta, sino siempre relativa. Porque toda experiencia es hecha, vivida, dentro de una forma. Es sólo cuando el ser está en un estado de forma totalmente libre que puede tratar con la relatividad de las experiencias y proyectarlas contra una versión pre-experiencial, pre-personal de la realidad.

Mientras el hombre deba aprender, está sujeto a las leyes de la experiencia. Mientras esté obligado a conformarse a las formas de esta experiencia, su conocimiento se ve afectado por ella. Por eso digo a menudo que el conocimiento es una ilusión. No porque el conocimiento no sea bueno, sino porque el conocimiento es parte del tiempo. Mientras que el conocimiento está fuera de tiempo. El conocimiento no pertenece a la forma, por lo que el hombre, con su intelecto, no puede apropiarse de él.

Tanto como el conocimiento es reducible, tanto conocimiento es irreducible. Si el conocimiento quiere penetrar en el misterio de los misterios, tiene el libre albedrío para hacerlo, ya que el conocimiento es en sí mismo el misterio del conocimiento, no en su manifestación, sino en el origen de su manifestación. Y es en el origen de la manifestación del conocimiento que encontramos todos los diferentes modos de evolución del conocimiento. El conocimiento es temporal, el conocimiento es eterno, no tiene tiempo, es parte de la luz.

Así que recordad que el plano astral, mientras lo uséis, es parte de una experiencia personal. Pero no es a partir de esta experiencia personal que podrás generar en ti mismo la energía necesaria, la luz necesaria para estar en el conocimiento. Este plan siempre le dará una razón más para experimentarlo! Este plan siempre le dará una razón más para aprender sobre otros aspectos! Pero no son estos aspectos o experiencias los que les permitirán generar suficiente luz en el plano material donde viven para comprender, de una vez por todas, que no hay nada que entender.

Es en el saber que serás capaz de darte cuenta de que los mundos inferiores al alma son mundos que el alma utiliza para la evolución del ego, es decir, para la evolución de su memoria, es decir, para la comprensión dinámica de los mundos inferiores a los que sólo tiene derecho a través de la experiencia del ego.

El alma es contemplativa, evoluciona pero es contemplativa, no busca comprender. El ego, en cambio, no es contemplativo, es progresivo, debe evolucionar y su evolución sirve al alma porque la memoria, que es la acumulación de todas las formas de experiencia, se convierte en un material de construcción en los mundos de luz. La experiencia se convierte en un material de construcción para los mundos inferiores en evolución. Sin embargo, cualquiera que sea vuestra experiencia en el plano astral, estas experiencias siempre estarán en relación con los residuos emitidos por los planos superiores, que utilizaron la experiencia del ego para construir mundos más avanzados y perfectos.

He dedicado esta cinta a algunos de ustedes que están interesados en el ocultismo y que están interesados en estas experiencias en el plano que ustedes llaman "el astral", para darles otros puntos de referencia a los que volveré más tarde, a medida que avanzo con ustedes en la explicación de los misterios.

Así que lo que necesitas saber sobre el astral son estos tres puntos: primero, el astral es un mundo o plano que es el vertedero de todas las formas del plano mental, esas formas que ya no sirven en el plano mental, porque son demasiado imperfectas. En segundo lugar, el astral es una versión imaginaria e irreal del mundo del alma. En tercer lugar, este plan permite al hombre tener un acceso más fácil, a nivel de su imaginación y de su inteligencia material, a aspectos de lo invisible que sirven temporalmente como refugio en su movimiento cada vez más alto y más allá de la evolución.

Por lo tanto, si entráis en el astral y se os dan planes de trabajo, sabed una cosa: que estos planes de trabajo también forman parte de vuestra experiencia astral. Los planes son reales y sus actividades en relación con estos planes le permiten, poco a poco, desarrollar ciertos vínculos con las inteligencias de estos planes. Pero los vínculos que estáis desarrollando con estas inteligencias tendrán que cesar algún día, porque estas inteligencias también habrán sido conducidas a ir más allá de las funciones de su deber, para llegar a darse cuenta de los atributos más perfectos de la conciencia mercuriana, que también está en evolución.

007 - Triángulo de las Bermudas

... Sobre el Triángulo de las Bermudas y los peligros que amenazan a la humanidad, inconscientes de las operaciones técnicas que tienen lugar en esta y otras regiones similares del mundo.

El Triángulo de las Bermudas es hoy en día un lugar que fascina a un número creciente de personas y que no está bajo el escrutinio semiconsciente de las organizaciones científicas y los gobiernos. El Triángulo de las Bermudas es un lugar elegido por las razas extranjeras para penetrar y permanecer bajo vigilancia en tierra. Este triángulo, al igual que otros lugares del planeta, representa para estas civilizaciones un lugar ideal donde pueden trabajar sin ser descubiertos y con total seguridad. El Triángulo de las Bermudas se ha utilizado durante mucho tiempo para reconocer las actividades evolucionarias del planeta. Hoy se ha convertido en un lugar donde razas muy avanzadas en tecnología cósmica se preparan para intervenir en un momento oportuno, si el hombre, por ignorancia, desencadenara un conflicto mundial.

El Triángulo de las Bermudas es un lugar muy secreto, porque los que entran en él tienen medios que no se encuentran en nuestro planeta. Es decir, tienen el poder de penetrar bajo las capas del océano y alojarse en lugares situados a profundidades relativamente profundas, lejos de la vigilancia militar. Estos seres intentan, eventualmente, darse a conocer al hombre. Pero no tienen intención de dar al hombre una ciencia técnica que pueda competir con la suya. Estas razas avanzadas no tienen un sentido de generosidad para el Hombre. Por otro lado, se ven obligados, por leyes cósmicas, a no interferir con la evolución humana.

Mientras el hombre no ponga en peligro el planeta, y mientras no tenga una intención militar de largo alcance, estos seres permanecen relativamente inconsecuentes para el hombre. Pero si, por alguna razón, hubiera un encuentro entre estos seres y la humanidad, el choque sería tan grande que la civilización tal como la conocemos hoy en día se vería totalmente afectada. Y de hecho, eso es lo que sucederá en los próximos años. El tiempo no está muy lejos, pero para el hombre el tiempo está todavía lo suficientemente lejos.

Los seres de ultramar han estado evolucionando de forma muy diferente a nosotros durante mucho tiempo. Sus incursiones en nuestra atmósfera atestiguan una ciencia tecnológica muy avanzada que hoy pertenece a nuestra ciencia ficción. El poder mental que poseen también les sirve para competir con el hombre sin mezclarse con su población. Estos seres de ultramar ya han experimentado, durante su evolución, conflictos de todo tipo, pero hoy han llegado a vivir una paz duradera dado el alto nivel de ciencia que han alcanzado.

Pero no tienen una visión positiva de la evolución técnica y científica del hombre, porque saben que el hombre es todavía muy primitivo en sus hábitos y sentimientos. Saben que el hombre es un guerrero y que debe, en ciertos momentos de su vida, resolver sus conflictos a través de la guerra.

Sin embargo, para ellos, como el arte de la guerra es anticuado y se dan cuenta del potencial científico de la humanidad actual, están obligados a neutralizar, eventualmente, estos esfuerzos planetarios humanos para no permitir que un día el Hombre transporte estos dispositivos de desgracia al espacio.

Estas razas extranjeras no sienten nada por el hombre. Su actitud hacia el hombre es casi condescendiente, y sólo el hombre informado puede darse cuenta de que no tiene nada que ganar con su contacto con los extraterrestres.

Sin embargo, el hombre también debe comprender que entre aquellas razas que hacen, aquí y allá, incursiones en la atmósfera de nuestro planeta, hay algunas que tienen vínculos evolucionarios con el hombre, y que son estas razas muy avanzadas espiritualmente, cósmicamente, las que un día entrarán en contacto con los hombres de la nueva raza. Y son estas razas las que ayudarán al Hombre y le permitirán comprender los vastos misterios de la organización política del universo local.

Es por eso que cuando la gente habla de OVNIS, extraterrestres o razas extranjeras, deben considerar que hay dos corrientes de la humanidad que están interesadas en el Hombre. Por un lado, están aquellas razas que sólo son condescendientes con el hombre porque lo consideran primitivo y bárbaro; y por otro lado, están aquellas otras razas que tienen una afinidad muy grande con el hombre, porque ya estas razas han pertenecido individualmente a la evolución del planeta Tierra. Cuando el hombre haya captado la sutileza de las diferencias y matices entre las razas de la galaxia, estará en mejores condiciones de comprender las motivaciones ocultas de estos pueblos.

Sólo porque las razas avanzadas vengan del cosmos no significa que los humanos debamos considerarlas superiores a nosotros. Que sean técnicamente superiores a nosotros, es normal. Pero esta superioridad técnica no tiene nada que ver con el poder mental del hombre transmutado. El hombre transmutado está automáticamente en la luz y el poder de su mente está perfectamente en equilibrio con las fuerzas mentales de estos pueblos.

El hombre tiene en sí un centro de fuerzas muy grande, y este centro de fuerzas puede darle fácilmente, en las razas del espacio ultramarino, una capacidad y un poder con los que debe unirse armoniosamente o, si no, alejarse.

El hombre transmutado está protegido por razas muy avanzadas que le siguen en su evolución, pero que sólo pueden comunicarse con él cuando llega el momento oportuno. Y entrar en comunicación con el Hombre de la Tierra se hará dentro de un grupo de Hombres de diferentes naciones y teniendo contacto telepático con los planos de conciencia pura. Los seres en el extranjero, que sólo son condescendientes con el hombre, deben reconocer un día que el hombre está en el poder en su planeta. Y que este poder es universal en la medida en que lo permiten las fuerzas de la luz. Las razas extranjeras que ahora trabajan en el planeta Tierra son razas que deben, eventualmente, reconocer el poder mental del Hombre.

Pero este Hombre aún no ha nacido, está en proceso de evolución, está en proceso de preparación, pero un día, un día, un día, un día seguro, nacerá.

La humanidad se verá extremadamente afectada por su contacto con las razas extranjeras. Y los hombres, muchos hombres, al no estar preparados para esta experiencia, tomarán a estos seres como dioses. Este error fatal obligará a estos individuos a sustituir lo que tendrán de

conciencia humana por una percepción totalmente errónea de cualquier vínculo con los seres, que sólo tienen para él un desprecio igual a la altura de su desarrollo científico. Por eso el hombre hoy debe conocer las condiciones psicológicas de su resistencia a cualquier influencia de estos mundos, de los cuales no tiene idea y de los cuales no tiene conocimiento.

Entiendo el interés en el mundo, en algunos círculos, que suscita el fenómeno OVNI. Pero también debo hacer comprender al hombre que el fenómeno OVNI es un fenómeno que excede totalmente su comprensión de las leyes de la materia. Y además, el espíritu, la mente que evoluciona detrás de este fenómeno está mucho más en correspondencia con una realidad externa a la realidad humana que el Hombre debe protegerse de cualquier forma de inversión de la realidad psicológica de estas entidades o razas.

Ya no se trata de que la humanidad, sobre todo hoy en día, busque fenómenos que, para él, siguen siendo misteriosos. Se trata de que el hombre comprenda plenamente su lugar en el cosmos y se dé cuenta de que posee dentro de sí mismo un poder, un centro de energías que debe utilizar, eventualmente, en cualquier confrontación con estas razas externas.

El fenómeno del Triángulo de las Bermudas y otros lugares del planeta envía una señal muy clara a aquellos que quieren ver que algo está en movimiento, que algo se está moviendo en nuestro planeta. Por lo tanto, considerar estos fenómenos como de suma importancia, con el objeto de corregir la evolución del hombre, es otra cosa.

Que el Hombre se corrija en su evolución, acelerada si se quiere, en su evolución, esto es normal; que su evolución esté trastornada, esto es normal; pero de ahí en adelante creer que estas razas ayudarán a la evolución de la humanidad es un error fatal, que viene del hecho de que el Hombre no tiene contacto, en sí mismo, con los planes de inteligencias universales de los cuales puede sacar, a voluntad, el conocimiento necesario para poder contrarrestar estas influencias dañinas en tiempo y lugar.

Las razas del espacio exterior que han ayudado a la evolución del Hombre en el pasado regresarán nuevamente para ayudar al Hombre. Pero muchas razas han venido y visitado el planeta en el pasado, y estas razas han retornado a casa, porque sabían que el Hombre era incapaz de comunicarse con ellas y de considerarlas en un nivel evolutivo natural. El hombre, por esta razón, nunca pudo estar en contacto permanente con estas razas, y así fue. Por otra parte, las razas que han ayudado al hombre en su evolución, en su ciencia antigua, y que deben volver una vez más a comunicarse con los que están preparados, permitirán al hombre recuperarse científicamente en un período de tiempo extremadamente corto.

Y esta nueva ciencia que será traída al hombre le permitirá penetrar en los espacios interplanetarios, y descubrir en sus experiencias la verdadera realidad de la que ahora sólo ve un aspecto externo. Es inútil que los científicos pierdan el tiempo tratando de entender el fenómeno OVNI. Porque este fenómeno implica claves tecnológicas que aún no nos han sido dadas. Cuando el hombre entre en contacto con las razas que le ayudarán en su evolución técnica, se le darán estas claves y se hará el ajuste vibratorio de su mente. Para que su cerebro pueda funcionar eléctricamente, para no causarle ningún daño.

La gente tiende a ver las cosas desde su propio punto de vista, y eso es natural. Pero también deben comprender que el universo es infinito, que el espíritu es infinito y que el poder del espíritu sobre la materia es muy grande. También deben ser capaces de comprender que las teorías científicas actuales son teorías que tienen sus límites. Y que un día estas teorías se dejarán de lado, para dar paso a un nivel totalmente nuevo de comprensión y ciencia.

Cuando el fenómeno OVNI se manifieste a ustedes, a través de periódicos, radio, libros, tomen conciencia del fenómeno, aprendan sobre los aspectos manifestados de su presencia, pero no se apeguen emocional o intelectualmente a este fenómeno. Piensa en ello como un fenómeno que debe ocurrir, porque en el cosmos muchas razas están interesadas en la evolución de la Tierra, pero también se dan cuenta de que no todos los que evolucionan en el cosmos exterior son necesariamente amigos del Hombre. De esta manera, usted desarrollará un tipo de sabiduría que un día podrá hacerle un gran servicio.

El hombre no está acostumbrado a entender más allá de lo que conoce. Y será cada vez más necesario que los hombres comprendan más allá de lo que saben por experiencia. Y sólo hay una manera para que el hombre experimente cosas que no son su dominio natural de esta manera, y es estar en contacto interior con las inteligencias de luz que nos guían, y que nos ayudan a entender los aspectos velados de la evolución.

Cualquier hombre que tenga esta conciencia en él no puede cometer un error. Y sobre esta conciencia, construirá las bases de su comprensión futura y podrá avanzar con certeza hacia los tiempos que, en pocos años, serán cada vez más inquietantes para el espíritu humano.

La inteligencia humana está ansiosa por saber ciertas cosas, eso es normal. Pero el hombre también debe usar su otra inteligencia. Y es sólo a partir de esta inteligencia que puede comprender fácilmente los complejos problemas de la evolución y protegerse de los abusos que las razas que no tienen amor por él pueden imponerle.

El hombre ya no puede darse el lujo de ver estas cosas, estos fenómenos importantes, desde un punto de vista humano. Debe mirar estas cosas desde un punto de vista totalmente prepersonal, desde un punto de vista totalmente supramental, para que, con el tiempo, pueda afrontar estos acontecimientos sin apresurarse, sin ser traicionado por la visión que tuvo de su realidad.

Aunque los hombres han evolucionado a lo largo de los siglos y han alcanzado un nivel de ciencia lo suficientemente interesante como para permitirles vivir una vida placentera, han permanecido con sentimientos y emociones fundamentalmente primitivos, y estas emociones sólo pueden perjudicarlos en la contemplación de una nueva experiencia de la que no tienen idea, la magnitud y el secreto profundo.

Es sólo por sus propios medios que el hombre puede y debe dominar la situación de las incursiones extraterrestres en su atmósfera. Y pocas personas, dada la población mundial, estarán en condiciones de actuar. Pero el mensaje debe ser hecho y debe ser escuchado. Aquellos que tienen oídos para escuchar, escucharán el mensaje y aplicarán en sus vidas las medidas necesarias para que en el futuro, cuando estas cosas sucedan, y sucedan muy rápidamente, estos Hombres puedan recordar que, ya, habían sido advertidos de lo que está sucediendo hoy en sus vidas.

El hombre no debe esperar más, el hombre debe mirar con precisión dónde se manifestará el posible peligro. El hombre debe conocer los puntos de referencia necesarios para cualquier eventualidad. El hombre debe ser capaz de saber por sí mismo si está iluminado por las fuerzas de la luz, o si sólo confía en su inteligencia, para arrojar una luz oscura sobre los hechos que brillan a través del poder mismo de su realidad. Noten esto: El hombre está listo para cualquier eventualidad, para cualquier encuentro con el cosmos. Pero está preparado en la medida en que sabe dónde se encuentra con respecto a esta eventualidad. Sin esta preparación, el hombre está indefenso y su mente está sacudida hasta sus cimientos. Y cuando el espíritu del hombre se sacude en sus fundamentos, también se sacude su civilización y todo lo que lo rodea.

Antes de que estos grandes acontecimientos se manifiesten en el planeta, se le habrá dado al hombre todo el conocimiento necesario. Pero este conocimiento no vendrá del hombre. Y es por eso que aquellos que tienen la sensibilidad, la intuición, serán los primeros en dotarse de estas nuevas herramientas para protegerse de los peligros psicológicos y espirituales que un día caerán sobre la humanidad.

El hombre está en una encrucijada de su vida, su vida debe cambiar, todo en su vida debe renacer. Pero el hombre nunca ve nada hasta el final. Y cuando llega el final, siempre es demasiado tarde. Miren la historia, miren la Atlántida, miren Sodoma y Gomorra, miren las antiguas civilizaciones que habían sido advertidas, pero cuyas poblaciones no podían escuchar estas advertencias.

No se trata de que el hombre se vaya con miedo, no se trata de que el hombre tome en serio todas estas cosas y haga una imagen horrible de ellas. Se trata simplemente de que el hombre conozca e intente, con el tiempo, por sí mismo, convocar en él la misma sensibilidad que existe entre los que tienen la palabra.

El hombre está tan acostumbrado a vivir una vida en un planeta, pacíficamente - en el sentido de que esta vida no se ve afectada por eventos que vienen de afuera - que tiene dificultad para entender y creer que tales cosas pueden existir. Y es precisamente por esta razón que siempre ha habido, a lo largo de la historia, Hombres que han invitado a la gente a comprender un poco más allá de los límites de sus mentes. Si el hombre se apoyara en su inteligencia, que ya está medida por el límite de su experiencia terrenal, es obvio que el hombre nunca podría saber de antemano lo que debería suceder. Pero tenemos, incluso en nuestra vida diaria, hombres que tienen la habilidad de dar a otros seres información sobre el futuro.

Sin embargo, si hay muchos de estos seres en todo el mundo que pueden dar al hombre información sobre el futuro y sobre su vida personal, es obvio que también puede haber seres en todo el mundo que pueden dar información al hombre, pero de una naturaleza más general, capaz de evitar tensiones a escala global, con el fin de concienciar a la gente de lo que debe suceder en un futuro próximo.

No es en el calendario de estos eventos que el hombre debe mirar, sino en la comprensión de estos eventos dentro de los datos extrasensoriales que se le transmiten. Si el hombre mira con una inteligencia equilibrada, con una mirada fría, estos datos pueden serle útiles. Si los deja de lado, entonces estará solo con su inteligencia y su mente ciega para experimentar estos eventos sin poder entenderlos o tener una noción razonable de ellos.

En los próximos años, se dará mucha información al hombre, pero dada la naturaleza de esta información, se difundirá al público por medios que tienen como objetivo informar al individuo, no a la masa. La razón es muy simple, es que la masa, por la naturaleza de su conciencia gregaria, por la imposibilidad de hacerla comprender sin crear pánico en ella, no tiene el poder de escuchar y oír. Sólo tiene el poder de reaccionar y nunca debes reaccionar. Debemos escuchar y absorber lentamente lo que es nuevo y lo que no está en el dominio normal de la experiencia humana, una vez más.

Comprended esto bien: cuando un hombre viene a vosotros, os explica que ha tenido contacto con seres de más allá del espacio exterior, debéis, de todo lo que es más sensible en vosotros, para poder escuchar lo que se dice, no negarlo; pero por otro lado no creer. Porque no es la experiencia de este Hombre lo que tendrá que ser cuestionado, sino la naturaleza de la motivación detrás de la experiencia de este Hombre. Y en todo caso, el hombre mismo sólo podrá comprender las razones profundas de su experiencia en relación con estos seres si él mismo tiene contacto con la conciencia supramental que hay en él.

Sólo porque razas del espacio exterior vengan al planeta y usen a un Hombre para compartir cierto conocimiento a nivel humano, no significa que el Hombre deba tragar totalmente ese conocimiento.

Hasta que lo sepas por ti mismo: ¿Por qué? ¿Por qué razón? Y como esta información ha sido transmitida, usted está de alguna manera sujeto a un proceso de recolección de información del cual no tiene poder de verificación. Y si no puedes verificar por ti mismo la información que te llega de estas áreas, debes saber una cosa: que sólo tú y tú perderás.

El fenómeno OVNI ya no es simplemente un fenómeno extraterrestre, se ha convertido y se convertirá en un fenómeno psicológico. Y a partir del fenómeno psicológico, se convertirá en un fenómeno social. Y del fenómeno social, se convertirá en la base para el derrocamiento global de toda una civilización.

Sin embargo, tú, como individuo, como Hombre, debes estar en guardia y darte cuenta de una vez por todas que no todo lo que viene del espacio es necesariamente bueno para la humanidad. El hombre ya no puede poner todos sus huevos en la misma canasta. El hombre debe conservar al menos uno de ellos, y este huevo que debe conservar es su conciencia personal de la cual puede extraer la información necesaria para la orientación y evolución de su existencia.

El fenómeno extraterrestre es extraordinariamente importante, y este fenómeno será cada vez más importante para el hombre con el paso de los años. Para usted, como individuo, este fenómeno se hará cada vez más real. En otras palabras, usted estará de acuerdo, con el tiempo, en su realidad. No es a través del intelecto que comprenderán las sutilezas de este evento y los enormes peligros que lo acompañan.

Los extraterrestres son individuos que ya tienen acceso a la mayoría de los secretos científicos de la galaxia, dependiendo de su nivel de evolución y de su capacidad para descubrir los campos de energía en la galaxia necesarios para descubrir conocimientos más amplios y extensos. Es a través de su poder para manejar la energía cósmica que pueden descifrar los grandes secretos del universo a voluntad.

Sin embargo, estos poderes les han sido asignados por muchos años y largos períodos de tiempo. Y no tienen ningún interés en ver el trabajo que han hecho contaminados, afectados, por un ser tan primitivo como el hombre. Su interés en la humanidad es un interés que debe servirles al 100 por ciento.

Si los hombres, por su situación, no son capaces de comprender que estos seres son poderosos y que sus corazones no están donde están sus mentes, entonces el hombre debe, a través de su experiencia, darse cuenta de la locura de todas las civilizaciones anteriores, la de no comprender y no permanecer sabio.

No es lo que el Hombre quiere saber sobre el Triángulo de las Bermudas y estos otros lugares, o sobre el fenómeno OVNI, lo que es importante; es la actitud psicológica que debe tener cuando un día estos fenómenos se hagan presentes a escala global, cuando todas las naciones del globo, cuando todos los Hombres de la Tierra sean testigos de este vasto evento. Es en ese momento que los hombres tendrán que entender lo que se les ha dado como instrucción.

008 - Los hombres de negro

Les explicaré este fenómeno, con el simple propósito de hacerles entender la importancia del fenómeno OVNI, y también para hacerles comprender hasta qué punto hay, en el cosmos, fuerzas que buscan retrasar la evolución del Hombre y crear confusión en su mente.

Los hombres de negro son proyecciones materializadas de inteligencia de lo que ustedes llaman "platillos voladores". Estas proyecciones son escenificadas por inteligencias extraterrestres que evolucionan en lo invisible y proyectan en el plano material una conciencia vegetativa lo suficientemente poderosa como para crear una visión en la mente humana. Esta conciencia vegetativa, que es parte del poder de manipulación de las energías astrales extraterrestres, sirve para controlar la emoción humana y mantener al hombre en una posición de ansiedad y confusión.

El propósito de estas inteligencias es evitar cualquier confrontación entre el hombre y sus naves. Sabiendo muy bien que el hombre es cada vez más hábil en la aplicación de las leyes de la materia para su propio beneficio y también para su seguridad militar, estas entidades utilizan una pantalla, una especie de momia, que sólo tiene poder sobre el hombre si tiene miedo. La materia de la que están hechos estos seres es una materia astral extremadamente densa que puede tomar la forma que las entidades en los vasos quieren darles, pero que sólo puede permanecer en el plano material durante un período de tiempo relativamente corto.

El fenómeno de los hombres de negro supone que existen entidades muy avanzadas en lo invisible que manipulan la energía a tal grado que el hombre, influenciado como está en el plano emocional, permite que estas materializaciones se alojen con gran facilidad dentro de su propio campo energético. Cuando estas momias, estas formas, están alojadas dentro del campo energético del hombre, éste puede verlas y reproducirlas fuera, de modo que tiene la clara impresión de ver ante sí seres físicos, materiales y sólidos, cuando en realidad lo que ve ante sí es simplemente la radiación de la forma desde un plano invisible a un plano material, a través de la vista.

Si un hombre de gran sangre fría intentaba acercarse a estas momias, se daría cuenta de que no podían soportar su presencia. Y automáticamente, estos personajes se verían obligados a perder, ante sus ojos, la densidad de su sustancia y volver a su fuente, es decir, a desaparecer. Los hombres de negro son un peligro para las personas que los experimentan. Porque estos personajes no tienen moralidad, es decir, son capaces de crear cualquier cosa en el individuo que ha presenciado un OVNI o una nave espacial interplanetaria.

Pero hay una razón aún más profunda y sutil para su presencia a nivel material, en casos aislados. Su presencia aquí refleja un profundo deseo de los seres que los crean de registrar en la conciencia humana una imagen más o menos precisa de la forma humana de la que carecen. Muchos extraterrestres nos parecerían bastante feos. Y esta fealdad viene del hecho de que han tenido alianzas durante mucho tiempo con lo que ustedes llaman "fuerzas satánicas".

Pero el término "satánico" es un término que pertenece a la conciencia del hombre terrestre. En su mundo este término no existe. El hombre tiene dificultad para comprender, debido a la naturaleza de su inteligencia, que los seres cuya apariencia es más bien animal pueden caminar en el cosmos con tanta facilidad.

Hay que señalar que estos seres tienen una mente muy desarrollada y no necesitan la forma -las manos, por ejemplo- como instrumento para crear su tecnología. Cuando necesitan crear una tecnología, esta tecnología es creada por sus mentes y se materializa en el plano en el que evolucionan.

Y como los planes a los que pertenecen están regidos por leyes diferentes a las nuestras, es muy fácil para ellos crear, en nuestro plan, formas que, para nosotros, se convierten en una realidad insuperable.

La mayoría de estas razas -a las que llamaré por la causa de la "forma animal"- envidian al hombre, y tienen un fuerte deseo de desarrollar eventualmente un cuerpo cuya forma se aproxime a la nuestra. Pero su luz es tan oscura, que tienen grandes dificultades para establecer una conexión con los archivos de la humanidad donde todo el material de construcción de la forma humana física se vuelve inaccesible para ellos.

Así, cuando llegan a nuestro planeta y proyectan una forma cuasi humana en el plano material, el hombre, que se enfrenta a esta forma, se sorprende, se asusta y se congela en su experiencia. Si logran amenazar al individuo y obligarlo a ceder, es decir, obligarlo a no hablar públicamente de su experiencia, han cumplido su misión y lo dejan en paz.

Pero, como ya ha ocurrido en algunos casos, cuando el individuo, por una u otra razón, los desafía, se ve obligado a huir, a expatriarse, al menos del lugar donde fue recibido, para proteger su propia vida.

Tales seres entrarán en contacto con la humanidad en los tiempos venideros. El fenómeno será expuesto, entendido, pero el hombre, a pesar de todo, debido a la gran población, será muy afectado por su presencia. Os explico el fenómeno de los hombres de negro, no por razones históricas, sino para hacerles comprender la complejidad de las relaciones entre el plano material que habitamos y los otros planos.

El hombre es tan ignorante que hoy en día hay que llamar su atención sobre muchas cosas. Los hombres de negro tienen un propósito muy específico cuando tienen que contactar a un ser humano. Y esta meta es crear miedo en la mente del hombre. El miedo, impreso en la mente del hombre, se convierte para ellos en un puente sobre el cual pueden pasar de nuevo a voluntad, cuando desean aumentar su conocimiento de la naturaleza humana. Afortunadamente, las leyes cósmicas protegen al hombre de tales desfiles, porque si no fuera así, el hombre no tendría poder para evolucionar, se vería constantemente obligado a vivir dos vidas. Una vida material y una vida extrasensorial excesiva.

Mientras el hombre no se vea afectado, en general, por estos fenómenos, no se preocupa por su realidad. Pero cuando se ve afectada por este fenómeno, necesita una comprensión clara de las leyes. El hombre está indefenso ante tales fenómenos. Es incapaz de reaccionar de una manera perfecta. Es incapaz de controlar perfectamente tales experiencias porque, psíquicamente, es débil. Estos fenómenos pueden crear en un individuo un nivel muy severo y permanente de psicosis.

Si las fuerzas en el cosmos pueden actuar de esta manera desde las formas invisibles y proyectuales en el plano material del hombre que perturban su mente, es obvio que el hombre tiene mucho que aprender. Pero no es fácil enseñar al hombre ciertas cosas, porque su intelecto, su inteligencia, ya bloquea el paso y la recepción de ciertas instrucciones. El hombre vive en un mundo tan cartesiano, tan rígido, tan racionalizado, que es casi imposible para él hoy, especialmente si tiene una educación muy avanzada, someter su mente a tales fantasías. Por eso, además, los hombres evolucionan muy lentamente.

El hombre debe proteger su ser de toda forma de influencia y persuasión. El hombre debe darse cuenta de que el universo es muy complejo en su simplicidad, y que cualquier derecho que posea sobre su vida debe ser respetado, cualquier derecho que posea sobre su equilibrio debe ser mantenido. Pero si no tiene los instrumentos necesarios para controlar su destino, ¿cómo se puede esperar que este hombre sea capaz de luchar contra tales maquinaciones en pie de igualdad?

Puede parecer a algunos de ustedes, que no están acostumbrados a esas cosas, que estoy hablando de cosas que están muy lejos de la realidad. Pues bien, les aseguro que lo que están escuchando es sólo el comienzo de una presentación muy amplia del mundo cambiante. Estoy de acuerdo con usted en que muchas cosas son intangibles. Pero todavía tengo que informarles de su realidad. Hay fuerzas que evolucionan en lo invisible alrededor de nuestro planeta y que tienen el poder de materializar, en el plano material, formas. Y estas fuerzas tienen un solo propósito, el de retrasar la evolución del hombre imponiéndole la experiencia del miedo. Ya sea que estas fuerzas vengan del exterior o del interior, todas están vinculadas a la misma fuente: lo que ustedes llaman " el mal ".

Pero el mal es mucho más grande, y mucho más complejo, y mucho más sutil de lo que puedas imaginar. La estructura del universo es mucho más grandiosa, mucho más oculta de lo que sugiere tu experiencia material. Por eso, para llegar a comprender la validez de tales afirmaciones, sólo hay un camino, es ser iluminado por las fuerzas que están en uno mismo y que conocen las leyes de la evolución.

Los hombres de negro son una especie de fantasmas, es decir, no tienen identidad propia. Son seres que no tienen alma, pero que tienen poder sobre la mente del hombre, sólo porque el hombre está lleno de miedo y no es capaz de canalizar sus emociones.

La explicación sobre el fenómeno del hombre de negro nos permite comprender que en los próximos años, con el aumento de la psique en la población humana, estas fuerzas tendrán mayor acceso a la conciencia del hombre, y el hombre tendrá que estar preparado para luchar contra ellas. Es decir, permanecer en sus posiciones y no permitir que ellos tomen ningún control sobre él.

Las razas extraterrestres, las de forma animal, tienen un solo propósito, el de implantar el miedo en el hombre. Estas son razas que no pueden mezclarse o ayudar al hombre. Pero estas son razas que pueden retrasar su evolución.

Tantas variedades hay en nuestro mundo material, tantas variedades hay en el universo. Nunca te sorprendas por lo que puede suceder en el plano material, porque el plano material es sólo un aspecto muy limitado del universo. Cuando tengas ojos para ver lo invisible, comprenderás hasta qué punto estamos doblados en condiciones de espacio y tiempo que influyen en nuestra psicología y nos impiden ser lo que tú llamas "inteligentes".

El propósito de este cassette sobre un tema tan marginal a nuestra experiencia diaria es hacerles comprender que hay fuerzas en el cosmos para las cuales el hombre es un obstáculo. Y estas fuerzas harán todo lo posible para impedir que el hombre conozca los secretos del universo, que se extiende más allá de sus fronteras naturales. Estas razas tienen interés en mantener al Hombre en la ignorancia, mientras que hay otras razas que buscarán conectarse con los Hombres más evolucionados del planeta, y les darán los medios necesarios para luchar contra los enemigos evolucionarios del Hombre.

Recuerden una cosa: cuando ocurre un fenómeno oculto, debe ser usado para su evolución. Si no es usado para su evolución, es porque está directamente dirigido por fuerzas anti-Humanas. Y la única manera que tiene el Hombre de protegerse contra estas fuerzas es a través de su conciencia interna, a través del contacto con las inteligencias de la luz que se encargan de que evolucione y que con el tiempo pueda desarrollar las herramientas que necesita para recibir las energías de estas fuerzas. La lucha del hombre se extenderá fuera del planeta material. Su lucha será eterna y su capacidad de luchar para establecer en el universo una base sólida de evolución, tendrá que conocer los secretos del universo. El hombre ya no puede vivir y evolucionar en la inconsciencia, en la ignorancia intelectual y en el dogmatismo impuesto por teorías ya superadas por los límites de sus sentidos.

Todo lo que afecta al hombre desde cerca o desde lejos e invade su espacio debe estar sujeto al juicio de su poder y a la capacidad de su mente superior. Sólo bajo esta condición el hombre podrá, en los siglos venideros, hacer frente a todas las eventualidades y luchar contra las fuerzas que tratan de destruirlo.

El hombre debe volver a aprender a conocer, a ver y a situarse en el universo, ¡esa es su mayor aventura! El hombre debe comenzar a revisar todo lo que sabe, porque lo que sabe sólo representa la superficie de la realidad. No se trata de que empiece a estudiar frenéticamente cosas que nunca han pasado por su mente. Pero se trata de empezar a mirar lentamente en una nueva dirección, para que pueda empezar a abrir su mente a una realidad que no tiene cabida en el mundo de hoy.

No importa cómo tenga que proceder, el resultado siempre será el mismo. Siempre tendrá que darse cuenta de que no sabe nada. Y cuando el hombre haya comprendido que no sabe nada, que su ignorancia es despreciable, se volverá hacia sí mismo y verá que en sí mismo se esconden los secretos del universo, y que enterrado entre estos secretos yace, indefenso, su voluntad.

El fenómeno del hombre de negro es sólo un episodio de la historia de la humanidad, un pequeño episodio a una escala insignificante, que se convertirá en una situación permanente mañana y en los siglos venideros. Si queréis avanzar en la comprensión de la vida, tendréis que abrir vuestras mentes sin más demora a todo lo que vuestros intelectos se niegan a aceptar.

Cuando hayas dejado de creer que el universo ha sido creado a la imagen que tienes de él, empezarás a darte cuenta de por qué los seres de ultramar consideran al hombre como primitivo. Por otro lado, también comenzaréis a comprender por qué estos mismos seres temen que el hombre tenga acceso al conocimiento, porque saben que cuando el hombre lo sepa, se convertirá en un enemigo para ellos. Cualquier sentimiento, cualquier emoción en el conocimiento, mata la realidad. Y cuando la realidad ya no puede expresarse en

conocimiento, el conocimiento no tiene otra función que la de llenar la mente humana de conceptos sin vida que se convierten en sus fronteras.

El fenómeno extraterrestre, el fenómeno del hombre de negro y tantos otros fenómenos marginales al espíritu cartesiano contemporáneo, se convertirán, en los próximos años, en una realidad percibida por el hombre a escala global. La ciencia se cuestionará a sí misma y tratará de comprender, pero sólo algunas personas comprenderán plenamente la naturaleza de estas realidades.

Con la apertura en ti de lo supramental, los detalles que nunca te hubieras atrevido a traer a tu mente penetrarán en tu inteligencia y arrojarán claridad sobre tu ignorancia. Mientras estés en la ignorancia, es decir, mientras no puedas ir más allá de los límites de tu intelecto, te será imposible apreciar el verdadero valor del universo en el que vives. Sus vidas serán pequeñas. No tendrán alcance, sus mentes estarán limitadas a lo material y perderán su habilidad para entender la magnificencia de la vida.

Ya sea que te interese el fenómeno de los extraterrestres o los hombres de negro o todas esas cosas, no importa. Pero que sepas que la vida, que el universo, que la evolución es vasta, y que todo lo grande excede la imaginación del hombre y se vuelve imposible para él, eso es importante.

Pero es sólo con la ampliación de su conciencia, el desarrollo de su inteligencia superior, que todas estas cosas serán fácilmente dichas y entendidas por ustedes. Entonces tu vida ya no será la misma, ya no tendrá la misma dimensión, y las cosas que interesan a tu personalidad, tu ego, hoy serán dejadas de lado un poco. No perderán su importancia, pero perderán su posición en el centro de tu vida. Tu vida se hará más amplia, más expansiva y las cosas que hoy consideras importantes perderán importancia para dar paso a otras cosas de otra importancia.

Estoy de acuerdo con el hombre en que la realidad debe necesariamente superarlo, pero no estoy de acuerdo con el hombre, aunque sea inconsciente, en dejar pasar por sus dedos las redes de esta realidad que puede percibir, si es internamente sensible a sus percepciones e intuiciones. Si el hombre pierde el contacto con sus intuiciones, ya pierde el contacto con el sello mismo de su vida.

No se trata de tragar TODO lo que está fuera de la vida natural. Se trata de abrir gradualmente en uno mismo la conciencia que puede explicarnos lo que está fuera de nuestra experiencia. Y en ese momento, nuestra vida se hace más profunda y descubrimos en algún momento que todo tiene una explicación. No necesariamente una explicación inteligente, en el sentido de que generalmente la damos, sino una explicación supra-inteligente que no tiene nada que ver con nuestro propio intelecto.

Bajo los mares, hay lugares habitados por inteligencias muy avanzadas. Hay, en algunos lugares del planeta, centros donde estos seres se encuentran. En efecto, estos lugares están alojados en lo invisible, de modo que el hombre no tiene acceso, ninguna referencia que le pueda dar indicaciones que puedan satisfacer su curiosidad, su imaginación. Pero estas son las leyes en el cosmos, estas son las leyes en el universo. Se trata de que el hombre comprenda que estas leyes existen, y ya se estará acercando a la puerta detrás de la cual estas leyes se manifiestan.

El hombre ya no puede permitirse el beneficio de su ignorancia. Pero es sólo con el tiempo, sólo con la evolución de su conciencia, que podrá penetrar en el secreto de las cosas y ver cuán extraordinaria puede ser la vida. Incluso la vida para el hombre no se vive en su realidad global. La vida para el hombre es sólo una serie de experiencias que no llevan a ninguna parte, excepto quizás a la muerte.

Pero la vida es tan grande, tan vasta, y no podemos entenderla, conócela hasta que estemos en esa conciencia que nos abre todas las puertas y nos hace conocer las dos caras de la moneda: lo material y lo invisible. No debemos abandonar lo material para sumergirnos ciegamente en lo invisible, o en la búsqueda de lo invisible, porque lo invisible viene a nosotros, no vamos a él, y viene a nosotros cuando estamos preparados. Y cuando estamos listos, es fácil para nosotros pasar directamente de un plan a otro, y ver y entender lo que el hombre siempre ha querido enterrar bajo el manto de la ignorancia.

A menudo trato de comunicarle lo que sé. Y estoy obligado a usar palabras; y las palabras son impotentes. Es sólo a través de la voluntad de mi mente que continúo trabajando y haciendo vibrar vuestra mente día a día, para que un día pueda llegar a ser independiente, autónoma, y pueda ver, sentir, saber, reconocer lo que está escondido detrás de la forma y esencia material.

Vuestra mente debe ser conducida, poco a poco, a superar sus límites impuestos por una civilización que ha completado su ciclo de evolución, para que podáis empezar a penetrar gradualmente en otra, mientras compartís los beneficios materiales de la antigua. Vivimos hoy al final de un ciclo, y cuando ese ciclo termine, otro ciclo tendrá que comenzar. Y es en la coyuntura de ambos que ustedes deben eventualmente reconocer la realidad que la civilización proyecta porque no es parte de este tiempo.

Extraterrestres, muchas razas extranjeras se encuentran actualmente en la parte invisible del planeta y están estudiando el comportamiento humano, observando las industrias humanas, comprobando el nivel de peligro que pende sobre su cabeza. El hombre ya no está solo, de hecho el hombre nunca ha estado solo! Pero hoy la humanidad, debido a su tecnología que podría incendiar el planeta, está siendo observada. Está custodiado por razas muy avanzadas, que pueden -pero nunca podrán hacerlo- poner fin a nuestra civilización. Sin embargo, estas razas tienen el poder de poner fin a la carrera armamentista, la gran plaga de nuestra civilización.

Así que, mirando estas cosas con una mente abierta y un juicio sobrio, entendiendo lo que está sucediendo, y siendo capaz de evaluar los sutiles matices de la experiencia humana, notad una cosa: cualquier interpenetración de los mundos invisibles con el mundo material está sujeta a la ley de la distracción. De modo que el Hombre, muy a menudo, nunca está totalmente seguro de si algo ha sucedido o no.

Y hay una razón para ello. Esto se debe a que, cuando hay interpenetración, muy a menudo esta interpenetración es causada por algún defecto. Un cambio de fase entre la energía de un plano y la energía de otro. Y es cuando se produce este cambio de fase que el hombre experimenta esta interpenetración de los dos planos. Pero por otro lado, hay casos en los que la interpenetración es causada voluntariamente por inteligencias que buscan retrasar la evolución del hombre.

Sabed que los mundos, los planos, están separados y que cuando un plano superior influye o comienza a influir en un plano inferior, es porque ese plano inferior está maduro para una nueva evolución. Y el secreto de esta evolución permanece oculto, mientras la conciencia no esté preparada para comprenderla y absorber su profundidad y gran realidad.

009 - La raza invisible

Quiero hablar aquí de lo que yo llamo "la raza invisible".

En algún lugar a finales de los años ochenta y principios de los noventa, el hombre experimentará actividades ocultas de un tipo que no se ha registrado hasta ahora en los anales de la experiencia humana. Estas actividades ocultas no serán el fruto del deseo humano de manifestar ningún poder, sino más bien la capacidad supramental de un cierto número de individuos de facilitar, a través de un plano superior de su mente, la entrada en diferentes regiones de los mundos paralelos incluyendo el mundo físico.

Las mentes de estos individuos, reconocidas por aquellos que entrarán en experiencia directa con ellos, no estarán sujetas a las leyes de la psicología humana ni a las leyes de la expresión consciente astral del hombre. Es decir, estos individuos, por la naturaleza misma del Hombre, podrán penetrar en diferentes regiones del mundo o de los mundos, para trabajar en ciertas capacidades, para acelerar la evolución de ciertos Hombres.

Lo que yo llamo "la raza invisible" es una actividad colectiva y cósmica emprendida por un cierto número de seres en el plano material, en condiciones de expresión creativa de la conciencia cósmica en ellos, ligada como está a ciertos planos, donde estos individuos tienen el poder de reclamar la conquista del tiempo y del espacio. A pesar de las preguntas que se formularán con respecto a estas actividades -ya sea por ocultistas o por personas preocupadas por cualquier forma de penetración en su mundo por seres externos a ellos- es necesario comprender que cualquier actividad relacionada con la conciencia universal a través de los principios activos del hombre está sujeta a las leyes de la luz y en ningún caso interviene en la vida personal o psicológica del que conoce la experiencia.

Así que, dicho esto, aquellos de ustedes que conozcan estas experiencias, que sean testigos personales de esta penetración en su espacio mental, serán advertidos por mí de la necesidad de comprender que cualquier relación con seres que reconozcan es una relación de paz, de armonía, con un solo propósito, el de establecer en un nivel material una hermandad mundial de hombres y mujeres conscientes en lo supramental.

Aquellos que ya han tenido esta experiencia entienden y saben lo que quiero decir. Otros, que serán llevados a vivir esta experiencia, a vivir esta comunicación con un ser que pueden reconocer a un nivel diferente de la experiencia normal y natural del Hombre, comprenderán también que cualquier intervención en la vida del Hombre, en relación con estos personajes cuya apariencia pueden reconocer, es imposible ya que se trata aquí de la manifestación del espíritu y no de la actualización de un poder egocéntrico.

He escogido comenzar a hablaros de esta raza invisible y de las actividades de esta raza, porque sé que pronto comenzarán a aparecer aquí y allá miembros de este grupo humano, a escala global, con el fin de despertar la conciencia progresiva de ciertos individuos y hacerles comprender que los Hombres, ciertos Hombres, se están uniendo en niveles que no son visibles pero que, sin embargo, son reales y decisivos en la evolución espiritual del planeta Tierra.

La razón por la que les estoy hablando de esto es para poner su mente a gusto y no para someter su imaginación a una lucha que sólo crearía una pérdida de energía o una sed demasiado imaginativa de entender más, o de saber más, y más allá de lo que usted sabe. No se trata, para algunos hombres del planeta, de comprender instantáneamente todos los aspectos de su experiencia, sino más bien de darse cuenta de que estas experiencias son parte de un plan universal hacia el cual el hombre se está moviendo lenta pero seguramente.

Estamos entrando en una época en la que las facultades del hombre se actualizarán. Pero en condiciones distintas a las que puede imaginar el hombre de hoy.

Al entrar en una época donde la luz debe guiar los pasos del hombre hacia el futuro, es necesario que la luz penetre en el hombre y lo dirija en su evolución, al contrario de lo que ocurría en el pasado, cuando el hombre utilizaba la energía de ciertos planos para facilitar su acceso al conocimiento.

Como el proceso futuro está totalmente invertido, el hombre de hoy tendrá que acostumbrarse a entender las facetas abstractas de esta realidad de las relaciones que existen, y existirán, entre él y las fuerzas invisibles de la luz. Cuando haya comprendido que el Hombre es un instrumento de luz y que su ego es un reservorio que permite que esta luz se acumule y dirija en un plano material u otra fuerza determinada que permita a la humanidad entrar en una nueva fase de evolución, entonces el Hombre podrá comenzar a comprender la compleja naturaleza de su dimensionalidad y el efecto instantáneo de su voluntad en el cosmos invisible y material.

Sin embargo, el hombre de hoy, sea oculto o no, no tiene las herramientas necesarias para entender las leyes del nuevo futuro. Digo "el nuevo futuro" porque el futuro reservado a los que deben conocer las leyes de la luz y trabajar con las fuerzas del alma, es un futuro cuya naturaleza excede totalmente la comprensión de la inteligencia humana, precisamente porque, en este futuro, las estructuras de la mente están totalmente sujetas a las leyes de la luz, mientras que en el pasado, las estructuras del espíritu inteligente del hombre estaban sujetas a las leyes ya inscritas en los anales de la rebelión.

La raza invisible es una raza cuyas facultades psíquicas o supranormales no tienen conexión con el ego humano, este es un punto crucial. Por lo tanto, las actividades de esta raza no generan, al nivel material humano, ningún reconocimiento del ego. Por otro lado, es posible que el ego entienda las actividades de esta raza, ya que esta raza es parte del alma del ego. Y es a través de la energía del alma del ego que la raza opera tanto en los mundos paralelos como en el plano físico, cuando es necesario.

Se tratará gradualmente de comprender las leyes que afectan a esta raza y de no confundir sus actividades con las actividades astrales ocultas de los individuos que, en el pasado, frecuentaban regiones ligadas a la conciencia lunar del hombre. Te aconsejamos que entiendas que toda la información que se emite sobre las actividades de la raza invisible es información que servirá como punto de referencia, y no como apoyo psicológico para alcanzar de una manera u otra, a través de un deseo espiritual o un deseo oculto, facultades innatas para el alma pero negadas incondicionalmente al ego.

Entre las disposiciones que son suficientes para que el hombre emprenda movimientos en los éteres paralelos, hay una que debe servir de guía a nivel humano y psicológico, para facilitar la comprensión de la estrecha relación entre el ego y las fuerzas de la luz, y la enumero aquí.

El ego trabaja y trabajará con las fuerzas de la luz en un aprendizaje total, es decir, en una visión de las cosas totalmente nueva, totalmente ignorada y totalmente inconcebible. Es decir, el conocimiento oculto antiguo, esotérico y hermético antiguo, ya no tendrá un fundamento en el conocimiento inmediato del ego para la constitución instantánea de cualquier realización destinada a permitirle conocer los límites -o la ausencia de límites- de sus funciones en los mundos paralelos. Esta es la ley, y cualquier ley resultante de la ordenanza de las fuerzas de la luz, en un mundo u otro, somete al ego al rigor de esta ley, con el fin de proteger el estado espiritual de un planeta y evitar que las fuerzas de dominación controlen la evolución del hombre, lo que eventualmente conduce a su pérdida.

Por otro lado, cuando el ego humano se haya transmutado lo suficiente, para aumentar su nivel de experiencia y poder interpretar personalmente sus actividades en otros planos, se le dará la capacidad de generar voluntariamente actividades del alma que, antes, había que hacer sin su conocimiento. Pero este ego, o egos, que han alcanzado esta etapa de evolución, ya no estarán disponibles para la actividad humana planetaria.

El interés que usted puede tener en esta declaración es un interés totalmente filosófico en este momento. Pero con el paso del tiempo y de los años, este interés se hará cada vez más real, y comprender lo que se ha dicho sobre algunas de las experiencias que pueden ser suyas le permitirá afrontarlas con la mayor calma y serenidad.

Las leyes de la luz son leyes extremadamente complejas, en el sentido de que el hombre no puede entenderlas a través de su inteligencia racional. Sin embargo, una vez que el hombre ha alcanzado una comprensión total, estas leyes pueden ser fácilmente asimiladas en la instantánea de la experiencia, y su expresión o la educación que se puede hacer de ellas, puede servir para iluminar a ciertas mentes en la comprensión compleja y a menudo difícil que se relaciona con el esfuerzo mental para captarlas en su forma de expresión, y en la realidad instantánea de su manifestación.

Se trata de que su mente esté en calma, y de que se le den los puntos de referencia necesarios para poder generar en sí misma una energía suficientemente alta en vibración que le permita generar en su mente las cualidades necesarias para la percepción total y perfecta de las leyes del mundo y de los planos invisibles.

El Hombre del mañana - y cuando digo "Hombre", me refiero a algunos Hombres - tendrá facultades que nunca han sido experimentadas o experimentadas en este mundo. Estos Hombres de gran sabiduría y dedicación al servicio de la humanidad serán los pilares de una nueva civilización cuyo espacio material y espacio invisible estarán conectados por un cordón o corredor de energía que sólo puede ser puesto en acción por su inteligencia superior.

Obviamente estos Hombres tendrán un efecto concluyente sobre la humanidad en el nivel evolucionario, y son estos Hombres los que, de vez en cuando, tendrán el poder y la alegría de manifestarse a vosotros, para haceros conocer y reconocer que más allá de la materia sólida existe un mundo viviente, evolutivo y consciente de la persona humana.

El hombre no conoce la vida. Sus aspectos más ricos, variados y extraordinarios están totalmente velados. Por eso, además, el hombre vive una vida que ya está muerta. Sin embargo, un cierto número de hombres, provenientes de todas partes del mundo, conocerán la vida. Y ya un cierto número de estos Hombres conocen la vida y tienen como trabajo, en el plano material o en otros planos, generar en aquellos que corresponden vibratoriamente a las leyes de la luz -aunque no lo reconozcan-, generar en ellos una energía lo suficientemente poderosa como para permitirles realizar la existencia de mundos paralelos que incluyen en su estructura la armonía, la belleza y la paz.

La raza invisible siempre estará en el globo terráqueo y nunca se extinguirá. Sin embargo, sus actividades serán siempre proporcionales a las condiciones materiales que requieran su presencia. Mientras haya Hombres en la Tierra buscando la verdad, buscando incrementar su nivel de conciencia, habrá Hombres en lo invisible que buscarán contactar con ellos para aliviarlos, apoyarlos y ayudarlos a entender lo que no se entiende.

La actitud de todo ego inteligente, de toda mente vivaz y sincera ante el misterio de la vida, está esperando. Mientras este ego espera, cambia, se transmuta, desarrolla en sí mismo sensibilidades que antes no conocía, y un día u otro, su sensibilidad comienza a manifestarse, y el ego, poco a poco, gradualmente, se da cuenta de que ya algo se está manifestando en él, que no es materia, sino espíritu.

Todos los hombres tienen acceso a la luz, pero pocos hombres tienen la habilidad de esperar a que se manifieste en ellos. El deseo espiritual del hombre muy a menudo retrasa su evolución porque este deseo viene de la vanidad o del orgullo espiritual, cuando en realidad el hombre debe recibir luz cuando está preparado y no cuando la quiere. La luz no es del hombre, sino de lo que ustedes llaman "Dios".

El hombre no comanda la inteligencia infinita, el amor infinito o la voluntad infinita. Estos principios, esta fuerza, la penetran poco a poco, la construyen, la hacen poderosa y fuerte, como el orgullo y la vanidad disminuyen en ella.

La raza invisible es una raza que tendrá, en el futuro, el privilegio de poner al hombre en contacto con las fuerzas del espacio. Esta raza invisible, estos Hombres, tendrán el poder de determinar si las fuerzas del espacio deben o no entrar en contacto con el planeta e instruir al Hombre en su ciencia.

Os estoy hablando un poco de la raza invisible para prepararos a comprender con mayor facilidad los aspectos más abstractos y difíciles de la evolución del planeta Tierra.

El hombre, por su naturaleza, está acostumbrado a analizar para comprender, es normal y natural para él. Pero os digo que el hombre del futuro ya no quiere analizar con sus pensamientos subjetivos, sino que debe, para entender y captar plenamente, ser receptivo a las más leves vibraciones que penetran en su mente y generan conocimiento en ella.

Ya no es suficiente que el hombre entienda parcialmente o crea que entiende. El hombre debe saberlo. Y este conocimiento se basa en la percepción total de la energía que entra en él, y una capacidad paralela para interpretarla instantáneamente, de modo que su saber se convierte, para él y para los demás, en una materia, en un alimento que lo ata al espíritu en lugar de separarlo y enajenarlo.

La mente es tan grande, tan poderosa, que el hombre, a través de la constante generación de pensamientos subjetivos, inconscientemente se opone a su penetración así como a su manifestación en él.

Ahora que la raza invisible está a punto de manifestarse más regularmente en el hombre, debe estar dispuesta a reconocerla sin creer que es, de una manera u otra, una impresión errónea de sus sentidos o una divagación de su imaginación. Pero todo hombre debe experimentar, y es a través de la experiencia que todo hombre crece en la comprensión de su actividad. Pero dado el aspecto abstracto de esta experiencia y la ausencia total de conexión con experiencias previas similares, es necesario que el hombre sea advertido, y que se le den puntos de referencia, para poder integrar en sí mismo una nueva experiencia y una experiencia profunda.

Las fuerzas e inteligencias en evolución, en los mundos paralelos, en los planos invisibles, tienen interés en salvaguardar, en el plano material humano, el orden, la calma y la armonía. Sin embargo, desafortunadamente, en un solo sentido, no todo en el universo es armonioso. Hay fuerzas que tratan de retrasar la evolución del hombre sin su conocimiento, así como fuerzas que tratan de evolucionar con el hombre y le permiten reconocer, un día u otro, el espacio infinito de su mente superior y la grandeza de su alma.

Las palabras ya no sirven para nada, excepto en su función natural de contener una energía que puede ser transmitida por aquellos que tienen su mente ajustada al espíritu que reina por encima y hacia todo.

El Hombre invisible, la raza invisible, será visto y conocido en todas partes, en todos los continentes de la Tierra. Aquellos que lo reconozcan se darán cuenta por el hecho mismo de que son parte de un futuro reservado para los Hombres cuya conciencia excede los límites del espacio y del tiempo. Esta raza representa el pináculo de la evolución humana hoy en día, y estos miembros también representan al Hombre más completo, como lo puede ser hoy en día en el mundo.

Se trata de que los que se encuentren con estos Hombres, a través de su penetración en un nivel u otro, sepan que los que están delante de ellos forman parte de esta misma raza en términos de encarnación, aunque sean de diferente origen planetario.

Entonces se trata de una vez por todas, para aquellos que han alcanzado un cierto nivel de comprensión y estabilidad interior, de comprender y reconocer que el futuro le depara al Hombre experiencias que no son de origen egoísta, sino más bien de origen animista. Entendiendo esto, estos seres, estos Hombres viviendo estas experiencias, no serán empujados por ellos, sino que finalmente se darán cuenta de que algo, en alguna parte, está conduciendo a los Hombres de la Tierra a una mayor y más profunda realización de la realidad.

El hombre no inventó la vida, la vida creó al hombre. Y el hombre debe aprender, un día u otro, las leyes de la vida, si quiere ser capaz, un día u otro, de crear formas de vida iguales a su nueva inteligencia y a su nuevo poder.

El propósito principal de las actividades interpersonales de la nueva raza, la raza invisible, será precisamente hacer comprender al hombre que hay mundos más allá de los sentidos, más allá del espacio y del tiempo, con los que puede comunicarse, y mundos en los que puede penetrar, cuando haya adquirido suficiente sabiduría y discernimiento total.

La preocupación natural del hombre por cualquier manifestación supra-racional es normal. Pero el hombre, que un día debe comprender los aspectos gloriosos de la conciencia, también debe ser conducido, un día u otro, a darse cuenta de la grandeza de las leyes de la luz, y no dejar que su intelecto, sus emociones, interfieran con una percepción de gran delicadeza y gran belleza. Además, donde hay luz, no hay creación de miedo. Donde hay luz, sólo hay paz, calma y armonía.

Si os explico el fenómeno de la raza invisible, es para haceros comprender y ser reconocidos que hay en el mundo un gran margen entre la realidad de los sentidos y la realidad del espíritu. Sólo cuando entendemos la realidad del espíritu podemos captar con precisión el límite de la realidad de los sentidos, y realmente empezar a progresar hacia el conocimiento infinito y la plena comprensión de las leyes de los mundos que dirigen la evolución del planeta Tierra, como ellos dirigen la evolución de los otros globos físicos en el cosmos exterior.

El hombre, en el plano material, no genera ninguna fuerza que no esté ya implantada en él para la progresión hacia el futuro, de la cual no conoce la razón ni el fin. La ignorancia del hombre es grande, profunda, pero no es insuperable cuando ha comprendido la necesidad de dejar penetrar en él las fuerzas de la luz, del espíritu, que conducen a la comprensión y a la visión global de la evolución.

Cualquiera que sea la pregunta que tengas en mente sobre el futuro del Hombre, la realidad en ese futuro, esta pregunta siempre será para ti una pregunta que te llevará a otras preguntas. Esta es una ley irrefutable que forma parte de la naturaleza misma de la inteligencia humana.

Por eso es necesario que con el tiempo te gradúes a esa conciencia donde las preguntas desaparecen, donde las respuestas ya no son necesarias, porque todo es conocido y sólo tienes que estar vibrantemente ajustado a esta energía penetrante para constituir en ti un centro de receptividad, y automáticamente una facultad creadora a nivel del pensamiento cósmico en tu mente humana.

Vuestra inteligencia será siempre proporcional a la capacidad del espíritu para penetraros y mezclar su mente con la vuestra, para crear una relación estrecha y perfecta entre dos esencias indivisibles en su naturaleza, pero a menudo, y con demasiada frecuencia, muy alejadas una de la otra, porque el hombre cree que piensa y cree saber que lo que sabe está inevitablemente ligado a alguna forma de verdad. Sin embargo, la verdad sólo tiene la apariencia de lo que debe producir en la mente del Buscador. Y esta apariencia es siempre ajustada y proporcional a la naturaleza misma de esta mente que busca, para no alterar las concepciones que están en la base de su estructura, y que permiten que el ego del hombre y el espíritu de la inteligencia del hombre continúen su progresión hacia una comprensión cada vez más racional de la realidad.

Pero tenga en cuenta que la vida no se preocupa por la racionalidad, y que la lógica es sólo una expresión de la perfecta armonía de las fuerzas de la inteligencia, en el nivel en que deben manifestarse, para generar en la mente humana un orden, una proporción y una gradación constante del valor que tiene de su inteligencia y de su éxito material.

010 - El espíritu

Mientras el hombre no haya comprendido la naturaleza profunda de su pensamiento, mientras no haya comprendido el poder de la comunicación con los planos superiores, mientras no se haya comunicado inteligentemente con el origen de su pensamiento, mientras no haya conocido la mecánica de su pensamiento, le será imposible comprender lo que significa la palabra "espíritu". Y si no entiende la naturaleza de la palabra espíritu, si no entiende la esencia del espíritu, ¿cómo puede generar suficiente luz en su vida para comprender su vida y estimar su valor real, tanto el valor presente como el futuro?

El hombre debe desprenderse de sus concepciones psicológicas de la inteligencia si quiere lograr, un día u otro, una mayor o menor comprensión de la realidad de su propio espíritu, de su propia vida y de su propia inteligencia. El espíritu no es sólo una concepción filosófica, el espíritu es una realidad coordinada con las actividades del hombre y que genera en su inteligencia una suficiencia, es decir, un poder para comprender su propia evolución, su razón de ser y el futuro que se desarrolla ante él.

El espíritu es una fuerza, una fuerza inteligente, el espíritu es inteligencia. Y cualquier relación entre el hombre y el espíritu se convierte en una relación de comunicación que permite al hombre autodeterminar su vida y dedicar sus energías a un proceso creativo vital, que le lleva a donde debe ir, y no a donde es conducido por los acontecimientos existenciales de una vida inconsciente y mecánica.

La importancia de que el hombre comprenda la ley de toda comunicación con el espíritu, basada en la inteligencia de su mente, en relación con la inteligencia del espíritu con el que se comunica, es la piedra fundamental sobre la que debe construirse cualquier posible concepción de la realidad. Sin esta piedra fundamental, el hombre agota rápidamente su fuerza y contribuye a la continuidad de la alienación entre él y el cosmos invisible.

Es inútil que el hombre busque mediante fórmulas prácticas, espirituales o filosóficas, los atributos del espíritu, pues el espíritu sólo genera en el hombre la inteligencia que el hombre está dispuesto a recibir. Y esta inteligencia que está dispuesto a recibir se mide siempre en la escala de la personalidad humana y en conjunción con el plan de vida de tal o cual Hombre.

Pero ya no es la cualidad o grandeza de la inteligencia lo que importa cuando el hombre está en comunicación con el espíritu y su espíritu aprende gradualmente a descubrir, sino la cualidad de su inteligencia, la profundidad de esa cualidad y la virtud misma de la inteligencia de esa cualidad. Para que todo hombre, cualquiera que sea su proyecto de vida, que posea la inteligencia del espíritu, pueda fácilmente ponerse de acuerdo con otro hombre, cuyo proyecto de vida puede ser más vasto y cuya inteligencia también es más vasta, pero cuyo origen pertenece a la misma cepa, es decir, a las fuerzas de la luz.

La universalidad del hombre, la universalidad de los hombres, está representada por la conciencia del espíritu en el hombre. Y cualquier relación entre las fuerzas de la luz y la inteligencia del hombre, tiene calidad sólo en ausencia de las diferencias intelectuales que las personalidades están dispuestas a atribuir a la inteligencia universal.

La carga del error humano se basa en la concepción de la inteligencia del hombre, expresada por su personalidad cultivada y condicionada por la tradición. Cuando en realidad, la inteligencia humana, cualesquiera que sean sus virtudes o cualidades, se esconde detrás de ella, un cuadro en el que se inscribe la inteligencia universal. Pero, por desgracia, este cuadro..... (corte). Porque precisamente el Hombre -preocupado por su conocimiento, y sin haber sabido reconocer la escritura en la pizarra- se niega a verla como una pre-personalidad. Así que con el tiempo, se inclina a glorificar su inteligencia y a atribuirse a sí mismo todos los aspectos de esa inteligencia sin reconocer el aliento invisible que hay en ella. Con el tiempo, la conciencia de la respiración invisible desaparece y el hombre se sumerge en las preconcepciones erróneas que tiene del mundo real e invisible.

El hombre debe aprender a coordinar la naturaleza de sus pensamientos con el origen inteligente de sus pensamientos. De modo que si sus pensamientos le parecen que no provienen de él, debe hacer un balance en la instantánea, y reconocer que una inteligencia distinta a la suya le sopla estos pensamientos, para dirigirlo en el proceso filosófico de su vida.

Pero si el hombre no está dispuesto a reconocer, o no está educado en el reconocimiento de esta realidad, es obvio que nunca podrá alcanzar la plena conciencia de sí mismo y eventualmente darse cuenta de la profundidad de su realidad. No se trata de que el hombre se vea atrapado en el juego de todos los pensamientos que pueden penetrar en su mente, sino más bien de darse cuenta de que algunos de estos pensamientos provienen de una inteligencia superior que lo vigila y lo guía en su evolución.

Este primer paso bastará ya para llevarle, poco a poco, a dejar de lado el incesante flujo de inteligencia, o de pensamientos inteligentes o no inteligentes que pasan por su mente, y que buscan crear confusión en él. El hombre, siempre preocupado por su mente, por su orientación, está obligado a pasar por un cierto período de tiempo, una especie de confusión que resulta precisamente del hecho de que la limitación o delimitación entre la inteligencia universal en él y las formas de inteligencia planetaria creadas por él, a lo largo de los años, aún no está establecida. Es la falta de delimitación entre la inteligencia interior y el hombre lo que hace que este último viva una vida confusa, cuando se hace cada vez más consciente del origen de sus pensamientos.

La confusión es un estado esencial que forma parte de la etapa de reestructuración de su mente inferior, con miras a desarrollar la mente superior en él. Las leyes del espíritu son simples, pero la energía que el espíritu lleva, cuando penetra en la mente inferior del hombre, es inusual en la experiencia del pensamiento del hombre. Y es por eso que este último puede experimentar un período en el que se establece una cierta confusión en su mente. Pero esta confusión es siempre proporcional al apego personal que tiene a sus pensamientos.

Puesto que todo pensamiento es una forma, y puesto que toda forma de pensamiento no transmitido contiene, en sí mismo, una cualidad emocional directamente relacionada con la experiencia humana, es obvio que el hombre, neófito en su experiencia, debe vivir su realidad de acuerdo con la estructura misma de su mente inferior.

El condicionamiento del hombre es tan vasto, tan matizado, que sólo con el tiempo aprende a discernir, detrás de sus pensamientos, en la jungla de sus pensamientos, otra forma de pensamiento que emana de un centro superior de sí mismo y que sirve para iluminar el vasto campo de su experiencia de pensamiento. La actualización, en él, del pensamiento objetivo, del pensamiento universal, le revela con una certeza demoledora que el dominio del pensamiento está sujeto a la forma y que mientras el hombre esté sujeto a la ilusión de esa forma, no puede estar en conexión con la inteligencia universal.

El hombre debe liberarse en su pensamiento, es decir, su pensamiento debe venir de las profundidades de sí mismo, ser totalmente personal, y no el resultado de ningún condicionamiento. Sin este poder de pensamiento personal, que es a la vez pre-personal, el hombre es incapaz de situarse en la vida frente a su propia realidad interna. Se ve obligado, por la misma razón, a enfrentarse a una realidad que no es la suya y que necesariamente debe prevalecer sobre sí mismo, porque es creada desde cero por las conciencias colectivas de la sociedad o de la civilización.

¿Cómo es posible que el hombre se encuentre a sí mismo, que se encuentre frente a sí mismo, si no es capaz de captar en sí mismo el hilo cada vez más fino de sus pensamientos más personales? Por eso la conciencia supramental, o el contacto del hombre con la inteligencia universal, es el fundamento mismo de la libertad individual del hombre y el refugio de su libertad personal. No es lo universal en el Hombre lo que crea insatisfacción, culpa, culpa, culpa, error, estupidez, sino la inteligencia del Hombre invalidada por pensamientos, por sentimientos, que no nacen en las profundidades de sí mismo, sino en las capas condicionadas de su mente.

Es difícil para nosotros comprender, captar la increíble posibilidad que tenemos de utilizarnos a nosotros mismos, de vivir en conexión con la inteligencia supramental, que busca, por todos los medios, penetrar en nuestra conciencia. Viajamos toda la vida, bajo un techo creado desde cero -por las opiniones de los demás, por los pensamientos de los demás, y a menudo cosidos por los errores de los demás- que nos vemos obligados a aceptar porque no tenemos otra alternativa personal. En otras palabras, no usamos nuestra inteligencia interna o supramental. Y lo que nos paraliza en el uso de nuestra inteligencia supramental es precisamente el miedo que tenemos a comunicarnos con los planos de donde proviene esta inteligencia.

Porque se nos dice, se nos confirma, que cualquier comunicación dentro de nosotros mismos es infantil o alienada. Ya sea que algunas comunicaciones sean alienadas o alienantes, no hace falta decirlo. Pero una vez que el hombre haya comprendido las leyes de la mente, le será fácil reconocer los mecanismos de la alienación. Para que muchos de los que sufren de comunicación con otros planes que retrasan su evolución y crean confusión en sus mentes, puedan ser aliviados de su dolor.

Pero la alienación del hombre no es común entre las personas que buscan el conocimiento, la sabiduría filosófica o la autocomprensión. El hombre no debe temer la infinidad de su propio espíritu, ni debe temer la inteligencia universal que busca atarse a su espíritu, para iluminarlo y hacerlo sentir su propia infinidad.

La ciencia de la psicología es una ciencia relativamente nueva. La importancia de esta ciencia será destacada a medida que el hombre descubra el poder de su mente. Pero el poder de su espíritu siempre estará en relación con las fuerzas crecientes de su inteligencia, y su inteligencia crecerá cuando su espíritu sea iluminado, cada vez más, por el espíritu universal que dirige la evolución.

A partir de este momento, la psicología del hombre será una ciencia profunda y maravillosa, generando en él el conocimiento total de su ser y la realización profunda de sus vínculos con los planos invisibles que dirigen la evolución. El hombre ya no puede seguir trabajando solo, atrapado como está en la materia, el espacio y el tiempo. La parapsicología abrirá cada vez más las puertas de lo que hoy es insondable, y la psicología tratará de integrar en sus estudios el misterio del hombre, de todo lo que está más allá de los sentidos, más allá de lo sensorial, más allá de la lógica, es decir, de lo que es y que emana de la realidad espiritual del hombre.

Aquellos que tengan la oportunidad, por una u otra razón, de comenzar a estudiar, a nivel personal, la naturaleza de sus pensamientos, el origen de sus pensamientos, y de comparar en el instante sus verdaderos pensamientos con sus pensamientos subjetivos, serán automáticamente los pioneros de una psicología personal, intuitiva y supramental.

La disminución de la inconsciencia en un número de Hombres sólo puede resultar en el aumento de la conciencia supramental y la comunicación entre el Hombre y los planos invisibles. Esto es inevitable dada la realidad misma del estado mental generado por la conexión entre la mente del Hombre y la conciencia supramental, tal como se manifiesta por un ajustador de pensamiento.

Será útil que sepáis y comprendáis que cualquier contradicción que surja en vuestra mente con respecto a las palabras o ideas que emanan de la conciencia supramental proviene de la incapacidad del intelecto humano para absorber los matices del espíritu y para generar instantáneamente en la mente inferior las vibraciones que caracterizan estos matices.

La palabra, el verbo, no es sólo una forma, sino una energía en una forma. El intelecto se adhiere a la forma, cuando la mente despierta recibe energía en la forma. Una mente despierta puede percibir todas las formas y sutilezas de la energía, y así liberarse de la carga de las influencias creadas por las contradicciones aparentes, cuando la palabra utilizada por la mente se utiliza para transmitir su energía.

Mientras el espíritu del hombre no esté despierto, mientras la conciencia no sea suficiente y el intelecto reine, el hombre no podrá separar la realidad de la impresión vibratoria de la impresión intelectual creada por la aparente distracción de su verdadero espíritu contra su inteligencia racional, lo que conduce a una contradicción. La contradicción no existe en la mente. Es un producto de la inteligencia humana, incapaz de recordar perfectamente la grandeza y profundidad del pensamiento que la anima. Por eso es tan fácil para la mente supramental frustrar constantemente el intelecto humano, que está fosilizado, rigidizado por la forma, en lugar de ser dilatado, suavizado, por la energía de la forma. En otras palabras, el intelecto humano debe convertirse en un zapato cuya textura está hecha de cuero suave, en lugar de cuero endurecido por el uso.

La contradicción está en la raíz misma de la falta de entendimiento entre un hombre que está en la mente y un hombre que está fuera de la mente. La contradicción sirve al hombre que está fuera de sí, en la medida en que le permite creer que puede, o debe, competir con los conceptos expresados por el hombre que está en la mente. Ahora bien, el hombre que está en el espíritu nunca está en estado de rivalidad, establece los hechos tal como le son presentados por el espíritu, a fin de arrojar más claridad posible sobre la inteligencia de las cosas, para la evolución del intelecto humano.

Si el intelecto humano trata de comprender lo que el espíritu quiere transmitir, simplemente usando palabras, la forma de las palabras, entonces fracasará. Porque el espíritu está en la energía que alimenta la forma, no en la forma. Como se dice en la tradición: "la letra es la letra, pero el espíritu de la letra es el espíritu de la letra". La letra puede ser cambiada, pero nunca el espíritu de la letra.

Por otro lado, el intelecto humano que trata de sentir lo que está en la forma, lo que se dice detrás de lo que se escucha, suavizará su inteligencia de la forma y, poco a poco, llegará a captar lo que se quiere decir, en lugar de captar lo que se quiere escuchar. Nunca hay ninguna contradicción en la mente, porque la mente es universal, la mente está unida por su propia naturaleza. Mientras que el intelecto se ve obligado, por su comportamiento, a dividir, comparar, establecer categorías, con el fin de diversificar lo que cree que es el conocimiento para llegar, en un momento dado, a una suma que le permita creer que reina como maestro. Por eso el intelecto se enorgullece ante la mente y se queja de la contradicción que parece emanar de ella.

Sin embargo, no busquéis la contradicción en el espíritu, sino la contradicción en vuestra inteligencia. Buscad la grieta en vuestra inteligencia que está en la raíz de la contradicción, y veréis que la mente es pura, que la mente es prepersonal, que la mente está más allá del intelecto del hombre y que sirve para iluminar, para arrojar claridad sobre la disposición de la inteligencia humana. De esta manera, os alegraréis de oír las palabras del espíritu, porque éste se convertirá para vosotros en una fuente constante y permanente de comprensión y de verdadera comprensión.

Como el intelecto humano pretende glorificarse a sí mismo, la búsqueda de la contradicción, para él, es un poco similar a la caza que un hombre lleva a cabo contra la caza. Armado con una herramienta hecha a la medida de su inteligencia, mata a una presa hecha a la medida de la vida, y cree que tenía supremacía sobre la vida. No es el espíritu el que distorsiona la realidad, sino la inteligencia humana la que no puede recibirla. Entonces, acusamos al espíritu, cuando en realidad deberíamos acusarnos a nosotros mismos.

Pero el hombre siempre prefiere dar razón a su intelecto, a su lógica, porque no conoce las leyes de la mente y no sabe comunicarse con la mente, por lo que no tiene idea de cómo se genera la mente en su inteligencia. Si estáis atentos al espíritu que hay en vosotros, no buscaréis y no veréis ninguna contradicción, porque vuestro intelecto se apartará temporalmente para dejar penetrar la luz que es el espíritu. Pero si buscáis la contradicción en el espíritu, amplificaréis el orgullo de vuestra inteligencia, de vuestro intelecto, y creeréis que habéis rodeado al espíritu. De esta manera retrasarás el avance de tu inteligencia hacia lo supramental, y cerrarás una preciosa puerta al conocimiento intuitivo y al conocimiento universal.

Si la mente te rechaza la información en cualquier momento de tu vida, no es porque no sea conocida por el espíritu, sino porque éste debe protegerte de demasiada luz, para que tu intelecto pueda acostumbrarse a ella y tus emociones no puedan ser perturbadas por demasiadas revelaciones de la mente, que consideras intelectualmente importantes o interesantes, pero cuya mente, debido a su sabiduría, conoce los peligros. El intelecto humano es como un niño, quiere saber hoy lo que sólo debe saber mañana, y cuando se le niega lo que debe saber mañana, se vuelve contra los que lo rechazan. Pero mañana, se da cuenta de que los que le rechazaron ayer tenían razón.

Yo os digo que el hombre debe ser humilde en el conocimiento, si quiere tener acceso a todo el conocimiento, y no un conocimiento parcial que es más peligroso que todo conocimiento. Muchos de ellos se lastimaron porque conocían un poco de conocimiento. Si el hombre supiera realmente lo mucho que el espíritu quiere transmitir de sí mismo al hombre, sería triste conocer la condición que impide que ese mismo espíritu revele al hombre su luz. Por eso os digo: cuanto más practicáis la comunicación con el espíritu, más el espíritu entra en vosotros, y cuanto más entra en vosotros, más os prepara para recibir la energía que es el fundamento mismo del conocimiento transmitido por el espíritu al hombre.

Como hombre, reivindicamos todo tipo de habilidades y hazañas. Pero tan pronto como el espíritu comienza a penetrar en nosotros, nos damos cuenta de que su penetración es tan poderosa que las paredes de nuestro intelecto comienzan a agrietarse, y que ya tememos la ruptura total de estas paredes, y aun así, nos atrevemos y tenemos el descaro intelectual, si no el orgullo intelectual, de reclamar al espíritu que nos revela todo. Y sin embargo, la misma penetración de la mente en nuestra inteligencia se convierte, a veces, en un aspecto terrible de nuestra experiencia, pero todavía no hemos entendido.

Por lo tanto, advierto a todos los que entran en comunicación con lo supramental que no esperen nada, que esperen hasta que la experiencia sea vivida lentamente, para que los lazos entre el intelecto y el espíritu maduren, para que el intelecto crezca, se ablande y se convierta en un sólido reservorio para el conocimiento que el espíritu le traerá cuando llegue el momento. La experiencia de quienes han experimentado la penetración de lo supramental hasta un grado avanzado servirá siempre como medida para quienes se atreven, por razones de inteligencia, de orgullo intelectual, a querer anticiparse a los tiempos.

011 - Circuitos universales

Se trata de la apertura de circuitos universales y de la conciencia humana. La apertura de los circuitos universales, en el hombre, es un fenómeno cuyas leyes no conoce. Para el hombre, cualquier comunicación con lo invisible se convierte en una razón para creer que finalmente tendrá una respuesta a todas sus preguntas, y que desde lo invisible se le indicará permanentemente la dirección que debe tomar su vida y las condiciones bajo las cuales debe desarrollarse.

Ignorantes de las leyes que separan el mundo de la materia del mundo del espíritu, muchos hombres en contacto con lo invisible deben, al menos por experiencia, si no por instrucción, aprender a protegerse personalmente contra sí mismos, es decir, contra su ignorancia de estas leyes.

El propósito de esta grabación es hacerles comprender, más allá de lo que ya se les ha indicado, las razones fundamentales por las cuales cualquier hombre en contacto con lo invisible, o en contacto con un nivel de inteligencia que sea sobrehumano, debe primero entender y comprender profundamente que el propósito primordial de estas inteligencias no es servir al hombre, sino llevarlo a un nivel de vibración lo suficientemente alto como para ser capaz de entrar en comunicación creativa con él, eventualmente. Ahora bien, cualquier comunicación creativa con estas inteligencias sólo puede lograrse mediante una transmutación gradual de la mente inferior del hombre y de las emociones del hombre, de modo que estas últimas sean gradualmente llevadas a un nivel de percepción vibratoria de su presencia en él, lo suficientemente desarrollada como para que el hombre, el mortal, y estas inteligencias puedan coordinar sus esfuerzos para el fin último de la evolución, tanto material como espiritual.

Siendo ignorantes de las leyes, de los circuitos universales concernientes al Hombre de este planeta, y siendo espiritualmente optimistas en la calidad de sus pensamientos y en la naturaleza de sus emociones, los Hombres que son contactados por estas inteligencias en su primera experiencia, tienden a tragar todo lo que reciben de estas inteligencias. Sin embargo, esta receptividad ingenua proviene de la falta de experiencia que el hombre posee en relación a estas inteligencias. Y durante su evolución, tendrá que adquirir la experiencia necesaria que lo llevará finalmente a darse cuenta objetivamente de que estas inteligencias no están ahí, al principio, para ayudarle a resolver sus problemas materiales, o cualquier otro problema relacionado con su ego, sino para transformar la energía de su cuerpo mental y su cuerpo emocional, de modo que pueda, eventualmente, ser totalmente neutral, totalmente por encima de los problemas subjetivos de la vida, porque habrá comprendido todas sus dimensiones.

Mientras el hombre no haya entendido este principio y crea que puede confiar en la información que quiere darle -información que muy a menudo corresponde a sus deseos personales- es obvio que este hombre eventualmente reconocerá su error, y aprenderá a no confiar en la información que proviene de estos planes hacia él, con el único propósito de reforzar, en el nivel material, cualquier ambición de su cuerpo de deseo. Esta primera lección es probablemente la más difícil de entender y de convivir, cuando el hombre está en contacto mental telepático con inteligencias cuyo poder y sabiduría conoce.

Por la tendencia racionalista del hombre, por su actitud, o por su hábito de ver siempre las cosas desde su propio punto de vista, y para juzgar estas cosas en relación a lo que le gustaría que fueran, el hombre se ve a sí mismo en una posición muy inferior, en relación a estas inteligencias. De modo que cuando haya aprendido su lección, cuando haya comprendido que estas inteligencias operan bajo ciertas leyes inmutables y que el hombre debe, poco a poco, entender estas leyes a través de su experiencia, sólo entonces será capaz el hombre de liberarse completamente de la ley de la mentira que pende sobre su cabeza y que es manipulada en todos los sentidos y dentro de un marco extremadamente matizado por estas inteligencias, por estas fuerzas espirituales.

Huelga decir que si el hombre hubiera podido, durante siglos, tener una confianza ciega en sus contactos con lo invisible, hoy habría adquirido un conocimiento muy grande y vasto, que le habría liberado de la condición humana que hoy debe vivir. Pero ese no fue el caso, y tampoco lo es hoy en día.

Ya no es un problema de comunicación al que el hombre debe enfrentarse, es un problema de discernimiento en la comunicación. Y el discernimiento en la comunicación no es algo fácil de aprender, o de adquirir, porque el discernimiento es un estado personal al que el hombre sólo tiene derecho cuando ha pasado por todas las pruebas posibles e imaginables en su mente, en relación con estas inteligencias, y ha adquirido el equilibrio emocional y mental que se convierte para él en lo que se llama "discernimiento".

Mientras el hombre posea dentro de sí una emoción o una forma de energía que pueda ser ligada a la emoción subjetiva, está sujeto a ser engañado. Y es por eso que los videntes, médiums, todas las personas que tienen, en un nivel u otro, contacto con las fuerzas espirituales, nunca pueden operar sobre una base perfecta de percepción extrasensorial.

La apertura de circuitos universales a escala global se convierte para la humanidad en una gran fuente de fuerza espiritual. Pero por otro lado, los individuos que hacen o experimentarán la apertura de estos circuitos universales, esta comunicación entre lo visible y lo invisible, serán los que tendrán que soportar el peso de este primer intento de comunicación abierta con el Hombre. Y es por eso que estos individuos deben ser aconsejados en cómo vivir esta experiencia, para no someter su existencia psicológica a una transacción unilateral demasiado grande entre sus mentes y los espíritus superiores.

Mientras el hombre no haya aprendido este principio básico, este principio que le permite protegerse de cualquier intención unilateral, está sujeto a un sufrimiento interior que podría haber evitado si hubiera comprendido los aspectos profundamente ocultos tras el velo del espíritu. Mientras el hombre interprete las intenciones espirituales de estas inteligencias, ya sea en un contexto oculto o en un contexto esotérico o religioso, no hay ningún problema para él. Pero tan pronto como el hombre entra en contacto directo con estas inteligencias y tiene que apoyar unilateralmente su información -porque aún no tiene el poder de someterla a un estricto control humano- le es imposible participar con estas inteligencias, de manera neutral y franca y totalmente abierta.

El peso está sobre sus hombros y le corresponde a él superar la capa de la ingenuidad oculta humana, para llegar a construir, en sí mismo, una pared que sea lo suficientemente impermeable como para que nunca pueda quedar atrapado en su juego.

La dicotomía entre el mundo material y el mundo espiritual, la división, es sólo una ficción del espíritu humano. Y cuando el hombre entra en contacto con inteligencias que evolucionan en los mundos superiores, tiene la impresión de que debe vivir o que vive dos vidas: una vida espiritual y una vida material. Sin embargo, esta impresión es falsa, y es precisamente a partir de esta impresión que el hombre tiende a creer lo que estas inteligencias le traen, y a confiar en lo que estas inteligencias le traen, de modo que, poco a poco, pierde la confianza en su propia inteligencia y sólo busca confiar en la de ellos. Y aquí es donde comete el error.

El hombre debe darse cuenta de que el mundo espiritual, los planos invisibles y el plano de la materia son interdependientes, y que estas inteligencias espirituales siempre han estado en él, que siempre han obrado en él, pero que él no era, entonces, consciente de ello. Pero cuando se da cuenta de ello, ya no es razón para que pierda el control de su inteligencia y someta su inteligencia a estas inteligencias, ya que toda inteligencia es sólo parte de la misma corriente de energía. Sin embargo, cuando el hombre entra en contacto con estas inteligencias, cuando se da cuenta de ellas, automáticamente tiende a dejar de lado su inteligencia, o a reducir lo que cree ser, para dar a sus inteligencias una mayor importancia o lugar en su vida.

No se trata de someterse a nadie, a ninguna inteligencia en lo invisible, se trata de ser consciente de estas inteligencias, de ser consciente de la naturaleza del pensamiento en sí mismo, sino de utilizar siempre la propia energía, para no someter la propia vida a condiciones que vayan más allá del marco de una vida humana. Lo que está arriba debe estar abajo, pero lo que está abajo debe estar arriba. Esto significa que debe haber un equilibrio entre lo alto y lo bajo, debe haber un equilibrio entre las inteligencias que iluminan al hombre y la inteligencia del hombre que recibe sus mensajes. Si no hay equilibrio, es desorden, es sufrimiento, es pérdida de energía.

El hombre debe dejar de ver lo espiritual como superior a lo material. Debe ver lo espiritual como una dimensión de la evolución cuyas leyes son distintas a las de lo material. Y ver lo material como una de las condiciones de la evolución cuyas leyes son distintas a las de lo espiritual. Y como está en lo material, debe hacer lo mejor para la evolución de este plano, usando, ayudándose a sí mismo con la luz que puede venir a él desde los planos espirituales, pero no creyendo que los planos espirituales actuarán en su lugar en la materia, puesto que si él está en la materia, depende de él operar en la materia.

La ingenuidad espiritual del hombre es un peligro para su equilibrio psicológico, para su paz interior, para su visión objetiva de la dualidad y unidad de estos dos mundos. No tengo nada en contra de los planes espirituales. Pero no me gusta que los planos espirituales, que las inteligencias espirituales se conviertan en muletas para el hombre, porque sé muy bien hasta qué punto estas muletas pueden llegar a ser permanentes para él. Es mejor para un hombre no haber conocido nunca lo espiritual a nivel de la comunicación, que conocerlo mal.

Noten estas palabras: El hombre puede estar muy cerca de la mente, pero puede estar muy lejos de entenderla. Y el hombre debe comprender perfectamente al espíritu si quiere beneficiarse de su proximidad al espíritu, de lo contrario puede sufrir enormemente del espíritu, porque el espíritu es el espíritu y el hombre es el hombre. Y los dos deben unirse en total armonía, donde ninguno de los dos está sujeto o sujeto al otro, pero donde ambos trabajan en total equilibrio.

Los tiempos venideros cambiarán, serán diferentes. Lo que el hombre sabrá del espíritu, de lo invisible, será extremadamente importante para su evolución. Pero por otro lado, antes de saber lo que tendrá que saber, el hombre tendrá que desarrollar el conocimiento de las leyes de la mente, para que haya un equilibrio total entre él y él.

Aquellos que creen que la mente es buena, que la mente es esto, que la mente es aquello, y que la mente quiere ayudar al hombre, están sujetos a experiencias con la mente que le mostrarán que la mente evoluciona dentro de un marco de ley universal, y que estas leyes no pueden ser acortadas. Y corresponde al hombre comprender estas leyes a través de su mente y de la inteligencia de su mente, de modo que las leyes que estructuran los mundos invisibles estén armonizadas con la conciencia inteligente del hombre, de modo que esta última, finalmente, se beneficie de la claridad del espíritu que hay en él.

Pero la claridad del espíritu viene al hombre con el tiempo, con la experiencia del espíritu. Siendo el espíritu en el hombre, el hombre sólo tiene que confiar en sí mismo, pues el espíritu ya está allí, el cual obra en él. No tiene que preguntarle a la mente si debe hacer esto o aquello. Debe confiar en sus propios recursos. Y cuanto más sensible se vuelve al espíritu, más sensible se vuelve a su energía de manera vibratoria, y es con esta energía que el hombre puede trabajar en el nivel material.

Si la mente le informa de esto o aquello, el hombre sólo tiene que esperar y ver si la información es exacta y precisa. Pero si da por sentada esta información y actúa en consecuencia, se verá obligado a sufrir, en un nivel u otro, alguna consecuencia.

El espíritu se corresponde con el hombre para darle a conocer su presencia. Y cuando el hombre ha aprendido las leyes de la mente, en ese momento, la mente puede comenzar a informarle sobre esto o aquello. Y el hombre, en ese momento, sabe que el equilibrio entre él y el espíritu es perfecto, y que desde ese equilibrio puede usar la información del espíritu para facilitar su comprensión de los acontecimientos materiales. Pero si lo hace antes de haber sido preparado largamente por el espíritu, se verá obligado, en algún momento de su transformación, a dejar de creer en el espíritu y a confiar en sus propias fuerzas mientras el espíritu trabaja en él. Es a través de la experiencia que el hombre comprenderá estas cosas, pero estas explicaciones pueden ser útiles si tiene oídos para oír.

Mientras el hombre no esté totalmente armonizado con las vibraciones, la energía de estas inteligencias, está sujeto a la ley de las mentiras cósmicas, y esta ley se aplica a todos los niveles de la creación. Cuando el ego, la personalidad y el alma están perfectamente armonizados, es entonces permisible que el espíritu dé información al hombre, para facilitar el paso del conocimiento total, para elevar la conciencia de la civilización planetaria y para crear en un ciclo futuro una nueva dimensión de evolución. Este es el propósito del contacto entre la mente y el hombre.

Mientras busquéis un beneficio personal, un beneficio egoísta, el espíritu puede someteros a la ley de las mentiras cósmicas, para haceros comprender, de una vez por todas, que la realidad es anterior a la verdad. Así como la verdad halaga al ego del hombre, la realidad lo somete a su ley. Por eso la armonía, la unidad con el espíritu, es una obra que sólo el espíritu puede realizar en el hombre, a pesar de sus deseos espirituales.

Si el hombre no estuviera contaminado en su ego por una multitud de formas, la comunicación entre él y la mente se habría establecido hace mucho tiempo. Y esta comunicación estaría hoy libre de la ley de las mentiras cósmicas, pero no es así. Y por eso, el hombre debe ser descontaminado, descontaminado de las formas que lo subyugan, antes de ser totalmente libre en espíritu y tener relaciones de igualdad con él.

Todo esto no significa que la comunicación entre el hombre y las inteligencias espirituales no sea válida, al contrario! Pero esto indica que una posición de inteligencia informada debe ser inculcada y experimentada por el hombre, en lugar de una ingenuidad infantil. Como las leyes son así, sólo queda que el hombre las entienda y las viva tal como son. Si el hombre racionaliza estas leyes a su favor, si persiste contra el hecho de que el espíritu le comunique tal o cual cosa de una manera perfecta, es sólo en su experiencia que esta obstinación será reducida por una conciencia inteligente, práctica y totalmente libre de ingenuidad espiritual.

Puesto que los planos superiores preceden a los inferiores en el tiempo y en la perfección, es natural que los planos inferiores se armonicen con las leyes de los planos superiores si quieren beneficiarse de las fuerzas que emanan de estos últimos. El más mínimo malentendido o ignorancia de las leyes de los mundos superiores puede ser perjudicial para la experiencia mortal en el mundo de la materia.

No se trata de que el hombre se convierta en un instrumento o herramienta de estas fuerzas, un ser manipulado por estas fuerzas. Se trata de que el hombre se ponga de pie, absorbiendo la energía de estas fuerzas y utilizándola para su propio bien evolutivo. Pero mientras no haya comprendido la ley del espíritu, la ley de estas fuerzas, está sujeto a una multitud de experiencias que podría haber evitado si hubiera comprendido que lo que está arriba, está abajo, cuando el plano inferior está totalmente armonizado con el superior.

Durante este período de transformación, de transición, el hombre debe estar en guardia y no tomar en serio lo que se le comunica. Si se le da material valioso, que pueda comprobar, que pueda serle útil, que esté en armonía con su experiencia, tanto mejor. Por otro lado, si se le da material que dificulta su experiencia, entonces debe aprender de ello y no tomar en serio estas comunicaciones, hasta el día en que dichas comunicaciones se conviertan para él en una extensión de su inteligencia en el tiempo y el espacio.

Pero mientras estas comunicaciones no se presten al ejercicio de su inteligencia, está obligado a recibirlas, a escucharlas, pero no a tomarlas en serio.

Imagínese, un grifo que no ha sido usado por mucho tiempo, si lo abre por primera vez, las primeras aguas que pasarán a través de este grifo se oxidarán, estarán oxidadas. Con el tiempo, el agua clara fluirá a través del grifo y servirá como bebida. Pero si bebe agua sucia, oxidada y oxidada, puede estar enfermo. Este es el mejor ejemplo de este fenómeno de comunicación con los planos invisibles. Las primeras comunicaciones deben ser vistas y observadas con inteligencia, y no experimentadas con los ojos cerrados a causa de demasiada ingenuidad espiritual.

La apertura de circuitos universales alrededor del mundo es la mayor experiencia de telecomunicación entre el hombre y los aviones invisibles jamás operados durante la evolución humana. Este fenómeno es tan vasto que sólo los grandes seguidores conocen su dimensión. Por eso se sugiere que estés atento, vigilante y no te dejes atrapar en el juego de la mente que comienza a penetrar en la conciencia del hombre para elevar sus vibraciones.

El cerebro humano funciona como una radio, y las ondas que penetran esta radio vienen de todos los lados del cosmos. Sólo con la experiencia, la madurez, la inteligencia, el hombre podrá finalmente discernir entre lo que es bueno para él y lo que es nocivo. Cuando la gran preparación haya sido completada, el Hombre será capaz de comunicarse con los planes superiores de evolución con gran facilidad y confianza. Todo en él estará armonizado: su mente, sus emociones, su cuerpo de vida y su cuerpo material. Para que las comunicaciones de los planos invisibles, que descienden hacia él, le sirvan en su evolución futura.

Pero mientras el hombre esté progresando, mientras esté en transición a este nuevo ciclo, debe estar en guardia y no dejarse manipular. Tan grande como es la mente, tan buena como es, tan terrible como es, cuando no está perfectamente integrada en la conciencia humana. Cuanto más se relaciona el hombre con la perfección, más está sujeto a sufrir de esta perfección. No hay sentimiento en la mente, la ley de la mente es una ley universal y debe ser aplicada de una manera perfecta. Todo lo que le queda al hombre es comprender la perfección de esta ley dentro de su experiencia personal, para no sufrir por la perfección de la ley.

Por eso te digo muy a menudo que no creas. Escuchar, pero no creer. Si te dijeron bien, mucho mejor, pero si te distorsionaron la verdad, hay una razón. Es que hay un trabajo que debe ser hecho en ustedes, para que con el tiempo puedan estar perfectamente en armonía, perfectamente en equilibrio con las fuerzas internas.

Acostúmbrate, de una vez por todas, a no tomarte en serio, a no tomar en serio las comunicaciones que recibes, a escucharlas, a sentirlas y a ver si son correctas o no. Dependiendo de sus detalles, usted sabrá si la mente en usted está dispuesta a informarle bien, o a desinformarle. Si a veces estáis bien informados, es para aseguraros, si otras veces estáis mal informados, es para conduciros a una mayor confianza a través de una experiencia que debéis vivir y cuyo espíritu conoce el resultado beneficioso.

Has vivido toda una vida sin contacto con la mente, puedes vivir otra parte de tu vida en contacto con la mente. Pero esta segunda parte no debe ser sometida al juego de la mente, ya que está en su ventaja, en esta nueva vida, ser más libre, más feliz y más sereno. Debes entender tres cosas. Primero: nunca creas lo que se te dice por dentro. Segundo: siempre escucha lo que se te dice dentro. Tercero: mira si lo que te han dicho internamente corresponde a tu realidad. De esta manera usted podrá beneficiarse de la información correcta y no sufrir de información falsa.

Si el espíritu quiere que sepáis algo, sabed que os lo hará saber. Por otro lado, si la mente no quiere que sepas algo, puede engañarte, si sabe que demasiada curiosidad, o demasiado interés personal que te retrasa, busca saber lo que no debe saber.

La independencia psicológica de la mente es esencial. La conciencia espiritual del espíritu también es esencial. Mientras uno sirve al hombre, el otro sirve al espíritu. No te dejes engañar por el espíritu. Escuchadle, pero no le creáis ciegamente, porque si no, seréis siempre bufones ante vosotros mismos y peones del espíritu. Y eso no es libertad psicológica, espiritual o cósmica.

012 - Materialización de Yeti

Lo que algunos han llamado el yeti o hombre de nieve, es un fenómeno de materialización que resulta de la penetración temporal de ciertas formas de vida inteligente, que existen y evolucionan en los planos invisibles de nuestro planeta, y que tienen el poder de penetrar, de vez en cuando, en el espacio-tiempo humano. Estas formas de inteligencia no están sujetas a las leyes de la evolución biológica, sino que representan formas de vida sujetas a las leyes de la evolución etérica que subyacen al espacio material y permiten que estas formas de vida evolucionen en mundos desconocidos para el hombre y creen en el hombre, durante la fenomenalización, un miedo generalmente terrible.

El yeti o hombre de nieve pertenece a una capa de evolución retardada, es decir, esta capa de evolución, esta forma de vida, ya no tiene el poder de permanecer permanentemente en el nivel material, porque los vínculos espirituales entre la materia y la conciencia ya han sido rotos durante mucho tiempo, cuando al Hombre se le dio el privilegio de evolucionar solo, en el nivel material, y sin interferencia de inteligencias que pertenecen a mundos mitad animales, mitad humanos.

Una de las cosas más notables de nuestro planeta es que tiene, aquí y allá, en su superficie, lo que podríamos llamar "corredores de energía", que de alguna manera enlazan la materia con mundos no materiales en los que evolucionan formas de vida más o menos evolucionadas y que pueden penetrar la materia utilizando estos corredores de energía. La ciencia moderna aún no ha entendido o estudiado estos corredores de energía, y es por eso que muchas fenomenalizaciones de todas partes de la Tierra permanecen inexplicables e inexplicables.

Cuando una vida en evolución en un plano vibratorio, la materia exterior, pasa o se dedica a pasar por estos corredores energéticos, es posible que penetre en el espacio-tiempo humano, es decir, que se materialice durante un cierto período de tiempo, antes de regresar a ese corredor y desaparecer. Por eso siempre ha sido imposible para el hombre conquistar estas formas de vida, porque el hombre no puede penetrar o bloquear este corredor.

Este tipo de vida no tiene nada que ver con la evolución del hombre. Pero un día el hombre tendrá que entender las leyes de su evolución, porque tendrá la responsabilidad, el poder, si se quiere, de controlar cualquier entrada de cualquier forma de vida en su globo. Mientras el hombre siga ignorando las leyes de los mundos paralelos, o mundos invisibles, corredores de energías, tiende a crear supersticiones, aunque sea moderno, sobre la interacción entre estos mundos y los suyos. Y estas supersticiones retrasan la evolución de su inteligencia y agravan el estado de su imaginación, que ya es muy deficiente.

El yeti, el hombre de Shasta, y todas estas formas de materialización, representan para el hombre moderno una prueba de inteligencia igual y comparable a todas las hazañas de la ciencia filosófica. El orden de las cosas no está establecido por el hombre y no puede sufrir la categorización que el espíritu materialista quisiera imponerle. El hombre moderno tendrá que reconocer algún día la interdependencia, interconexión, conexión, que existe entre el mundo material y los mundos invisibles o paralelos.

El fundamento mismo de su filosofía científica se verá alterado por la comprensión de los mecanismos profundos que operan detrás de los velos de la materia y que generan en la materia construcciones que a menudo son demasiado vivas para un espíritu cartesiano, materialista e inusual para lo desconocido. En el futuro de la evolución humana, la materialización se convertirá en un fenómeno común, porque los poderes del hombre generarán, en el plano material, fuerzas lo suficientemente poderosas para moverse hacia formas materiales no materiales pero reales que evolucionan en los mundos, más o menos vibratorias que nuestro mundo material.

Nos negamos categóricamente a aceptar lo imposible, porque hemos determinado, basándonos en nuestras tendencias científicas, lo que creemos que debería ser posible o imposible. Este grotesco error de la ciencia moderna acentúa cada vez más las enormes diferencias entre la realidad que defendemos y la realidad infinita y abrumadora de los mundos que evolucionan detrás de lo material. Nuestra concepción de la realidad material ha limitado suficientemente nuestras mentes para clavarnos en el suelo de lo sólido e impedirnos penetrar, a través del espíritu, mundos extraordinarios que han dado forma a la realidad material en todo momento y en todo lugar.

Ya sea el yeti, el hombre de Shasta u otras materializaciones, un día el hombre tendrá que reconocerlas, pero será impotente, por su ciencia, para dañar su evolución natural, porque estas inteligencias animales y grotescas no están sujetas a las leyes de la materia. Una de las leyes más ocultas del hombre representa la perfecta coordinación entre un plano y otro. Cuando un plano, por una razón de perturbación, interpenetra a otro y se manifiesta en este último, el sellado de los mundos disminuye. Y de repente, el mundo inferior tiembla ante una realidad que no entiende.

Un gran número de materializaciones evolucionan bajo el control de fuerzas o inteligencias dañinas para la evolución humana. Estas inteligencias no pertenecen al planeta Tierra, ni a su karma ni a su origen. Y sin embargo, actúan a nivel material. Y en algunos casos, en una región particular del globo, un efecto puede ser lo suficientemente poderoso como para convertirlo en una leyenda a través de los años. Estas formas de vida atrasadas explotan la debilidad psicológica del hombre y mantienen el miedo en el hombre; de ahí su influencia dañina en el planeta. El hombre está claramente en desventaja frente a estas inteligencias o formas, porque no conoce las leyes de lo invisible y no posee una fuerza interior lo suficientemente poderosa como para contrarrestar la energía de estas formas, estas inteligencias.

El hombre está entonces, en una situación inferior, donde debe sufrir el choque de una forma de vida singular y extraplanetaria. El fenómeno de la materialización de formas de vida extrañas a la experiencia humana ha sido siempre, desde tiempos inmemoriales, un medio, una herramienta, utilizada por algunas inteligencias extraterrestres, para asegurar una libertad de acción suficientemente grande durante el período en que deben ejercer, a nivel material, ciertas investigaciones. A menudo, antes de su materialización en el plano material, proyectan estas formas de vida, de modo que su presencia elimina de su entorno a los Hombres o a las presencias humanas que podrían detectar su presencia en el plano material.

Cuando estas formas de vida aparecen y entran en contacto con uno o más Hombres, es obvio que estos últimos darán rienda suelta a las actividades de investigación de los seres extraterrestres que quieran saber un poco más sobre la naturaleza de la vida o de la materia en nuestro planeta.

Pero si los hombres conocieran las leyes de estas materializaciones y se encontraran cara a cara con una expresión de estas formas de vida, rápidamente se darían cuenta de que estas formas de vida no tienen poder sobre él, si tiene control total sobre las fuerzas internas que lo habitan. Pero el hombre no está así constituido, al menos aún no. Sin embargo, con las generaciones venideras, los hombres podrán tomar el control de su situación cuando se enfrenten a fuerzas que vienen de universos paralelos y que buscan crear miedo material, miedo.

Por eso es importante hoy empezar a comprender ciertas cosas, para que el futuro no sea una pesadilla, sino un campo de nuevas experiencias para el Hombre de la Tierra.

Lo desafortunado de nuestra ciencia del siglo XX es que la mente científica se ha vuelto tan especializada y cerrada en sí misma, que sólo algunos individuos que trabajan en diferentes disciplinas tienen el coraje y la suficiencia de la mente para ver en la leyenda y la experiencia de algunos pueblos, un núcleo oculto y enterrado de verdad, bajo una espesa cubierta de supersticiones fijadas por el miedo y el terror.

La diferencia entre la realidad y lo que creemos sobre la realidad es tan grande que incluso los científicos, con la mejor voluntad del mundo, a menudo no pueden superar el formidable obstáculo del racionalismo. Pero sin embargo, el hombre debe ser advertido de que los tiempos que vienen finalmente demostrarán que los mundos invisibles y el mundo material están entrelazados, y que cuanto más se acercan los tiempos, más crece esta interpenetración. De modo que, en algún momento de la historia de la humanidad, los fenómenos que hoy son inexplicables e inverificables se convertirán necesariamente en acontecimientos experimentados y registrados, ya sea por la prensa o por los sistemas de comunicación electrónica.

La ciencia moderna ya no podrá dejar de lado ciertas observaciones sin tratar de proseguir sus estudios. No importa cuán inteligente pueda ser el hombre moderno, hay límites en su mente. Y cuando ha llegado a estos límites, no le queda más remedio que ir más allá. Es en este punto que descubre la vasta realidad que subyace en su experiencia material. Dentro de veinticinco años, el Hombre reportará, desde todas partes del mundo, fenómenos inexplicables que sólo unos pocos pueden entender fácilmente. Y estos fenómenos estarán entre los grandes signos que deben aparecer antes del final y el comienzo del nuevo ciclo.

Mientras reduzcamos nuestra visión de las cosas a las condiciones de nuestra pequeña existencia diaria, es obvio que estas cosas no tienen mucha importancia. Pero tan pronto como extendemos nuestra visión, se hace más y más evidente que somos extremadamente ignorantes de la realidad, y que cuando esta realidad se nos presenta, somos absolutamente incapaces de vivirla plenamente equipados con todas nuestras facultades.

Por eso buscamos protección a través de todo tipo de formas, y son precisamente estas formas, que se supone que nos protegen, las que nos impiden conocer lo desconocido. Ya no necesitamos protección ciega, psicológica o espiritual, sino la inteligencia, la fuerza y la voluntad para dominar nuestras emociones e instintos naturales, que nos impiden enfrentarnos a fuerzas que provienen de mundos paralelos y que tenemos, en nosotros mismos, el poder de resistir si no están en armonía con nosotros.

La protección psicológica y espiritual puede ser útil cuando no nos enfrentamos a las categorías ocultas de estas fuerzas. Pero cuando lo enfrentamos, lo que necesitamos es la energía y fuerza dentro de nosotros mismos que proviene de los niveles más altos de nuestra conciencia universal. Porque en ese momento, durante esas experiencias, el conflicto es entre nosotros y esas fuerzas. Y sólo el hombre informado, consciente y poderoso en sí mismo -porque saca su fuerza de sí mismo- puede frustrar la influencia de aquellas inteligencias, o formas, que en realidad no tienen poder sobre el hombre si está totalmente centrado.

Ya sea que estemos hablando de cualquiera de las formas de vida en evolución que pueden materializarse en nuestra experiencia y afirmar aspectos inferiores de la vida y la inteligencia en nuestro plano, debemos oponernos con seguridad a estas formas de vida con nuestro propio poder interior basado en una conciencia plena y un conocimiento no compartido de las leyes que gobiernan la evolución de ciertas formas de vida desde planos invisibles en la materia.

Antes de que el hombre pueda conocer los detalles de los misterios que oscurecen nuestra existencia material, debe conocer los fundamentos psicológicos de cualquier participación que pueda tener en fenómenos que no son de nuestro mundo, y de los cuales es totalmente incapaz, ya sea de controlar, ya sea de comprender en la actualidad, su evolución y su experiencia.

Una psicología profunda del ser, un modo perfecto de ver las cosas en relación con lo supramental en él, puede dar al hombre un control total en situaciones que, en los años venideros, serán difíciles para la mayoría de los hombres. El aspecto más caro de cualquier forma de instrucción desde un plano supramental en el contexto de una civilización que debe ser llevada a un nivel superior de evolución, reside siempre en una fe curiosa, mezclada con la incredulidad.

El hombre, por su naturaleza, nunca está dispuesto a aceptar lo que se le presenta y que no corresponde a su realidad inmediata. Este es el error, y ha sido el error de todas las civilizaciones que han encontrado, al final de su ciclo, un final más o menos dramático, cuyo reto siempre estuvo en manos de fuerzas invisibles. Obviamente, no podemos forzar a la gente a escuchar o querer escuchar palabras que, para ellos, son sólo producto de la imaginación. Pero, aún tenemos el deber de informar a aquellos para quienes esta información puede servir de base para la comprensión de los acontecimientos que, en los años venideros antes del final del ciclo, desafiarán tanto el futuro del hombre como el status quo de su pensamiento.

Si hoy se dice, en todos los rincones del mundo, que el nuevo ciclo pertenecerá a la magia como el antiguo perteneció a la ciencia materialista, ciertamente hay algo en todas estas afirmaciones que tiende unánimemente a la explicación. Y esta explicación está directamente relacionada con el encuentro entre lo invisible y lo material. Sea bueno o malo este encuentro, sólo el hombre, el individuo, puede reconocer el camino que debe seguir para conquistar o ser conquistado.

Si los hombres están de acuerdo o en desacuerdo con la instrucción, este ya no es el punto. Pero, que los hombres sepan que se les dio instrucción, ese es el punto.

Utilizamos aquí el fenómeno del muñeco de nieve u otros fenómenos conocidos en la superficie de la Tierra, a modo de ejemplo, para explicar, de la manera más sencilla posible, los repliegues que la inteligencia racionalista debe hacer frente al surgimiento cada vez más urgente de hechos y acontecimientos que para estos últimos siguen siendo inexplicables o simplemente una cuestión de ficción y de imaginación enfermiza. Pero cualquiera que sea la situación, el hombre, el individuo, siempre será el que tendrá que llevar sobre sus hombros el peso de su experiencia. Y es a estos individuos a quienes nos dirigimos, para hacerles reconocer los aspectos cada vez más velados de lo imposible, para que un día puedan darse cuenta de que lo imposible es posible y que lo imposible siempre ha determinado la dirección de la evolución en todos los niveles de la creación.

Si el conocimiento del hombre, especialmente el conocimiento esotérico o hermético, debe ser analizado, desmitificado, para que finalmente pueda tocar con su dedo la realidad de este conocimiento, es obvio que el hombre tiene mucho que hacer, que tiene mucho que transformar en su mente y en su corazón. Y que no es a voluntad, o de acuerdo a su deseo personal o imaginación, que este trabajo puede ser hecho.

Nunca queremos admitir lo imposible, porque para nosotros lo imposible no existe. Por eso la palabra imposible se ha convertido para el hombre en una envoltura dentro de la cual esconde sus miedos y aprehensiones. Y sin embargo, cuánto nos gusta leer libros, o escuchar a algunas personas que han vivido al lado de lo imposible, y que han logrado, a través de su experiencia, arrojar algo de luz sobre la condición del hombre y la naturaleza profunda de la vida.

Pero cuando estas cosas nos afectan de cerca, tenemos una reticencia casi natural a absorberlas, porque lo imposible está siempre más cerca de los demás que de nosotros mismos. Al final del ciclo, el hombre descubrirá que lo imposible está muy cerca de la Tierra y que todas las naciones se verán afectadas por ella.

La explicación del Yeti es sólo una manera simplista y gráfica de explicar las grandes dimensiones, de hacer que la mente experimente lentamente un cambio en su resistencia a las ideas que un día tendremos que entender perfectamente, ya que ahora conocemos o entendemos perfectamente las leyes de la mecánica. Pero así como las leyes de la mecánica están sujetas a las leyes de la materia, las leyes de la vida están sujetas a las leyes del espíritu. Y el hombre nuevo tendrá que conocer ambos, si quiere encontrar en su mundo un equilibrio perfecto entre espíritu y materia.

La explicación del fenómeno de la materialización no es necesariamente necesaria para que usted hoy pueda entender su vida. Pero hoy puede ayudar a aumentar el poder de concepción de tu vida, y a actualizar en ti ciertas fuerzas, ciertas energías, que pueden hacerte comprender un poco la realidad de lo que estamos diciendo. La duda hoy en día puede fácilmente mantenernos a salvo de ciertas ideas demasiado lejos para servir a la inteligencia de nuestra mente. Pero un día, esta duda puede ser fácilmente la causa de nuestro fracaso ante una experiencia incomprensible e incomprensible.

La parapsicología hoy en día está tratando con todas sus fuerzas de explicar lo que una vez fue inexplicable o insospechado. Mañana, la parapsicología estará a la vanguardia de todas las ciencias que se ocupan de ciertos fenómenos que no participan en la ley mecánica de la materia. Son los parapsicólogos quienes abrirán las puertas de lo desconocido.

Pero las masas, ellos, los pueblos, las naciones, tendrán que estar bien preparados para las múltiples experiencias que sacudirán los cimientos del pensamiento, la filosofía, la ciencia y la religión contemporáneas. Las personas y las naciones deben ser informadas por los medios de que disponemos hoy, medios suficientemente rápidos, inmóviles, que permitan la difusión de información que pueda arrojar algo de luz en zonas remotas, a las que muy a menudo la élite, los intelectuales, los científicos y los parapsicólogos tienen poco acceso.

El conocimiento no sólo pertenece a los científicos, sino también a aquellos que dependen de la ciencia, pero que a menudo tienen que esperar años e incluso generaciones antes de que los beneficios de la ciencia lleguen a ellos.

Ya sea que estemos hablando de Yeti, de hombres de negro o de cualquier otra forma de materialización de nuestro globo, o creados desde cero por inteligencias de ultramar que guardan y preservan su anonimato en el éter de nuestro planeta, debemos entender que la vida no ha sido creada y concebida por el hombre, sino que ya estaba ante el hombre, y que el deber del hombre es conocer todos sus aspectos y profundidades, si un día quiere tener acceso al misterio de su infinito, para finalmente poder liberarse de la pesadez de su ignorancia.

El propósito de esta grabación no es tanto levantar el velo sobre estas cosas como crear una mayor elasticidad en la mente, para que el levantamiento del velo sea más fácil de absorber, e integrarse en una mente social que ha sido fuertemente fosilizada por la falta de experiencia y contacto con una visión de las cosas que no estaban en el dominio del racionalismo y el cartesianismo.

Mañana, la materialización positiva o negativa será un fenómeno cotidiano. Hoy en día, despierta la curiosidad o la incredulidad total. La inteligencia humana debe estar apoyada por lo supramental, si quiere domar sus miedos e ir más allá de los límites de lo que considera posible y razonable. Retrocede cien años, y mira cien años hacia delante, y entenderás un poco lo que quiero decir.

013 - Adivinación

Cualquier forma de adivinación genera fuerzas en el hombre que pueden poner en peligro su estado de ánimo. Los objetos de adivinación están bajo el control de los poderes astrales y el recurso del hombre a estos objetos pone en peligro el equilibrio de sus fuerzas mentales. El hombre no tiene memoria de su pasado y no entiende los vínculos entre este pasado y su vida presente. Para que toda forma de adivinación, todo objeto de adivinación, tenga un poder oculto que permita al hombre comunicarse con la memoria de su pasado, para que las fuerzas contenidas en esa memoria puedan fluir fácilmente en su mente y nutrirla.

El pasado del hombre no siempre ha sido muy positivo. Y como el pasado tiene una tendencia natural a volver al presente, a reformarse, el hombre puede convertirse fácilmente en su presa, de modo que la energía de sus recuerdos, en lugar de los errores del pasado, se perpetúa.

Los objetos de adivinación, por su propia naturaleza, representan en el plano material un puente con las fuerzas invisibles del astral. El peligro de este puente no es obvio para el hombre, porque descubre en las leyes objetos de adivinación, un placer singular, tanto a nivel psicológico, oculto o espiritual. Lo que el hombre no se da cuenta es que estos objetos han sido presentados intuitivamente a la humanidad para aumentar el poder oculto del hombre, y para involucrarlo, a través de su cuerpo de deseo, en la manipulación, consciente o inconscientemente, de las fuerzas que distorsionan el aspecto real de la conciencia espiritual y evolutiva del hombre.

El hombre tiene la ingenua impresión de que porque algo funciona, funciona, que en sí mismo es bueno. Esta impresión es extremadamente peligrosa, porque crea una cierta dependencia en el individuo, dependiendo de si su relación con formas u objetos de adivinación está más o menos arraigada en su temperamento natural. Los grandes textos que han servido para guiar a la humanidad fuera de las tinieblas del espíritu siempre han desmontado el fenómeno de la adivinación y siempre han demostrado su carácter dañino para la evolución espiritual del hombre. Pero hoy, con la evolución psicológica del hombre moderno, estos objetos o formas están volviendo al mercado y poniendo en peligro a un gran número de individuos.

Todas las formas de adivinación son dañinas para el hombre por dos razones fundamentales. La primera es ésta: el hombre está directamente ligado, consciente o inconscientemente, a fuerzas invisibles y estas fuerzas tienen un poder de dominación sobre su mente, si no ha alcanzado un nivel de conciencia suficiente para liberarse de cualquier influencia. La segunda razón es ésta: el hombre posee dentro de sí fuerzas naturales que sólo puede utilizar cuando ha alcanzado un nivel suficiente de evolución psicológica y espiritual, de modo que su madurez, su equilibrio, nunca se pone en peligro.

Desgraciadamente, el hombre posee una forma de curiosidad totalmente astral, totalmente ligada a su cuerpo de deseo y a su gran sed de conocer lo desconocido. Y a partir de esta situación natural, el hombre progresa hacia medios a menudo muy ocultos que le permiten tocar un poco con la punta de sus dedos el conocimiento, lo que en lugar de avanzar en su evolución, puede causarle problemas muy graves.

No son los poderes internos del hombre los que son peligrosos, es la falta de equilibrio en su mente, la falta de equilibrio entre su mente y su estado emocional lo que puede manifestarse cuando estas fuerzas internas se manifiestan. Y precisamente, estas fuerzas son alimentadas, sacadas a la superficie, cuando el hombre, por pura y simple curiosidad o sed de conocimiento, se acostumbra a utilizar medios mecánicos para llegar un poco más allá.

No todos los hombres son afectados de la misma manera por estas fuerzas, por estas formas u objetos de adivinación. Muy a menudo, los más sensibles son los mayores manipuladores y víctimas. Las fuerzas del espíritu no están bajo el control del hombre, mientras no haya penetrado suficientemente en la dimensión del espíritu, para comprenderlo bien y estar en perfecta armonía con él. Es mejor que el hombre sepa poco o nada sobre la mente que saber un poco más, pero de manera imperfecta. Porque su espíritu se alimentará del espíritu, y la debilidad de su espíritu se convertirá en una puerta a través de la cual las fuerzas de lo invisible buscarán entrar en su hogar para confundirlo.

La enfermedad del cuerpo material es dolorosa, pero la enfermedad del espíritu es aún más terrible para el hombre. Y aquellos que, por una razón u otra, se divierten, juegan o disfrutan con objetos de adivinación, se arriesgan a poner en riesgo su propio equilibrio. Los objetos de adivinación pueden ser disfrutados por el hombre, sólo cuando los utiliza con fines totalmente constructivos y creativos, para ayudar a la humanidad o para servir a los demás. Pero la línea es muy delgada, y pocos pueden reconocerla.

Cualquiera que sea la atracción o el buen sentimiento que un hombre pueda tener por un objeto o sistema de adivinación, atrae hacia sí las fuerzas astrales. Y según su receptividad, su sensibilidad, estas fuerzas establecerán en él una especie de permanencia de la que tal vez ni siquiera sea consciente, pero que, sin embargo, actuará sobre él.

Si el hombre ha de conocer lo desconocido, lo invisible, hay fuerzas espirituales en su interior que le iluminarán en el tiempo y en el espacio. Y estas fuerzas espirituales nunca utilizarán el apoyo material para hacerle conocer ciertas cosas con el fin de ayudarle en su evolución o en sus relaciones con los demás. Mientras el hombre esté en guardia, el peligro se minimiza, pero cuando el hombre pierde la conciencia del peligro, es en ese momento cuando su mente se llena gradualmente de influencias matizadas, cuyos errores aún no ha podido descubrir.

Y de estos errores se construye en su mente un fundamento de conocimiento, ni verdadero ni falso, que siempre influirá en su mente y le impedirá ver las cosas como son, ya que pueden ser explicadas por las inteligencias espirituales que se comunican o pueden comunicarse con él, ya sea a través de su intuición, o directamente por el cuerpo mental.

Su mente es su posesión más preciada, y su equilibrio nunca debe ser puesto en peligro de ninguna manera.

Si consideras que el mundo de hoy está sufriendo una gran transformación, un gran cambio, y que en tal período de enormes excesos son parte de la experiencia humana, comprenderás que el Hombre del siglo XX, y especialmente a finales del siglo XX, debe estar en guardia, y no permitir que las influencias y fuerzas entren en él, de las que tan fácilmente podría ser excluido y liberado.

El hombre de hoy está asediado de muchas maneras. Y su experiencia espiritual es todavía muy débil, muy primitiva. No podemos entender los misterios de la mente usando nuestra inteligencia, pero la mente puede ser explicada al hombre cuando tiene un camino libre a través de su conciencia. Y cuando esta conciencia se desarrolla, el hombre ya no necesita medios mecánicos para comprender la parte inferior de la realidad.

Uno de los grandes peligros de los objetos de adivinación radica en su poder para hacernos creer que lo que recibimos como información es necesariamente correcto, porque proviene de un nivel de realidad que no está directamente ligado a la conciencia normal y natural del hombre. Cuando nos sentimos informados por una fuente de inteligencia que no es nuestra, tendemos natural e ingenuamente a creer que esta fuente de inteligencia es necesariamente parte de las fuerzas de la luz. Sin embargo, esto no siempre es así y, en todo caso, al contrario, el hombre corre el riesgo de alterar su equilibrio y poner en peligro su salud mental.

Apenas estamos empezando a entender la parte inferior de la realidad del hombre. Y es sólo a través de una vigilancia total y completa que podremos ver sus contornos y discernir si las influencias son de origen positivo o negativo. Y como las leyes de la mente no son las leyes de la lógica inteligente del hombre, basta que el hombre pierda la vigilancia para que estas fuerzas lo penetren, lo alimenten y le hagan creer que todo lo que funciona, todo lo que funciona, es necesariamente verdadero o bueno. Este no es el caso, y es sólo en su experiencia, durante su experiencia, que el hombre puede lograrlo.

Sólo intentamos aquí darles puntos de referencia, advertencias, el resto es su propia experiencia, ya que la experiencia no se transmite. Los objetos o formas de adivinación están bajo el control de inteligencias que, a su vez, evolucionan bajo el control de otras inteligencias cuyo origen se pierde en los planos más oscuros del astral. Aunque el hombre no tiene en sí mismo el discernimiento natural para evaluar correcta, instantánea y precisamente el valor de estas influencias, debe comprender que todo lo que no proviene de él internamente es sospechoso y debe ser verificado en la fuente que está en sí mismo. De lo contrario, su mente, alimentada por una curiosidad cada vez más fuerte, buscará comprender las cosas o ver los acontecimientos cuyo conocimiento sólo puede perjudicarlo, ya sea porque hay uno o más errores en este conocimiento, o porque tal conocimiento no es el fruto directo y profundo de su conciencia personal.

La mente del hombre es fácilmente magnetizada por lo que no entiende completamente. Esta actitud, además, se deriva del hecho de que el hombre, al no haber logrado aún comprender la totalidad de la realidad, se ve obligado a acumular, aquí y allá, fragmentos de información que, en las circunstancias actuales, no pueden ser verificados de manera objetiva e interna hacia sí mismo.

Uno de los grandes poderes de la conciencia supramental proviene de la ausencia de personal en el hombre, por lo que su ego nunca puede intervenir si el hombre es consciente de las fuentes que buscan retrasar, sin darse cuenta, su evolución.

El hombre debe recordar que todos estos objetos, todos estos aparatos psíquicos o mediumnísticos, sirven para fortalecer en él lazos vibratorios que no necesita para ser feliz y equilibrado. Por otra parte, reconocemos que cualquier forma de estudio que utilice estos objetos, basada en un profundo sentido de ayudar al hombre o a la humanidad, tiene atributos cuya manifestación puede considerarse positiva, espiritualizante y de servicio al hombre. Pero, por otra parte, ¿está el hombre dispuesto a asumir la responsabilidad de una acción que puede encadenar o atraer hacia él fuerzas de las que no conoce las leyes y de las que sólo puede ser esclavo si, por una razón u otra, no pueden servirle?

La aventura del hombre con las fuerzas del espíritu es una aventura que puede ser formidable, si estas fuerzas no vienen de la luz y no vienen al hombre por su propia voluntad. Cuando el hombre, por su deseo personal, recurre a fuerzas cuyas leyes desconoce, se somete inevitablemente a probabilidades cuyo peligro aumenta de manera opuesta y en proporción a su discernimiento. Mientras el hombre no tenga asegurada una comunicación espiritual, poderosa y razonable, pone en peligro su mente cuando manipula de manera mecánica energías cuyo poder excede su entendimiento.

La curiosidad tiene su lado bueno cuando sirve para dar al hombre una mayor visión, una mayor extensión en el campo de su comprensión. Pero si esta curiosidad le lleva inexorablemente a vivir ingenuamente la mentira, a menudo velada por una verdad parcial, sólo él puede ser la víctima.

La psicología contemporánea, a pesar de sus sinceros esfuerzos, puede interpretar con gran dificultad el papel oculto de la mente en el hombre. Y por esta razón, el hombre tiene poco acceso a cualquier forma de asistencia o educación que le pueda dar suficiente información sobre un mal que es a la vez pernicioso y peligroso.

Tu mente es tu mayor posesión, y la seguridad psicológica de tu mente, tu mayor activo contra la distorsión de la verdad. Cualquier desequilibrio en tu mente, creado por fuerzas espirituales negativas, puede desencantar tu vida y marginar tu mente, que de otra manera podría servir tanto a una existencia progresiva como evolutiva, en lugar de una existencia oculta retrógrada y enfermiza. Basta con que miren, que observen en algunos de ustedes que practican una u otra forma de adivinación, para darse cuenta de que estas formas de diversión socavan su inteligencia natural y desequilibran el funcionamiento de una mente cómoda y una mente emocional sana.

Un sistema de adivinación sólo puede ser favorable para ti si sólo inspira confianza en ti. En tal caso, el efluente predominante provendrá de Mercurio. Por otro lado, si tal sistema no inspira confianza en usted, su efluvio será lunar o marciano. En el caso del efluvio de Marte, la contribución a su equilibrio psicológico será perjudicial en la medida en que su ingenuidad prevalecerá sobre su sentido común. En el caso del efluvio lunar, será perjudicial para usted en la medida en que su investigación servirá para fines personales y egocéntricos. Aquellos, por otra parte, que pueden beneficiarse favorablemente de los sistemas de adivinación, deben recordar que el hombre, en la medida en que no es consciente de la inteligencia prepersonal que hay en él, está sujeto a la ley de las mentiras cósmicas, según si ésta debe ser aplicada en su plan de vida.

Es por eso que, ya sea que uses estos sistemas de adivinación, y que los olores provengan de un globo u otro, nunca serás capaz de confiar plenamente en ellos. Y donde sólo se comete un error, otros pueden seguirlo. Por otro lado, si elevas tu nivel vibratorio, si tu conciencia se vuelve predominante y logra perforar el velo del ego, estos sistemas ya no serán necesarios para ti, ya que lo supramental te informará de lo que necesitas saber. Una gran quietud mental es necesaria para lograr una gran claridad de recepción y discernimiento, en la naturaleza de entender las cosas informadas.

Observen que nada viene al hombre de lo invisible que sea fácilmente accesible para él. Es por eso que los sistemas de adivinación no son para el hombre herramientas que resuelvan fácilmente las preguntas que pueda tener sobre tal o cual cosa. Los ancianos han conocido el peligro de la profanación de lo sagrado, es decir, de lo oculto. Han transmitido al hombre, a las generaciones futuras, enseñanzas que deben protegerlo contra los abusos del deseo egoísta. Depende de ti darte cuenta de que no todo lo que brilla es un diamante.

Sabed proteger vuestras inteligencias y mantener el equilibrio de vuestras mentes porque sin una no podéis comprender a la otra, y sin la otra no podéis operar de una manera feliz y vital. La confusión de la mente es algo gradual y es poco a poco que el hombre, al entrar en contacto con fuerzas cuyas leyes desconoce, va perdiendo sus raíces en su realidad psicológica, al emprender por sí mismo el viaje por tierras que, para él, son desconocidas e irreconocibles por el momento.

La virtud de toda ciencia real se basa en el equilibrio entre el espíritu del hombre y el espíritu universal. Y esta virtud sólo se adquiere en la serenidad y la humildad. La curiosidad es hija del orgullo, y el orgullo es cómplice de la adivinación cuando no es plenamente comprendido en sus leyes ocultas. No es la adivinación por sí misma lo que es peligroso para el hombre, es la ignorancia del hombre lo que es peligroso para sí mismo. La adivinación es sólo un aspecto de las leyes de la mente, y el hombre debe reconocer que lo que funciona material y psicológicamente es sólo un aspecto inferior de una realidad mucho más grande y más grande, que debe comprender plenamente, a fin de no someter su mente a la carga de la ignorancia que puede causarle problemas, en lugar de traerle conocimiento real, fundamental y preciso.

Si se hubiera pretendido que el espíritu se manifestara perfectamente al hombre a través de los sistemas de adivinación, el hombre habría comprendido durante mucho tiempo las leyes del espíritu y los misterios de lo invisible. Pero este no fue el caso.

Aunque la adivinación está relacionada con las leyes del espíritu, hay aspectos perniciosos dentro de sus mecanismos, y sólo el sabio puede evitar dañar los frágiles cimientos de su espíritu. Note que hay personas que saben cómo usar bien los sistemas de adivinación y estas personas pueden ayudar fácilmente a otros. Pero no todos los hombres tienen la sensibilidad y la centralidad necesarias para hacer buen uso de estos sistemas de clarividencia que deberían permitirles ver un poco en el futuro. Y si no se le da al hombre, fácilmente, para ver en el futuro, es porque se sabe que el hombre, a causa de sus emociones, no puede soportar el peso de este conocimiento.

El interés del hombre en la adivinación es un interés natural, porque el hombre busca entender o ver más allá del velo que envuelve su mente. Pero el hombre debe caminar por ciertos senderos durante su evolución, antes de que pueda alcanzar la meseta donde pueda mirar 360 grados a su alrededor, y ver sin temor de lo que se desarrollará en el futuro. Es por eso que la fórmula más segura disponible para él se basa en la relación de su mente con la mente universal. De esta manera su espíritu está protegido por el espíritu universal y el hombre puede penetrar gradualmente en las esferas del conocimiento sin ser empujado y golpeado mortalmente por el poder de sus revelaciones.

El hombre del mañana ya no debe estar sujeto al sufrimiento de la mente. Y para que se cumpla esta condición de la vida futura, debe aprender a conocer y comprender todas las leyes del espíritu, de modo que su vida material esté llena del espíritu, y no llena de sus ideas del espíritu y sus leyes.

014 - Preguntas y respuestas (pensamiento)

Uno de los fenómenos más ocultos de la vida humana es el relacionado con la realización del origen y la naturaleza fundamental de la pregunta y la respuesta.

Ya he indicado que el hombre no piensa, que está en la ilusión subjetiva de pensar lo que piensa. Una vez establecido esto, formule otro paso para comprender el fenómeno del pensamiento, el relacionado con la pregunta y la respuesta.

Cuanto más se transforma la subjetividad del pensamiento humano en objetividad, es decir, cuanto más se da cuenta el hombre de que no es él quien piensa, más se da cuenta de que incluso las preguntas e incluso las respuestas le llegan de otros lugares. Este paso no es fácil de reconocer y comprender, ya que forma parte de la gran realización objetiva de lo supramental o universal en el hombre.

El hombre basa su inteligencia en su capacidad de preguntar y buscar respuestas, pero el hombre no se da cuenta de que preguntar y encontrar respuestas ya es parte de un proceso creativo dentro de él que se origina en planos que están más allá de su vida mental.

El fenómeno de la dualidad del espíritu humano, es decir, el fenómeno que permite al hombre creer que cuestiona y da las respuestas, está directamente relacionado con la ilusión de la mente humana que separa al hombre de lo universal.

En efecto, si el hombre no viviera esta ilusión, el hombre sería universal y su civilización sería totalmente diferente. Pero al vivir esta ilusión, porque es parte de su involución, llega un momento, durante su desarrollo y el desarrollo de su madurez, en el que debe darse cuenta de que la pregunta y la respuesta realmente forman una unidad que es directamente la manifestación del espíritu creativo en él. Cuando el hombre es lo suficientemente maduro, es decir, cuando ha desarrollado lo suficiente la objetividad de su conciencia, puede fácilmente darse cuenta de que, en efecto, la mente produce en él la condición vibratoria necesaria para la formulación de una pregunta y una respuesta.

Con el ajuste de estas formas-pensamiento, gradualmente se da cuenta de que el hombre, el espíritu del hombre, es parte del espíritu universal, y que la unidad de estos dos espíritus es anulada por su sistema material de percepción que le hace creer que él mismo es el centro de todas las cosas, incluso en lo que se refiere a las cosas de la mente.

Aunque el hombre acepta fácilmente, filosófica o espiritualmente, la idea de la unidad total entre todos los planos, cuando se le propone que de hecho la unidad ya existe, pero que su ego velado se niega a aceptar su realidad, y a ponerse a disposición de ella. Para que el hombre se vea obligado a vivir una vida separada del espíritu que ya habita en él. De ahí el sufrimiento humano y las salpicaduras que experimenta constantemente a causa de su incomprensión, su ignorancia y el orgullo que poco a poco se manifiesta en él, precisamente a causa de esta separación ilusoria.

Es difícil para el hombre reconocer que la pregunta no viene de él, precisamente porque la vibración de su pensamiento no es lo suficientemente alta como para crear en él la unidad de su conciencia. Es más fácil para él reconocer que la respuesta puede provenir de otro plan, porque no puede rechazar totalmente la posibilidad de que una respuesta provenga de otro lugar. Pero es en el nivel de la pregunta donde tiene más dificultad para darse cuenta de que esta pregunta, también, viene de otra parte, pero que tanto la pregunta como la respuesta tienen una función vibratoria diferente. La pregunta para elevar su mente, y la respuesta para calmarlo y tranquilizarlo.

Obviamente la resolución perfecta de esta dualidad no puede venir en una instantánea, porque el pensamiento, el cuerpo mental, debe ser sometido por un cierto tiempo a un cambio vibratorio. Pero es necesario que los que ya están evolucionando hacia lo supramental comiencen a comprender los matices del espíritu en ellos y en su propio espíritu, para que puedan, con el tiempo, realizar gradualmente esta gran unidad que existe entre el espíritu del hombre y el espíritu universal, cuando el ego ha dejado de luchar contra la penetración del espíritu universal en él.

Cuando el hombre ha comprendido que la pregunta y la respuesta son diferentes aspectos de la mente en él, entonces le es fácil comenzar su gran peregrinación a las infinitas dimensiones del conocimiento.

El hombre es mucho más un fenómeno energético que un fenómeno de forma. Con esto quiero decir que el hombre, en un cierto nivel de su evolución, se da cuenta de que es energía y que todos los aspectos en él, que tienden a hacerle creer que es la forma que predomina en su realidad, son aspectos que podrá rechazar con el tiempo, para comprender, de una vez por todas, que él es al mismo tiempo espíritu, que el espíritu mora en él, y que la relación entre su espíritu y el espíritu universal es el fundamento total de su ser, y que este fundamento, cuando se realiza totalmente, puede, según el caso, incluso transferir la forma directamente a un plano energético.

Pero antes de que el hombre pueda alcanzar ciertas etapas de su posible evolución, debe alcanzar las primeras etapas de su evolución espiritual y supramental. Y estos pasos son muy importantes porque son la base del resto de su evolución. Si el hombre no es capaz de darse cuenta de que es un socio en la evolución de la energía espiritual, de un plano superior a uno inferior, y de un plano inferior a uno superior, no es capaz de darse cuenta de la unidad de este espíritu, que es una forma de energía capaz de soportar tanto el papel cósmico de la creación como el papel personal de la evolución.

Ya no es suficiente que el hombre busque el conocimiento. Ahora debe darse cuenta de la ilusión de polaridad entre su mente y la mente universal, para poder someter las formas subjetivas de su mente a una dimensión infinita del pensamiento cósmico. Desde allí puede entonces darse cuenta de la unidad total de su ser con el ser cósmico que habita en él. Y sólo cuando haya alcanzado esta etapa de desarrollo será posible que el hombre reconozca la unidad con la que sueña conocer, o comprender, los aspectos desde que alcanzó la edad filosófica.

Pero será siempre más allá de los muros de la filosofía que el hombre puede comprender la realidad de la unidad y diversificar sus funciones creadoras en relación con el conocimiento eternamente conocido y absolutamente conocible, siempre que ponga fin al funcionamiento de su intelecto, su inteligencia subjetiva, que tiende, por la naturaleza misma de su realidad, a dividir la realidad del hombre contra la realidad universal.

Y es en el mecanismo de pregunta y respuesta que el hombre encontrará el primer punto de partida hacia el infinito del pensamiento, y que finalmente se dará cuenta de que cada pregunta tiene una respuesta y que cada respuesta proviene de una pregunta, y que cuando la unidad de las dos ha sido fundada en lo supramental, las preguntas desaparecen, las respuestas ya no son necesarias. Y si el hombre debe transmitir información, este conocimiento ya no le es útil, sino que es útil para aquellos que lo necesitarán.

Aquellos que ya están conscientes de una relación inteligente con lo supramental pueden fácilmente establecer en su experiencia personal la validez de lo que estoy diciendo. Pueden pedirle a lo supramental o a la inteligencia que está en este plano que les haga entender que la pregunta no viene de ellos, sino que viene de lo supramental, y que la respuesta, tampoco, viene de ellos, sino que viene de lo supramental.

Una vez fortalecidos en esta comprensión, será posible para ellos acceder a niveles de vibración más elevados que sus pensamientos, y finalmente comenzar a penetrar y experimentar nueva energía en el nivel de su mente superior. La destrucción de la ilusión de la dualidad de la pregunta y la respuesta les permitirá finalmente comenzar a saborear la unidad del espíritu, y verán con el tiempo que el miedo es, en realidad, un mecanismo basado en la dualidad del ego, es decir, en la ausencia de unidad total del espíritu en el hombre.

Ya he mencionado preguntas y respuestas imposibles. Ya he explicado que el hombre puede hacer preguntas o hacer preguntas imposibles, es decir, preguntas que no están limitadas por la intransigencia racionalista de la inteligencia humana. El mismo fenómeno, la misma posibilidad, existe para las respuestas.

Para que cuando el hombre haya comenzado a darse cuenta del poder de hacer preguntas imposibles, es decir, preguntas que van más allá del límite racionalista de su inteligencia, pueda recibir respuestas que tampoco están dentro de lo posible, sino que forman parte de lo que podría llamarse "el infinito del espíritu".

Y cuando el hombre se haya dado cuenta de los puntos infinitos fuera de su mente subjetiva e inteligente, puede comenzar a conocer. Es decir, puede empezar a reconocer los límites de su experiencia y darse cuenta de la ausencia de límites en la evolución, ya sea en su cuerpo material o en su mente. Es en esta perspectiva que el hombre moderno tendrá que comenzar su evolución hacia lo supramental, porque estos dos aspectos de la realidad psicológica del hombre son obstáculos formidables para comprender la unidad de su ser.

La mente del hombre está contaminada por la forma en que ve las cosas. Y el círculo vicioso se convierte fácilmente en una espiral cuyo punto sólo puede ser extinguido cuando el Hombre ha comenzado a darse cuenta de la realidad en un movimiento opuesto.

Algunos dirán: "¿Por qué no se han explicado estas cosas al hombre antes? "La respuesta es simple. Si el hombre hubiera sabido estas cosas antes, no sería lo que es hoy, es decir, no habría desarrollado las facultades de su mente inferior hoy.

Sin embargo, estas facultades son importantes porque han permitido al hombre asegurar una vida material suficientemente estable de acuerdo con las tendencias naturales de su naturaleza emocional y animal. Pero puesto que el hombre debe emprender ahora un nuevo viaje, ya que está a punto de entrar en contacto con una dimensión totalmente nueva de la vida, se hace necesario que se dé cuenta de lo que antes sólo era para él un idealismo filosófico, esotérico u oculto.

Ahora que el hombre tiene el poder y el derecho de conocer los misterios de su mente y espíritu, se trata simplemente de reconocer sus leyes para alcanzar esta nueva etapa de evolución.

El material debe venir antes que la planta, la planta antes que el animal, el animal antes que el hombre y el hombre antes que el Superhombre. Así pues, las condiciones de cambio y las condiciones de evolución. Aquellos que puedan avanzar hacia la síntesis de la dualidad de la pregunta y la respuesta, podrán penetrar fácilmente en lo supramental y finalmente, de una vez por todas, desprenderse de la condición humana que ha sometido suficientemente al Hombre de la quinta raza.

Es obvio que una pregunta y una respuesta son siempre proporcionales al nivel de conciencia humana. Cuanto menos consciente es el hombre, más sus preguntas reflejan los límites de la vida. Cuanto menos consciente es, más sus respuestas reflejan las imposibilidades de la vida. Por otro lado, a medida que el nivel de conciencia humana aumenta, también lo hacen las preguntas y respuestas. Y cuando el hombre es totalmente iluminado por la luz de lo supramental, las preguntas y respuestas ya no existen, porque ya no sirven para contener la fragilidad ilusoria de su existencia. Habiendo caído las murallas de su prisión, el hombre es libre y todo lo que tiene que hacer ahora es aventurarse en el infinito.

Sepan que cuando se hacen una pregunta, es la mente en ustedes la que está tratando de hacerles entender algo. Cuando tienes una respuesta, es la mente dentro de ti la que busca comunicarte algo. Cuando el espíritu esté totalmente dentro de vosotros, ya no buscará haceros comprender algo porque estaréis en el espíritu, estaréis en el conocimiento, y en ese momento, vuestra mente estará vacía. En ti se establecerá el silencio y cuando hables, hablarás en el espíritu. Pero lo que digas y entiendas ya no será para ti, porque ya habrás sido criado en el espíritu de entendimiento, en el espíritu de conocimiento y en el espíritu de silencio.

A partir de este momento, comprenderás que el silencio es también un lenguaje de la mente, pero un lenguaje que no está dirigido a tu inteligencia, sino a tu mente. Es decir, este lenguaje será parte de la unidad de tu mente. El espíritu del hombre puede estar en silencio, pero sólo porque el espíritu del hombre esté en silencio no significa que no esté consciente del espíritu que hay en él. Él está simplemente en el resto de la mente en él.

El hombre no necesita preguntas y respuestas para ser consciente de la mente, pero cuando tiene la pregunta y la respuesta, es importante que reconozca que la mente, en ese momento, está activa en él. Obviamente, si el hombre no reconoce esta realidad, entonces la pregunta y la respuesta se convierten para él en trampas, obstáculos, problemas, un sufrimiento perpetuo que sólo puede ser extinguido por la muerte material.

Ha llegado el momento de que el hombre se dé cuenta de que muchas cosas existen sin su conocimiento. Es decir, evoluciona en algún medio, y detrás de ese medio, una realidad completamente diferente está en el origen de un fenómeno que no entiende. Y por esta razón, su vida en el nivel material, en la tierra, es muy a menudo dolorosa. Pero ya no se trata de que el hombre simpatice con su condición humana, sino de romper las cadenas que lo han unido a ella durante siglos.

Cualquier experiencia o logro nuevo y sin precedentes requiere una gran confianza en sí mismo. Y es a partir de esta confianza en nosotros mismos que podemos construir una nueva base para vivir una nueva vida. Las etapas previas de la evolución eran necesarias, ahora las etapas futuras de la evolución deben ser vividas de acuerdo con la ley del espíritu, y no de acuerdo con el deseo intelectual del hombre. Y este es quizás el aspecto más difícil y oculto de la nueva evolución, de la nueva conciencia del Hombre, es decir, la conciencia cósmica del Superhombre que vendrá.

Porque el hombre del mañana tendrá que llevar sobre sus hombros el peso de su nuevo conocimiento. Pero es precisamente este peso el que liberará a la raza de todas las ilusiones posibles e imaginables de la condición humana. Sólo el individuo, por sí mismo, sobre sí mismo, puede superar estos obstáculos. Estas cosas ya no pertenecen a una comunidad, sino que forman parte del dominio del hombre, del individuo, donde el ser solo crece según su capacidad interna para superar los límites de la ilusión psicológica de su inteligencia mortal.

La comprensión del fenómeno de la pregunta y la respuesta es fundamental para la comprensión de la relación entre el espíritu del hombre y el espíritu universal. Es fundamental para la comprensión de la unidad del espíritu, es fundamental para la realización de lo supramental en el hombre, y también es fundamental para la comprensión de que el hombre tiene el poder de comprender todas las cosas, siempre que tenga el poder de destruir en sí mismo la ilusión fundamental del intelecto, de la inteligencia racionalista.

Cualquier filosofía de la inteligencia, o cualquier inteligencia de la filosofía, es un límite hacia el cual el hombre debe pagar un precio. Y este premio se convierte en el círculo vicioso e interminable que, por la naturaleza misma de su construcción, se opone a la elevación del espíritu humano hacia el espíritu universal. Lo que es obvio para la inteligencia racionalista del hombre no se basa necesariamente en la unidad total del entendimiento total de su mente.

Es sólo en la experiencia de esta nueva función inteligente de la mente humana que el hombre puede darse cuenta hasta qué punto la mayor inteligencia humana está siempre limitada por la dualidad del espíritu humano. Si hubiera sido de otra manera, el desarrollo de la inteligencia humana, el desarrollo de la filosofía humana, habría sido mucho más lineal, mucho más universal y las divisiones del pensamiento humano que existen, ya sea a nivel regional, nacional, filosófico o religioso, no existirían hoy, y los Hombres de la Tierra estarían unidos en un solo pensamiento.

Cada vez que pienses en algo, cada vez que pienses, cada vez que mires con tu inteligencia: mira detrás de lo que está sucediendo en tu mente y verás, que en efecto, hay otra presencia detrás de ti y esta presencia se manifestará cuando ya hayas dado el primer paso. Si te niegas a dar este primer paso por cualquier razón, esta presencia permanecerá oculta detrás de ti y no podrás reconocerla. Sus posibilidades de vida y comprensión se verán aún más disminuidas porque, ya, no habrán podido soportar el peso de este nuevo conocimiento, este gran logro.

Obviamente, cualquier realización requiere un reajuste vibratorio, es decir, una reconstrucción del estado mental. Por eso, cada vez que hagas algo, también tendrás que apoyar el cambio. Pero noten que al hombre siempre se le da lo que puede soportar, de modo que, cualquiera que sea la realización en ustedes, el ajuste siempre será proporcional a su propia resistencia, a su propia habilidad para soportar la claridad.

El espíritu universal en el hombre es un soporte para su evolución, y no una facción que busca retrasar su evolución. Pero cuando el hombre comienza a darse cuenta de ciertas cosas, a menudo tiene la impresión de que esta presencia en él es una facción en su contra. El hombre está hecho de miedo y ansiedad y cualquier manifestación del espíritu en él aumenta, por la misma razón, su conciencia de miedo y ansiedad. Pero esto sólo se debe a la obra del espíritu en el hombre, sólo a la elevación de su mente inferior a su mente superior. Si el hombre aprende a no aferrarse a la dualidad de su mente, ya comienza a liberarse de su subjetividad y ya reduce su miedo y sus preocupaciones. Pero si se aferra a esta dualidad, a este nuevo movimiento en él, el trabajo será pesado en su mente y su paz más difícil de lograr.

La libertad del hombre no está en el poder de su pensamiento, sino en el movimiento de su pensamiento. Y cuando el movimiento de su pensamiento se hace de una manera totalmente armoniosa, su pensamiento se convierte en poder, porque ya no está condicionado por los límites de su ego. Cuando pienses, hagas preguntas y busques respuestas, no mires lo que estás buscando, pero mira de dónde vienen tu pregunta y tu respuesta. Y verán que en la pregunta y en la respuesta, hay, al principio, mucho de ustedes y poco del espíritu, y con el tiempo habrá poco de ustedes y más del espíritu. Y en otro momento, sólo habrá espíritu. En ese momento, la pregunta y la respuesta ya no serán subjetivas, sino que formarán parte de la comunicación de la mente en ti.

El hombre cree mecánicamente que si sus preguntas son contestadas, encontrará la paz. Es un error fundamental, es un grave error de su mente. Tan infinitas como la mente es, tan infinitas son las preguntas y las respuestas. Lo que el hombre debe entender es la mecánica de la pregunta y la respuesta, para resolver, de una vez por todas, la dualidad de este fenómeno. Si quieres entender algo, pregunta y serás contestado, pero serás contestado de acuerdo a si necesitas saberlo ahora o más tarde, pero obtendrás una respuesta de una manera u otra. Si no obtienes una respuesta de inmediato, deja de preguntar. De esta manera, no cansarás tu mente, y la mente usará la pregunta para darte una respuesta en algún momento.

Las inteligencias que se ocupan de la evolución mental del hombre quieren que el hombre conozca los misterios de la creación. Pero estas inteligencias conocen los límites del hombre y saben que el hombre, antes de poder acceder a estos misterios, debe aclarar, limpiar en sí mismo, ciertas ilusiones, eliminarlas por completo, de modo que cualquier respuesta que provenga de ellas no sirva para reforzar el fundamento de sus ilusiones, sino más bien para elevar el nivel de su mente.

El hombre cree que el conocimiento es para él. Es una ilusión de su mente. El conocimiento nunca es para el hombre que está en el conocimiento, el conocimiento es siempre una manifestación del conocimiento, para ayudar a los hombres a crecer en espíritu. Mientras el hombre no haya entendido esto, es obvio que el espíritu, en el plano supramental, no quiere darle todas las respuestas, porque usaría estas respuestas para hacer conocimiento de ellas, y esto retrasaría su evolución hacia una unidad, la unificación del espíritu.

Algunos de ustedes entienden lo que quiero decir, otros lo entenderán más tarde.

La armonía en el hombre es una condición de relación con el espíritu universal. Es obvio que si el hombre está lleno de preguntas y respuestas, no puede haber armonía en él. Por eso, el primer paso hacia la armonía humana es la comprensión del mecanismo de la pregunta y la respuesta, y la comprensión de que cualquier armonización destruye la dualidad de la pregunta y la respuesta. Esto no significa que el hombre consciente no pueda hacer preguntas y recibir respuestas. Pero esto significa que el hombre consciente se da cuenta al mismo tiempo: que hace una pregunta y que la pregunta le es dada, que recibe una respuesta y que la respuesta también le es dada. De modo que el hombre ya no está sujeto a la personalización de la pregunta, sino a la pre-personalización de la pregunta.

Esto le lleva a realizar más y más preguntas creativas en sí mismo, con el fin de atraer respuestas cada vez más convincentes sobre los misterios de la creación. Cuando el hombre se separa de la pregunta y de la respuesta, se separa del conocimiento y es en ese momento cuando le es fácil realizar en sí mismo preguntas imposibles, y también recibir respuestas sobre los misterios de lo universal.

Si el hombre ha de progresar hacia el conocimiento, es obvio que su mente debe estar en orden. Y el orden que su mente debe tener, para poder soportar el peso del conocimiento, es un orden basado en la unidad total de su mente con lo supramental, que son dos aspectos de sí mismo que deben coexistir en perfecta armonía. Su mente, el pequeño yo; el supramental, el gran yo; y cuando el pequeño yo se encuentra en el gran yo y el gran yo se encuentra en el pequeño yo, hay en el hombre una totalidad, es decir, una gran unidad. Y es entonces cuando es fácil para él ver detrás del velo de la pregunta y la respuesta, y no tomarse a sí mismo en serio en el conocimiento. Si el hombre se toma a sí mismo en serio en el conocimiento, automáticamente se sentirá atraído a buscar la verdad, pero si no se toma a sí mismo en serio en el conocimiento, se dejará pasar a la lectura, lo que debe pasar, para que se haga lo que se debe hacer, en términos de su evolución, y no lo que desea que se haga.

Así el orgullo de su inteligencia desaparece en el hombre y así aparece en él la humildad de su inteligencia. Y en ese momento, su inteligencia crece, su inteligencia se expande y el hombre se universaliza, es decir, le es posible comunicarse con todos los planos de la creación y conocer todo lo que le es posible conocer en el marco de su evolución, es decir, en el marco de la evolución.

Es sólo en la administración armoniosa de la energía espiritual en él que el hombre puede, con gran facilidad, (cortar, visitar?) los vastos reinos de la experiencia visible e invisible, y traer de vuelta a su hermano el tesoro de sus experiencias que se convierten para él en un conocimiento sublime e inalterable. Pero, ¿cómo puede el hombre tener acceso a este conocimiento si está bajo la ilusión de que el conocimiento viene de él, que el conocimiento -del cual un polo es la pregunta y otro la respuesta- es de él? Es obvio que esta desagradable ilusión debe ser dejada de lado, debe ser superada antes de que el hombre pueda usar un polo de la mente u otro, es decir, la pregunta o respuesta durante su búsqueda y progresión hacia el infinito.

Ese Hombre comienza a darse cuenta de lo que su inteligencia apenas quiere admitir, y las puertas del espíritu se abrirán en él, para que el conocimiento sea fácil y sin contradicciones. Para que el espíritu descienda al hombre, el hombre debe ascender al espíritu. Y deben cumplirse las condiciones universales para este encuentro. Quien puede reconocerlos, puede vivirlos, y quien no puede reconocerlos, los reconocerá más tarde, durante su evolución.

015 - El anticristo

El fenómeno del anticristo es probablemente el más fascinante y misterioso de todos los fenómenos de la evolución moderna, ya sean religiosos, teológicos, esotéricos u ocultos. Este fenómeno lleva en sí mismo los frutos de la mayor perplejidad y lleva al hombre a una cuestión fundamental sobre el futuro de la humanidad y las circunstancias que le permitirán superar la influencia de las fuerzas del mal en su planeta, o perecer con ella.

La cuestión del anticristo está tan presente en algunas personas, y lo estará cada vez más en las masas, que en algún momento debe comenzar en su explicación, para dar a los hombres una perspectiva de los puntos de referencia, permitiéndoles juzgar a esta famosa figura o personaje, cuyo nombre es el único que da testimonio de los poderes del mal satánico en nuestro planeta.

Si volvemos un poco a las fuentes de la revelación de Juan, y estudiamos estas fuentes desde un punto de vista totalmente supramental, recibimos la siguiente información: el carácter del anticristo debe reflejar todos los atributos de la inteligencia cósmica, el poder cósmico y el poder cósmico, es decir, que este personaje puede realizar todas las tareas que debe realizar, sin obstrucciones. Esto significa que ningún poder puede interferir con la progresión natural del plan de vida que este personaje tendrá que manifestar.

La inteligencia cósmica de este personaje le será dada por un fenómeno de superposición de inteligencia espiritual satánica sobre el cerebro humano. Cualquier superposición de inteligencia satánica sobre un cerebro humano lo hace incapaz de someterse a una fuerza distinta a la que lo domina.

El anticristo poseerá todos los dones de la clarividencia, la premonición y la predicción. Estas donaciones le permitirán controlar con precisión sus movimientos personales y los de las personas que le rodean y que le ayudarán. Tendrá poder satánico, es decir, podrá confundir con gran facilidad a los espíritus más o menos sujetos a la influencia. Su poder será una décima manifestación del poder satánico y le permitirá controlar, a voluntad, los acontecimientos materiales, y darle, en la materia, el control total. Con la ayuda del poder, podrá aumentar la confusión manifestando tales ilusiones concretas ante los hombres que sólo pueden ser superadas con gran discernimiento.

El anticristo representa, a nivel material, la fuerza totalmente opuesta a lo que llamamos "Cristo". Se le ha llamado anticristo, porque la vibración que actúa en él y lo domina corresponde al aspecto negativo primario de la vibración de Cristo, cuya cualidad fundamental es el amor y el servicio. En el anticristo será odio y dominación.

La trinidad de los tres números 6-6-6, el número de lo que se ha llamado "la bestia", representa esto:

El primer número 6, coincide con el orden y la numerología satánica, así que el 6 representa al padre satánico, la voluntad satánica, es decir, Lucifer.

El segundo número 6 todavía representa en numerología satánica al hijo del padre, es decir, al anticristo mismo, lo opuesto al hijo del padre absoluto, conocido como Cristo.

Y el último número 6, todavía representa en la numerología satánica, el número del espíritu, Satanás.

Y esta trinidad satánica tiene en su suma numérica 6+6+6 que hacen 18, que hacen 9, y 9 que todavía representan en la numerología satánica, los 9 principios de la decepción.

Estos 9 principios de decepción le serán explicados poco después.

Deben notar que estamos hablando de una trinidad satánica, y estamos hablando de una trinidad de las fuerzas de la luz. En la trinidad satánica, Lucifer es el padre, el anticristo es el hijo y Satanás es el espíritu. En la Trinidad de la Luz, el padre absoluto es Jehová, el hijo es Cristo y el espíritu está representado por las fuerzas de la luz cuyo líder, el vengador, es conocido en el cristianismo como "Miguel Arcángel".

Entonces hay dos trinidades, ya que están las fuerzas de la luz, y las fuerzas del mal o las fuerzas de las tinieblas. En ambos casos, en ambas trinidades, hay un ciclo evolutivo, un ciclo de ascensión y un ciclo terminal, es decir, el cese de la actividad. El ciclo de cesación de actividad de la trinidad satánica está a punto de manifestarse. Después de este ciclo, un nuevo ciclo comenzará y será un ciclo de luz.

El anticristo representa mucho más materialmente que lo que el libro de Juan nos revela. En primer lugar, representa cuatro puntos importantes:

La primera: el poder satánico invisible.

El segundo: el poder cósmico satánico.

La tercera: inteligencia parcial satánica parcial.

Y la cuarta: la inteligencia luciferiana perfecta.

La diferencia fundamental entre la inteligencia satánica parcial y la inteligencia luciferiana perfecta es ésta:

La inteligencia parcial satánica es proporcional al nivel de conciencia humana. Cuanto más consciente es el hombre, menos satánica es la inteligencia, en el plano material, que puede influir en el hombre.

La inteligencia perfecta luciferiana, por otra parte, representa la capacidad total de las fuerzas luciferianas para generar en los mundos inferiores nuevas condiciones que permitan la continuidad, en otros ciclos de evolución, de la presencia satánica en un planeta, o en una región de cualquier galaxia.

Cuanto más consciente se vuelve el hombre, más disminuye la influencia de la inteligencia satánica en el planeta, y más se retrasan los ciclos de evolución de la inteligencia luciferiana. Este punto es extremadamente importante porque nos permite comprender que el hombre tiene el poder, de acuerdo con su nivel de conciencia, de retrasar la evolución luciferiana, es decir, de retrasar la activación, en actividad, en los mundos inferiores, de condiciones que eventualmente permitan la continuidad del mal, en un nivel u otro de su evolución en la galaxia.

Aunque el hombre no tiene el poder de interferir con la inteligencia lucifériana en términos de la arquitectura de su evolución, tiene el poder de retrasar la activación de esta arquitectura mediante una claridad cada vez mayor de su conciencia, dentro de las estructuras arquitectónicas creadas por la inteligencia lucifériana perfecta. De modo que si un día el hombre alcanzara un nivel de conciencia total y perfecto, podría, incluso en un nivel material, transmutar totalmente la materia y espiritualizarla, y removerla automáticamente del poder luciférico, es decir, remover totalmente de ella la cualidad material de la gravedad planetaria.

Cualquier materia libre de gravedad está automáticamente libre de influencia lucifériana. La razón es que la gravedad es una fuente de energía que la inteligencia lucifériana utiliza para mantener su voluntad en los mundos inferiores. De esta voluntad y de su aplicación resultan las condiciones de vida, las condiciones de evolución material a las que están ligadas las almas en evolución. Mientras exista la gravedad, las fuerzas luciférianas poseen un poder de encarnación sobre las almas. Más adelante se demostrará que existe una relación directa entre la ley de la encarnación y la ley de la gravedad. Sin esta ley de la gravedad, las almas permanecerían en contemplación en la luz divina. Pero por otro lado, las almas no tendrían la oportunidad de adquirir, a través de la experiencia, el vasto conocimiento que necesitan para apreciar la divinidad a su verdadero valor.

Si volvemos al anticristo, descubriremos dos cosas. Primero, el anticristo debe estar de acuerdo con el espíritu del Padre, no con el Padre mismo. Esta es una posición importante, si la comparamos con Cristo que debe estar de acuerdo con el Padre, por encima del espíritu. En otras palabras, en el caso del anticristo, la convención, la relación, es con el espíritu, o sea, con Satanás, y no con Lucifer. Porque el Padre de la trinidad satánica NO es un padre absoluto. Al no ser un padre absoluto, no posee poder absoluto sobre el hijo, el anticristo.

Por otra parte, Cristo, en relación con el Padre absoluto, debe estar de acuerdo con este último, porque el Padre absoluto posee, en relación con Cristo el Hijo, una relación absoluta. Esto nos lleva a determinar que el vínculo de filiación entre el anticristo y Satanás es un vínculo determinado por las relaciones espirituales. Mientras que el vínculo de filiación entre Cristo hijo y el Padre absoluto, son a la vez lazos ministeriales y perfectos.

Sólo las fuerzas de la luz tienen funciones ministeriales en el universo. Las fuerzas de las tinieblas están unidas sólo por relaciones de lealtad, y estas relaciones de lealtad están fundadas y unidas dentro del marco de la experiencia perfecta del mal, es decir, en la plena explotación de los recursos de Satanás en el ejercicio de sus funciones de dominación.

Lo que da a Satanás su poder no es su inteligencia absoluta, porque no posee una inteligencia absoluta, sino su capacidad de intervenir en el momento oportuno, donde existe la posibilidad de confusión, es decir, de involución. De ahí, la naturaleza de su inteligencia, de ahí, la naturaleza de sus mentiras y de ahí, la facilidad que tiene para ver la falta de discernimiento de los Hombres o de los seres espirituales aún prisioneros del tiempo.

El anticristo, o el anticristo como otros lo llaman, representa, como carácter físico, la aplicación directa de la inteligencia satánica en el plano material a través de una personalidad humana totalmente esclavizada a la energía del último esfuerzo por crear, en el plano material, una barrera a la evolución.

Esta barrera se basa en la esperanza de que el hombre, en su ignorancia, está psicológicamente forzado a creer en milagros, a creer en la intervención de un poder superior, a creer en cualquier manifestación de un poder superior. En otras palabras, al principio de que el hombre, siendo un ser sin discernimiento, no puede, solo o en masa, percibir detrás del velo de la ilusión. Y esto es así, porque el hombre en su ignorancia no puede poseer totalmente el discernimiento, y aún a pesar de sus deseos más espirituales, puede fácilmente ser atrapado en una empresa de tan gran alcance y cuyos modos y condiciones exceden el entendimiento humano por varios codos.

El anticristo debe estar de acuerdo con Satanás en todos sus tratos con el hombre. En otras palabras, debe y se ve obligado a someter todos sus actos, sus actos más leves, a una inteligencia superior e invisible, de la que es mágicamente una expresión. Por esta razón, el anticristo no debe tener un alma, es decir, la energía del alma no debe ser formada para que el carácter pueda, sin interferencia, reflejar directamente las intenciones satánicas negras.

Si el anticristo tuviera un alma, es decir, si su alma fuera la menos formada, tendría el poder, en ciertos momentos de iluminación, de separarse del propósito al que está sometido, y automáticamente influiría en el curso de la historia. Pero desprovisto de alma, le es posible expresar con toda confianza los planes de destrucción encaminados a abolir en el hombre su verdadero derecho a la libertad y al conocimiento.

El anticristo no es sólo un hombre, es el espíritu satánico en el hombre. Es la inteligencia satánica que utiliza la energía preanimal para introducir, a nivel material, una presencia lo suficientemente espectacular como para generar confusión, emoción y adoración en las masas. Cuando llegue el momento de que este personaje aparezca en el mundo material, a escala global, algunos signos de la naturaleza descubrirán la presencia de este personaje y actualizarán su llegada.

Cito algunas de estas señales:

Su llegada obligará a ciertas entidades espirituales, cuya ocupación normal y natural es controlar y mantener el equilibrio entre el viento y las fuerzas del viento, a dejar temporalmente de lado sus actividades. Para que, con la ausencia de su presencia, los elementos, el viento, en la superficie de la Tierra, se vuelvan cada vez más poderosos, más fuertes y más destructivos. Cuando se reconoce que grandes tormentas de viento están sacudiendo algunas regiones del globo y devastando estas regiones, tales eventos significarán la presencia inminente de este personaje.

Las aguas se volverán inestables y buscarán desbordar sus orillas. Las inundaciones anormales despedirán a una gran población, y estos eventos también serán una señal de alerta.

El suelo temblará en todo el planeta, en lugares donde antes prevalecía la calma.

Una actividad volcánica importante extenderá el terror en algunas áreas donde estas actividades habían sido previamente inexistentes o lentas.

Nótese que las fuerzas naturales, a nivel material, están directamente relacionadas con las actividades de las fuerzas espirituales que gobiernan la evolución de los reinos en el planeta. Y el punto importante a notar con la venida del anticristo es que estas fuerzas, estas inteligencias espirituales, actuando en beneficio del Hombre, tendrán que retirarse temporalmente. Y es por su falta de servicio que el Hombre experimentará, en el planeta, la violencia de los elementos.

Cuando las fuerzas espirituales cesan sus actividades naturales y normales, los éteres del planeta se vuelven borrosos y el desorden comienza a reinar en su superficie. Pero en este desorden, el espíritu del hombre despertará un poco y un profundo temor surgirá en él, recordándole que estos eventos han sido escritos.

El carácter del anticristo permitirá al hombre reconocer el poder, la realidad y el poder satánico en el planeta Tierra. Pero no todos los hombres verán en este personaje el peligro. Es por eso que muchos serán atraídos por la magnificencia oculta de un material representativo de las fuerzas de destrucción e involución.

El carácter del anticristo permitirá al hombre reconocer el poder, la realidad y el poder satánico en el planeta Tierra. Pero no todos los hombres verán en este personaje el peligro. Es por eso que muchos serán atraídos por la magnificencia oculta de un material representativo de las fuerzas de destrucción e involución.

Mientras que las fuerzas negras tratarán, por todos los medios, de influir en las masas del mundo y retrasar la evolución de la conciencia y el conocimiento, las fuerzas de la luz, las fuerzas espirituales, las fuerzas del servicio, tendrán que apartarse y mirar desde lejos el abominable espectáculo que se llevará a cabo hasta su conclusión, en el nivel material.

Cuando el hombre haya sido suficientemente arrastrado en su alienación, se sentirá un repentino retroceso en el mundo, y otro hombre aparecerá en el escenario mundial. Este hombre será conocido como Juan y representará el cuerpo sabio de los Melquisedechs en el planeta Tierra. La venida, el reconocimiento, la actualización de su presencia, representará para la humanidad el fin de un ciclo, que será consumido por la elevación en el aire de un cierto número de Hombres dentro de esferas luminosas, cuyo propósito será transmutar el espíritu y el cuerpo de estos Hombres, para traerlos de vuelta al plano material dotado de los más altos poderes de la conciencia universal en el Hombre, permitiéndoles el acceso a una dimensión paralela al espacio-tiempo, pero invisible.

Estos Hombres, dotados de los nuevos poderes que han adquirido dentro de estas esferas de luz, podrán establecer en el planeta una nueva civilización independiente de la civilización de la raza mortal. Estos Hombres trabajarán en forma totalmente libre, en condiciones totalmente ocultas e impermeables a la experiencia mortal del Hombre.

La llegada del personaje del anticristo servirá para confundir y capturar la imaginación del mundo.

El pandemonio generalizado convertirá a las masas y disminuirá el poder de la luz en la conciencia humana. Todo el mundo se verá afectado, porque el hombre todavía no habrá entendido el verdadero significado de las palabras que dicen que la luz vendrá de Occidente. Un gran número de seres espiritualmente preparados para la transfiguración de la humanidad serán los primeros en confundir la luz para el hijo del chacal. La partición, lo real y lo irreal, será tan delgada que sólo aquellos que han estado bien preparados para reconocer en sí mismos el asiento de todas las decisiones y juicios pueden enfrentar el evento mundial sin ser perturbados internamente por la duda. Los hombres, por su naturaleza, no son conscientes de su debilidad, y creen con demasiada facilidad que ante el peligro supremo, pueden mantenerse erguidos e inquebrantables. Pero se sabe que el hombre es débil y que su debilidad se convertirá fácilmente en la presa del chacal.

La profecía ha sido dada y descrita como para ser vivida, y el hombre de hoy reconocerá su realidad. Pero el hombre de hoy está lo suficientemente dormido como para reconocer la profecía sólo después de su advenimiento. Un hombre así no puede asegurarse ni liberarse del peligro que lo amenaza. Dado el grandioso y velado plan de la humanidad futura, el propósito de cualquier profecía o revelación es simplemente preparar a aquellos que ya están listos. Otros deben vivir su experiencia como está prescrita, porque no han comprendido todavía, por su experiencia, que aquellos cuyo lenguaje está desatado por el espíritu, se encuentran con el hombre fuera de los límites impuestos por el tiempo.

La trinidad satánica impondrá su propósito al hombre y éste verá de una manera única en su experiencia contemporánea que lo irreal es real, y que lo real es su opuesto cuando el espíritu es despertado y la inteligencia es alimentada por las fuerzas de la luz. Han pasado diez años antes de que el formidable poder de los poderes que prohíben a la humanidad la libertad, el conocimiento y la conciencia suba a la superficie de nuestro planeta.

Después de la destrucción de este carácter, los hombres se sentirán aliviados, pero aún no habrán comprendido lo que han experimentado, pues todo está en la mente y todo está medido por la mente. Es obvio que no todas las mentes tienen y tendrán la misma claridad.

Después de la destrucción del carácter del anticristo, un rayo de esperanza surgirá en el hombre, pero desafortunadamente, esta esperanza será acortada por el mayor conflicto que nuestra civilización haya conocido jamás. Juzgado por las fuerzas de la luz, en el orden de su destrucción, este conflicto llegará a su fin para salvar al planeta y a aquellos que tendrán que trabajar en otro plan de evolución, en el marco de una ciencia totalmente renovada y equilibrada. Luego vendrán las Grandes escuelas de instruccion y el contacto permanente entre el hombre y las civilizaciones de ultramar.

La preparación del hombre para el mañana ya ha comenzado. La comprensión del hombre para el mañana sólo puede lograrse gradualmente, a medida que aprende a conocerse a sí mismo y a reconocer en sí mismo: ¿Quién es? ¿Dónde está? ¿Dónde está? ¿Y a dónde va a ir?

Estas respuestas sólo pueden ser dadas por la conciencia, y la conciencia sólo puede crecer a través de la experiencia.

016 - Forma de revelación

Muchos más y más se les dirá, desde fuera o desde dentro, que están en comunicación con grandes personajes como la Virgen, o Cristo, u otras grandes personalidades cósmicas, y este mismo número creerá en la forma de la palabra que estará impresa en ellos. Vestida de esta superioridad espiritual, envuelta en esta seguridad espiritual, una fuerza penetrará su ego y apoyará su ego para que sus testimonios puedan ser utilizados en sus experiencias personales y transaccionales. Sintiéndose espiritualmente seguros, estos hombres o mujeres tenderán a imponer la autoridad espiritual de su personalidad a aquellos que están evolucionando en su entorno.

Es aconsejable que estas personas se protejan contra el sentimiento de infalibilidad espiritual que se ha establecido en ellas, porque tal sentimiento sólo puede ser plenamente experimentado en el Hombre cuando ha superado la duda personal de su espiritualidad y su orgullo espiritual ha sido totalmente destruido.

Si un Hombre está en contacto vibratorio con el aspecto puro y sencillo de tales personalidades universales -que ya pertenecen a la totalidad del espíritu universal-, el Hombre que le rodea, el Hombre que evoluciona en su entorno, no puede sentir ninguna forma de espiritualidad superior o superioridad espiritual. Tal carácter debe mostrar naturalmente un gran equilibrio entre su ego y la parte interna de sí mismo. Para que las personas, o el mundo, o las personas que lo rodean, no sean de ninguna manera impuestas por una fuerza espiritual basada en el más mínimo orgullo y vanidad.

Grandes velos cubrirán la conciencia del hombre y se le harán grandes revelaciones en el marco de su primitiva psicología espiritual. Y el hombre, precisamente a causa de su psicología primitiva, será presa fácil de cualquier revelación cuyo carácter espiritual beneficiará al ego o a la personalidad. Pero como el plan es perfecto, estos Hombres servirán a la evolución de los demás, porque la arrogancia sincera de su espiritualidad obligará a otros a cuestionarse a sí mismos, para que ellos mismos sufran en ellos la destrucción y la superación de la duda personal. Pero cuando la obra se termina en otros sin su conocimiento, comenzará en ellos, y esas mismas personas, que durante mucho tiempo creyeron ser los vasos de oro, tendrán que pasar y experimentar la gran limpieza espiritual para que la gran conciencia pura de lo supramental, no espiritual en su forma sino verdaderamente espiritual, es decir, armoniosa en su manifestación, pueda intervenir en ellos.

Los vanidosos y orgullosos, por la naturaleza misma de sus mentes, no pueden ver o darse cuenta de que lo son. Pero los que evolucionan a su alrededor pueden sentirlo, y conocerlo, y darse cuenta de ello, y son estas mismas personas en evolución las que servirán de espejo, de modo que caerán los velos que habrán servido a otros para su evolución, pero ahora deben caer en el que iba a servir de herramienta, de instrumento, a las fuerzas penetrantes.

Qué hombre o mujer en la Tierra hoy, en las condiciones psicológicas y espirituales de la evolución de este planeta, puede darse el lujo de estar seguro, sin estar seguro de estarlo, si esta misma persona no ha sido probada en la forma personificada de su revelación? El hombre de mañana comprenderá que las formas, aunque estén tejidas de lo sagrado, derivan de la memoria del hombre y sirven sólo al hombre hasta el día en que éste ya no sea hombre, sino que además es hombre.

Miles de hombres y mujeres, como parte de la preparación que está aumentando en la Tierra, serán revelados tal o cual cosa. Sus sentimientos espirituales reforzados por estas revelaciones, pero no equilibrados y armonizados por la experiencia, harán de estas personas herramientas para la propagación de una vibración espiritual, de la cual ellos mismos, algún día, tendrán que destruir la forma, si quieren o deben liberarse de esta forma que ya les ha servido, pero de la cual también han sido esclavos.

Desde todas partes del mundo, los Hombres serán bombardeados por algún aspecto de revelación, e ingenuos de las leyes de evolución y transformación, estos Hombres crearán aquí y allá movimientos, encuentros, sociedades, organizaciones de las cuales sentirán el centro, el pivote, el mediador entre la Tierra y el Cielo. Muchos acudirán a ellos, los escucharán, porque se les dirá que han sido revelados de tal o cual cosa.

El sagrado hipnotiza al hombre, lo detiene, le hace creer que está en el camino correcto, que está en camino. Sólo el discernimiento total puede hacerle darse cuenta de que es parte de un todo, y que su ego espiritual todavía necesita moverse hacia la neutralidad total de sus sentimientos hacia sí mismo y hacia los demás. Aquellos que sufren del mal de la revelación o de cualquier forma sagrada de revelación, deben algún día salir de esta enfermedad para vivir bien su estado interior y lograr una armonización total con su mundo exterior.

Como es sabido, el hombre sólo puede ser transformado lentamente, y sólo por medio de una evaluación fácil de acuerdo con su psicología social y su psicología religiosa o espiritual. Es por esta realidad psicológica en el hombre que la revelación se hace necesaria para encender en él el fuego de su gran espiritualidad. Pero un día, cuando tenga que enfrentarse a todo lo que trasciende las palabras, las formas espirituales y los sentimientos espirituales, se verá obligado a demoler su bandera y a entrar en las filas de la gran vida, libre de imágenes hechas a escala humana.

La iniciación de la raza humana en la plena conciencia no puede ser condicionada o evaluada en la escala del pensamiento humano. Porque precisamente esta escala y los valores de esta escala deben ser totalmente anticuados, si no destruidos, para que el Hombre pueda avanzar hacia el corredor infinito de la conciencia universal. Los apoyos psicológicos de lo espiritual o sagrado que se le revelan son sólo pilares temporales que permiten que la energía de la conciencia penetre en el ego humano, para armonizarlo un poco con una dimensión futura de su desarrollo, de la que tendrá que tomar conciencia un día u otro.

Pero esta conciencia nunca será como la predice el hombre, porque todo lo que el hombre prevé está en la escala del hombre, todo lo que el hombre ve está en la escala del hombre. Por eso la iniciación de la humanidad, la preparación de la humanidad, nunca será predecible, ni individual ni colectivamente. Por eso toda preparación implica destrucción en su fin, para que una nueva generación de fuerzas pueda penetrar en la conciencia humana y elevarla vibratoriamente al nivel necesario para la transmutación.

En los años venideros, los hombres serán bombardeados en sus mentes por formas cuya energía será utilizada para transformar sus mentes y dirigir su mirada de afuera hacia adentro. Aunque estas formas estarán en la escala del individuo, según su nacionalidad, temperamento, cultura, religión, todas tendrán el mismo objetivo, a saber, la elevación vibratoria de la conciencia humana y la actualización en todo el mundo de una mayor conciencia personal, que buscará cada vez más los límites de la conciencia evolutiva y los puntos de referencia de esta conciencia mundial.

Cada vez más hombres y mujeres buscarán el encuentro con hombres y mujeres que piensen en la misma dirección que ellos. Cada vez más personas tratarán de armonizar lo que sienten o saben con otras personas. Para que se forme una gran reserva de seres humanos en todas las naciones. Y de esta reserva de Hombres, todas las formas de revelación servirán dentro del marco de las leyes de atracción y repulsión.

En algunos casos, las personalidades que han sido la sede de ciertas revelaciones atraerán a un número de personas a ellas. En otros casos, otras personalidades que han sido el lugar de las revelaciones eventualmente crearán repulsión en aquellos que fueron inicialmente atraídos por ellas. Porque todos los hombres evolucionan y todos los hombres, poco a poco, pierden sus ilusiones. Y a medida que las velas caen, a medida que la experiencia espiritual y social se transforma en una experiencia totalmente personal e interna.

El dominador común de todos los hombres ante el Cósmico es la ignorancia total. Cualquier otra alusión, o cualquier otra ilusión que el hombre tenga de la verdad es parte de su experiencia integral y es sólo parte de esa experiencia.

El hombre está sujeto a tal distorsión de la realidad, debido a sus sentidos y también a la disminución del poder de su mente sobre sus percepciones extrasensoriales, que cualquier valor que dé a la realidad es sólo un reflejo primitivo y esencial de su ignorancia. Y su mayor margen de error reside en el poder de su mente, en creer en su mente. Este círculo vicioso sólo puede ser roto por el sufrimiento que destruye la forma cuando el ego ha desarrollado suficientes fuerzas reales, es decir, cuando ha confundido suficientemente las ilusiones de su propia mente. Mientras el ego no haya confundido las ilusiones de su propio espíritu, es impotente ante su propio espíritu, y esta impotencia permanece con él hasta el día en que sienta, cuando sepa, cuando el discernimiento sea parte integral de él, y cuando la duda ya no pueda penetrar en las regiones tranquilas de su mente.

El hombre debe entender que cualquier revelación, cualquier expresión por las palabras de lo sagrado espiritual en él, es tanto una forma de penetración de nueva energía como una fuerza que retrasa la perfecta comprensión de estas energías. La dualidad del espíritu humano buscará automáticamente formar en el espíritu humano un polo positivo en relación con esta revelación.

Pero la mente humana también tiene un polo negativo. Y es este último el que tendrá que entrar eventualmente en juego, para que el polo negativo y positivo, la dualidad del espíritu, pueda ser destruido para permitir que prevalezca en él la neutralidad total, la síntesis, el vacío, el conocimiento, donde todas las formas son impotentes sobre el espíritu. Porque el espíritu, en ese momento, crea la forma misma, pues está totalmente libre de ella y evoluciona y evolucionará fuera de ella, para propagar nuevas formas en el futuro, es decir, para permitir al hombre conocer cosas nuevas no basadas en el espíritu de las cosas viejas.

Así, cualquiera que sea la naturaleza, la altura espiritual de cualquier revelación, de cualquier revelación de lo sagrado, la forma es siempre la manifestación primitiva de la realidad que sostiene tal revelación. Y el ego espiritualizado debe ser cauteloso de esta forma si quiere ir más allá de sus límites y aumentar su resonancia a la conciencia pura. Todo hombre que conozca estas cosas y las aplique, las verifique por sí mismo, descubrirá su realidad y también se dará cuenta de que todo fundamento en la realidad requiere la destrucción de todo fundamento espiritual y pictórico.

El Hombre del Mañana ya no tiene elección. Debe ir totalmente hacia el vacío, es decir, hacia el infinito, o continuar su experiencia en la dirección que ya ha conocido para salir un día, más tarde, en este u otro nivel. Pero si ha de conocer los misterios de este plan y de otros, sin tener que compartir con los hombres las ilusiones de su espíritu planetario, ha de vivir en el límite de su espíritu, es decir, en el vacío de su espíritu, donde lo real lleno, donde la realidad coexiste con el alma, el ego y la personalidad, donde lo interior y lo exterior coinciden, y donde lo invisible penetra en lo visible, y donde lo visible se convierte en el soporte de las manifestaciones de los otros mundos.

Aquellos que van a la luz no van a la luz en la forma en que ellos abogan por el movimiento, sino que irán a la luz en la forma en que ellos quieren que se acerquen a ella. Esta ley es irreductible, es una ley de iniciación, es una ley de transformación cuya meta es la transmutación total del hombre en todos los niveles hasta lo material.

Por lo tanto, es natural que el hombre, en las primeras fases de su evolución hacia otras dimensiones, reconozca en sí mismo aspectos o en otros de una revelación personal. Pero también es natural que el hombre supere las formas humanas de esta revelación para que pueda, en algún momento, generar en sí mismo las fuerzas muy poderosas de la conciencia universal que, como un torrente, superan todos los obstáculos de su ego espiritualizado y lo llevan a las orillas del conocimiento tranquilo, oceánico e infinito de la conciencia.

Tus pequeñas actitudes personales y personalizadoras serán subyugadas por el poder de esta conciencia cuya fuerza, cuya penetración, marcará en tu rostro y en tu mente el poder de un dios cuyo espíritu sólo puedes entender hoy o reconocer el rostro en la medida en que tu mente haya sido educada o revelada.

Mira dentro de ti mismo y busca si no hay, en algún rincón de tu mente, la más mínima chispa de orgullo o vanidad espiritual en relación con cualquier revelación que te haya sido transmitida. Y si ves tal chispa, debes saber que su fuego, un día, tendrá que devorar tu mente, para liberarla de la forma que ha sido impresa en ti, para elevar tu mente, para propagar tu mente, para ayudar a tu mente. Pero considera que este trabajo de conciencia va más allá de las abluciones personales que puedes hacerte a ti mismo, en la mente de tu mente. Mientras estés en la mente de tu mente, hay dos aspectos de la realidad en ti, un aspecto personal subjetivo, humano, otro aspecto cósmico objetivo pre-personal. Y estos dos aspectos deben encajar, no mirarse en el espejo.

Muchos serán llamados, porque muchos habrán sido agarrados en sus mentes por alguna forma de revelación. Pero pocos serán reconocidos porque la revelación en ellos no se habrá transformado en la escritura y en el texto claro y límpido del conocimiento que viene sólo de la conciencia, y que sólo puede ser ejecutado por el discernimiento total. Donde la sabiduría espiritual abre de par en par las puertas de la competencia humana y mundial, para las Olimpiadas del Infinito, pocos hombres y mujeres recibirán los laureles de la victoria en este primer movimiento de la evolución planetaria.

El hombre espiritual de la Tierra debe convertirse en el hombre cósmico. Y la diferencia entre ambos es enorme. Porque en uno domina el espíritu del hombre, mientras que en el otro domina el espíritu de la trinidad en el hombre, y estoy hablando aquí de la trinidad de las fuerzas de la luz. El espíritu de la Trinidad y el espíritu del hombre son dos espíritus diferentes. Mientras que el espíritu del hombre es parte del espíritu de la trinidad negativa en virtud de su condición planetaria, en virtud de su conexión con la forma, el espíritu del hombre es parte de la trinidad positiva, cuando ha sometido totalmente su espíritu a las leyes de esa trinidad. Y las leyes de la Trinidad de la Luz son simples:

La primera ley es la que requiere que el hombre sepa sin interponer su creencia.

La segunda, que el Hombre sabe sin creer que lo sabe.

El tercero, que el hombre comprenda sin saber por qué lo sabe.

Cualquier interferencia con esta ley de la Trinidad de Luz fuerza al espíritu del hombre a creer que sabe, a establecer que sabe y a buscar la aprobación de los demás.

Los sutiles matices entre las leyes de estas dos trinidades hacen del hombre un ser libre más allá de la forma espiritual, o hacen del hombre un ser compuesto de impresiones espirituales y sujeto a las leyes de la forma espiritual. En este último caso, aunque hay desarrollo espiritual, no puede haber discernimiento porque la forma espiritual es todavía demasiado poderosa para permitir al espíritu humano aliarse plenamente con principios que son tanto externos como internos a sí mismo.

Así, reconoce en ti mismo que cualquier forma de revelación es sólo un paso en tu evolución, y sabe que en algún momento de tu vida, si vas a experimentar la transmutación total, tendrás que ir más allá del valor de esta revelación que le das a tu personalidad, para asegurarla y darle un color espiritual particular.

La advertencia aquí no se aplica a todos, es decir, no se aplica a todos los que están en proceso de evolución. Pero se aplica a todos aquellos a los que se ha hecho una gran e importante revelación, para elevar en ellos ciertas fuerzas espirituales que, en el contexto de la evolución personal y social, juegan un juego predominante, y un juego que excede la comprensión personal del yo receptor.

Cuanto más probable es que usted sea influenciado en un determinado entorno social, más probable es que sea un receptor de alguna forma de revelación. Cuando el trabajo realizado en relación con la explotación del valor de la revelación haya sido completado, llegará el día en que vosotros mismos, personalmente, tendréis que limpiar totalmente el terreno altamente espiritualizado por la forma de esta revelación, para que podáis, en algún momento, dejar de ser esclavos de la forma y continuar vuestra evolución hacia el discernimiento total.

017 - La muerte del viejo ego

La muerte del viejo ego y la conciencia del nuevo ego.

La conciencia psicológica del hombre y su influencia en la vida cotidiana depende estrechamente de la conciencia del movimiento de la energía dentro de él, y de la comprensión exacta y precisa de este movimiento.

El hombre no puede ignorar la inteligencia detrás de la apariencia material de sus acciones, porque tal ignorancia sólo puede conducirlo a un fracaso generalizado de su organismo, tanto mental y emocionalmente como materialmente. Es esencial que el hombre reajuste su visión de la realidad, la realidad vibratoria de su ser, para poder seguir el ritmo de su energía y no frustrarla con actividades que interfieren con ella, actividades basadas en el desacuerdo entre el viejo yo y las fuerzas de la vida. La energía del hombre debe ser percibida antes de que pueda ser comprendida en su funcionamiento.

Mientras el hombre no se haya dado cuenta de que está en relación inteligente con otro plano de la realidad y de que este plano tiene un efecto concreto en su existencia material, le es imposible comprender hasta qué punto su vida está en estrecha relación con las fuerzas creativas que trabajan en él con el posible propósito de ser reconocido, manipulando eléctrica y químicamente su ser, por no hablar de los pensamientos que fluyen hacia él y que sirven de apoyo a su papel de ser inteligente en el plano material.

El hombre es fundamentalmente un ser en evolución, no sólo en términos de su inteligencia racional, sino también en términos de su inteligencia intuitiva y creativa. El hombre de hoy ya no concibe sólo para el beneficio a corto plazo de su vida material, y no se da cuenta de que este beneficio es artificial si no es el resultado de una integración total de su ser, es decir, si no es consciente de que hay mecanismos ocultos en su interior que sirven para vincularlo en su evolución a las fuerzas de alta inteligencia que están en la base misma de su función vital y creadora.

Pero estas fuerzas sólo pueden entrar en contacto mental con el hombre en la medida en que su mente se haya abierto a su realidad. La interpenetración de estas fuerzas inteligentes con la inteligencia humana produce una aceleración de la inteligencia del hombre y le permite aumentar su poder de vida y de creación. Sin embargo, el obstáculo más difícil de superar en esta conciencia es el deseo natural del ego de dirigir su propio barco, cuando en realidad es incapaz de dirigirlo perfectamente, porque constantemente sufre obstáculos de los que no entiende la razón profunda de ser. Este malentendido le obliga a vivir la vida tal como se le presenta, en lugar de moldearla a la grandeza de su voluntad creadora.

No es suficiente que el hombre viva su vida, pues se ve obligado a vivirla. Debe vivirla como quiere vivirla, es decir, como puede vivirla en el marco de su propio potencial supramental.

Mientras el hombre viva su vida en el nivel de su mente inferior, de su inteligencia condicionada, esta vida nunca sabrá cómo ser lo que siempre ha sentido secretamente que podría ser. Precisamente porque no habrá comprendido que para vivir su vida como la sentimos secretamente, debemos dejar de sufrirla, y desarrollar las fuerzas ocultas dentro de nosotros que nos impiden acceder a ella. Pero estas fuerzas, esta inteligencia, que apenas atraviesa la superficie de la conciencia humana, ya no pueden palidecer ante la inteligencia y la razón del hombre cuando ésta comenzó a manifestarse en su vida. Entonces se hace cada vez más poderosa y se apodera cada vez más del hombre en su crecimiento, y le hace reconocer su presencia y su poder sobre los acontecimientos de su vida.

Sólo entonces el hombre comienza a crecer y a comprender su vida. Es entonces cuando se da cuenta de que la vida es mucho más de lo que representa en la superficie, y que comprender su secreto le lleva, un día u otro, a conocer y comprender todos sus aspectos. Desgraciadamente, el hombre sólo puede empezar a comprender la vida cuando ésta marca la figura de su signo. Pero a partir de entonces, adquirió otro significado para él, y fue a partir de ese momento que comenzó a vivir.

Al principio, teme sus reacciones egocéntricas, porque las fuerzas de la vida no están todavía ajustadas a su voluntad creativa, sino a sus deseos personales. Y son sus deseos personales los que interfieren con la armonía vibratoria que debe existir entre él y las fuerzas inteligentes de la vida.

El ego humano está compuesto de energía mental y emocional. Esta energía provoca reacciones en el hombre cuando se enfrentan a un tipo de nueva energía que el hombre aún no ha aprendido a integrar en su vida. De modo que la reacción original del ego es a veces hostil a esta nueva conciencia en ella que atraviesa las gruesas paredes de la conciencia condicionada. Por eso el Nuevo Hombre debe vivir un período inicial difícil antes de comprender plenamente los mecanismos de la conciencia supramental, que fuerzan su presencia y buscan por todos los medios reducir, posiblemente eliminar, las formas que constituyen el fundamento de la conciencia inferior.

En el hombre antiguo, cuya conciencia ha sido condicionada por sus sentidos externos, le es imposible reaccionar inteligentemente al movimiento oculto de las fuerzas internas. Pero el Nuevo Hombre, debido a su sensibilidad a las fuerzas internas, y ayudado en su comprensión de sus mecanismos y leyes, podrá acceder a una conciencia proporcional a su poder para experimentar la penetración en él de estas fuerzas, hasta el día en que sea capaz de usar estas poderosas fuerzas de acuerdo a la armonía de su ego con ellas.

El poder del hombre nunca ha sido tan disminuido como en este período de la historia. Y sin embargo, nunca antes la humanidad ha estado tan cerca de darse cuenta de la grandeza interior del hombre.

Por qué, entonces, las cosas están tan poco claras en las mentes de aquellos que necesitan saber sobre este nuevo ciclo de evolución? La respuesta es simple pero velada. Por un lado, el hombre nuevo será consciente por fuerzas invisibles cuya estrecha relación con su propia vida no conoce. En segundo lugar, estas fuerzas tienen el poder de acelerar o retrasar la conciencia del hombre, dependiendo de si es favorable para el bien total de la humanidad, y no de acuerdo con el deseo personal del ego humano.

Para que el hombre, el individuo, se vea obligado a vivir un período incierto, hasta el momento en que la certeza se apodera de él, no porque haya visto, sino porque ha sentido u oído, en sí mismo, la verdad de la experiencia que conduce a la otra dimensión de la realidad material. Es aquí donde se hace la elección, es decir, donde se comparte entre los hombres: los que tienen en ellos el poder de conocer el poder, y los que todavía no tienen en ellos, en esta vida, el poder de conocer el poder.

Aquellos que necesitan saber sobre el poder en el futuro ya están marcados por él. Pero deben desarrollar la conciencia necesaria para reconocerla y esperar su manifestación. Como el hombre está a punto de conocer el poder, es normal que los que están destinados a él, lo sientan, lo busquen, pero aún no se den cuenta, porque el poder no ha descendido sobre la Tierra, sobre el globo terráqueo. Está esperando el momento adecuado en el que tendrá que ser utilizado para elevar la tasa vibratoria de aquellos a quienes está destinado, y esto, cuando haya llegado el momento de esta manifestación. Durante el período de espera, el hombre debe estar preparado para no sufrir del poder cuando éste se manifiesta en el globo.

El poder del hombre no es sólo una expresión de un deseo humano, sino una manifestación, en el hombre, de un poder del que ya no es consciente, sino que está, y siempre ha estado, presente en él. Pero el poder se rige por leyes, porque se emite, se manifiesta, según modos de inteligencia que van más allá de las dimensiones limitadas de la experiencia humana. Cuando el hombre está presente en su mente interior, le resulta más fácil comprender la razón de estas leyes, aunque sólo sea en el marco de la ignorancia de su propio ego, cuyas debilidades y defectos conoce demasiado bien. ¿Cómo puede concebir, entonces, la posesión del poder, si esta posesión pone en peligro tanto al planeta como a la humanidad?

El hombre no está sin saber hasta qué punto es primitivo e inconsciente de sus acciones, de su alcance. Por eso el poder debe ser transmitido al hombre cuando es suficientemente consciente de los límites y debilidades de su ego, para que las fuerzas que no puede detener en su destrucción si se abusa de ellas no se desaten en su globo terráqueo.

La nueva psicología del hombre lo pondrá en contacto mental con los seres superiores de la galaxia. Por lo tanto, su comportamiento psicológico debe ser totalmente transformado, para permitirle experimentar, sin flaquear, el choque de la realización que debe ir acompañado de tal experiencia.

En el pasado, el hombre ha concebido su evolución según proyecciones que le eran personales o más o menos modeladas a partir de ciertas filosofías que emanan de unos pocos centros de pensamiento en el mundo. Pero en el futuro, la humanidad ya no estará en deuda con los esfuerzos humanos en el campo del pensamiento filosófico, sino con los esfuerzos supra-materiales directamente vinculados a las actividades de las fuerzas que dominan y dirigen la evolución del planeta Tierra. Por eso el hombre ya no tendrá que esforzarse en el campo del conocimiento, porque se le dará en relación directa con las fuerzas de la vida que deben conducirlo a otra dimensión de la vida material, mental y espiritual.

Cualquiera que sea el deseo del hombre de buscar el conocimiento, éste, en sus aspectos más ocultos, sólo puede llegar a él cruzando las fuerzas de la luz en él y en su espíritu. La materia es demasiado densa para que el hombre, con sus propios esfuerzos, pueda liberarse de ella por sí solo. Necesitará ayuda, y esta ayuda será proporcionada de acuerdo a su plan de vida específico.

Las fuerzas de la evolución no tienen control absoluto sobre el hombre, pero tienen un poder vibratorio. Y es de este poder que el hombre, un día, debe alimentarse a sí mismo, para elevar la vibración del planeta y permitir que sea contado entre los grandes globos de la galaxia.

El hombre viejo se verá obligado a bajar su bandera frente al hombre nuevo, porque éste ya no puede estar atrapado en el juego de su psicología materialista e inconsciente. Tanto como la psicología condicionada ha servido al hombre antiguo durante su evolución, tanto no tendrá sentido para el hombre de mañana. De modo que las relaciones humanas entre los dos ya no serán las mismas, excepto en la medida en que el nuevo hombre ya no podrá descubrir ninguna atracción por la vieja psicología. Este cambio de perspectiva en la vida del hombre nuevo creará en él un vacío que le permitirá llenar sus nuevas relaciones con aquellos que comprenderán exactamente lo que siente y percibe.

De este nuevo modo de vida crecerá una nueva sociedad que no pertenece a ningún país o pueblo, porque los límites de esta nueva sociedad se extenderán de la materia a lo invisible. Y es de esta nueva unión entre el espíritu de la materia y el espíritu de lo invisible que el hombre se alimentará. Será imposible que el hombre viejo comprenda al hombre nuevo, porque éste ya no será de su propia raza, sino de una nueva raza cuya distinción estará marcada sólo por un grado diferente de conciencia, más que por un grado de color.

La nueva vida se extenderá gradualmente y cubrirá todos los aspectos de la experiencia. Lo que fue, será cuestionado, porque el pasado ya no tendrá ningún poder sobre la nueva raza. Cualquiera que sea el grado de impresión y condicionamiento, la nueva era representará un aligeramiento de la condición humana, porque la vida ya no será vivida dentro de los límites psicológicos formados durante siglos por los hombres cuyos pensamientos se vieron obligados a moldearse a la forma material de la existencia.

La atrofia será reemplazada por una visión vasta, profunda y muy personal de la vida, y aquellos que disfrutan de esta visión tendrán una comprensión común y universal de su grandeza y realidad.

El hombre ya no sufrirá más en su ego, porque habrá sido liberado de la pesada carga de las formas ilusorias que han esclavizado su mente y amputado su poder interno. El ego despierto se convertirá entonces en el soporte de las grandes fuerzas que deben descender a la materia para elevar su tasa vibratoria y someterla a las leyes del espíritu. El uso de fuerzas inteligentes suprasensibles para aumentar la tasa vibratoria de la materia es uno de los puntos más importantes en la evolución de la humanidad en la tierra. Sin embargo, esta actividad plantea serios peligros tan pronto como el hombre ha perdido la conciencia vibratoria que constituye el escudo perfecto contra los deseos subjetivos del ego. Tal pérdida de conciencia sólo puede poner en peligro el planeta y relegarlo al campo de las fuerzas de la magia negra.

El ego del hombre sólo puede reclamar la sabiduría de la inteligencia, o del discernimiento, cuando ha sido lo suficientemente consciente como para permitir que las fuerzas de la vida penetren y sirvan de canal para ellas. La sabiduría de la inteligencia, o discernimiento, es un poder de la mente del hombre sobre la mente de las emociones. Y es a través de esta sabiduría que el hombre aprenderá a reconocer a los enemigos de la luz.

Cualquier forma puede ser utilizada para ocultar o fingir la realidad. Por eso el hombre, para su propia protección personal, debe ser capaz de invocar su poder vibratorio para corregir las influencias y efectos de la forma en su mente. La educación del hombre nuevo no reclamará la perfección total de su ser, sino que servirá de trampolín para la elevación de su espíritu durante su experiencia futura.

Cuando los hombres se hayan vuelto suficientemente contra la realidad, parte de esta humanidad habrá progresado y estará lista para separarse de ella. La separación será el signo del comienzo de la nueva era, cuando dos tipos de hombres evolucionarán en el globo, el viejo y el nuevo. El fin del hombre viejo será reconocido por el hombre nuevo, porque sólo éste, en posesión de sus facultades vibratorias, tendrá la facilidad de discernir la nueva vibración, lo que le permitirá romper con las diferentes y múltiples ilusiones de la personalidad. Armado con este poder, será fácil para él determinar lo que la vida real significa para él, a pesar de la enorme masa de ilusiones que lo rodean y lo hacen inaccesible.

Esta revolución en el hombre estará acompañada de un poder interno tan grande que ningún hombre puede ahora ser influenciado por ninguna forma de vida antigua. Confiado en sí mismo, este nuevo tipo de hombre se afianzará de las exigencias de una vida condicionada por una visión falsa, mientras que una visión totalmente nueva se abrirá ante él y le permitirá acceder al nivel más alto posible de experiencia en este planeta.

La vida ya no será la misma y ya no se puede vivir de la misma manera. Porque su base habrá sido destruida por el choque vibratorio de la nueva energía que atravesará la cáscara de la personalidad, vinculándola con un ego consciente por una mente alimentada directamente por los planos suprasensibles que el Hombre puede conocer por el poder de su mente despierta a la realidad.

La actualización de este nuevo fenómeno humano en la Tierra será el precursor del gran surgimiento en el mundo de fuerzas que buscan alejar al hombre de sí mismo. Las fuerzas serán tan poderosas que el hombre desinformado no podrá entender el plan, y de esta ignorancia muchos sufrirán.

El hombre ya no sabrá dónde poner la cabeza, porque en cualquier dirección que mire, todo a su alrededor estará inconsciente. Esta inconsciencia alimentada por los deseos y las pasiones del hombre creará en él tal desesperación que el hombre ya no querrá su vida, porque ya no tendrá ningún valor real. La vida será plástica y confusa, las preguntas fundamentales ya no tendrán respuesta y el hombre se verá obligado a sufrir el yugo de su ignorancia y descalificación.

A medida que la Tierra sea invadida por fuerzas de todo tipo, un pequeño número vendrá de todos los países del mundo para aliarse, encontrarse y escucharse unos a otros, porque serán conscientes de la vibración supramental que hay en ellos. Serán un grupo pequeño pero poderoso, porque todo les será devuelto, tanto el conocimiento como el poder. Pero estos Hombres, por su otra conciencia, tendrán entonces que alejarse de la superficie de la Tierra para encontrar refugio en una dimensión paralela de la materia, donde el espíritu tendrá imperio sobre la materia y permitirá a estos Hombres vivir una vida en relación directa con las fuerzas de la luz.

El papel del Hombre Nuevo en la Tierra será creativo. Su tiempo ya no será el tiempo que ha conocido, sino un nuevo tiempo, en el que podrá moverse para estudiar y descubrir las leyes del universo. El nuevo reino humano completará la fase de desarrollo mental humano y establecerá las primeras condiciones para el desarrollo de una sociedad gobernada por las leyes del espíritu en el mundo. Esta sociedad crecerá y se extenderá a todos los rincones del mundo, y nunca será dividida, porque aquellos que han compuesto el cuerpo conocerán las leyes de la energía vibratoria que subyacen a cualquier esfuerzo creativo nacido de la conciencia inteligente y gobernante, de la cual serán los agentes activos a nivel material y etérico.

Los hombres ya no tendrán la habilidad de desviar las fuerzas creativas que vigilan la evolución del globo porque habrán estado conectados y unificados a estas fuerzas en su experiencia de transición de un plan de vida a otro. Las fuerzas de la vida se pondrán entonces a disposición del hombre, y éste hará maravillas en la Tierra. Desde los pliegues más profundos y secretos del planeta, estos Hombres podrán actuar y asegurar que las naciones evolucionen hacia una mayor armonía. Pueblos enteros serán influenciados creativamente, para permitirles el acceso a una mayor manifestación de sus características nacionales, dentro de un marco de equilibrio y entendimiento con las naciones circundantes. Todos los gobiernos de la Tierra serán instruidos por los emisarios de la nueva raza, pues tendrán el poder de hacer oír sus voces.

Los hombres nuevos habrán perdido la plena conciencia de su vida anterior, esa vida durante la cual la materia había dominado sus sentidos. La nueva vida será total, y el pasado, el pasado, el pasado, el pasado de esta vieja vida, ya no existirá. La conciencia individual será tan grande que el hombre sólo puede mirar hacia el futuro y trabajar para construir un nuevo mundo, un mundo que es maravilloso y muy joven. Pero la juventud de este nuevo mundo será la marca de su conciencia y no de su inmadurez.

Se habrán levantado los velos de la ciencia, para que la sociedad reflexione sobre las cosas más grandes y suntuosas. Las fuerzas creativas dominarán, por su presencia, en la conciencia del hombre, los esfuerzos de éste y le permitirán beneficiarse de su presencia. La Tierra conocerá entonces su paraíso y los hombres serán los habitantes más orgullosos. Basada en nuevos principios organizativos, la nueva sociedad sólo podrá ir más allá de los límites de lo viejo y conquistar las más altas mesetas de la perfección social.

Así como el hombre viejo habrá cedido a las fuerzas de todo tipo que dominan su conciencia, el hombre nuevo se liberará de estas fuerzas y podrá preservar el equilibrio natural que existe entre él y las esferas hasta ahora desconocidas para la mayoría. Las fuerzas de la involución tendrán que retirarse porque el hombre conocerá las ilusiones y maniobras. La transición entre el viejo yo y el nuevo yo permitirá al hombre darse cuenta de los límites de su resistencia psicológica contra la poderosa penetración de las fuerzas de la luz. Verá hasta qué punto puede mantenerlos en sí mismo, sin fallar en su relación con ellos. Su experiencia marcará el comienzo de la conciencia universal en el Hombre, y sólo el individuo podrá medir este nivel de conciencia según su relación, más o menos estrecha, con las inteligencias creadoras que dirigen la evolución y siguen al Hombre en su viaje hacia el infinito.

La conexión entre la conciencia etérica del hombre y su conciencia material creará el primer puente entre la ciencia cósmica y la ciencia material. Para que esta última vea sus últimos días y sea sustituida por una ciencia tan avanzada, que todo lo que hoy se conoce en los mayores centros de investigación quede obsoleto. La nueva ciencia será la verdadera prueba de que el hombre finalmente habrá adquirido el derecho y el poder de trabajar con las fuerzas de la naturaleza. Su poder creador despertará en la humanidad un gran sentido de amor por la ciencia, que sólo puede ser realizado en su verdadero valor cuando el hombre trabaja de acuerdo con las leyes de la evolución, y no de acuerdo con las leyes de la destrucción.

El viejo yo del hombre, el que entiende sólo por sus sentidos materiales, y evalúa sólo por la presencia de sus sentidos, habrá perdido su efecto inteligente sobre la forma emocional. Y esta pérdida de control sobre esta forma asegurará la dominación total de la energía mental en él. Energía de la que hoy no tiene conciencia, porque su presencia sólo se puede sentir en el caso de que la emoción haya sido suficientemente reajustada, es decir, hecha creativa según la cualidad objetiva que puede poseer cuando el ego es suficientemente consciente de la ilusión del libre albedrío temporal. Sólo en la medida en que este libre albedrío haya sido verdaderamente percibido en su necesaria ilusión, el antiguo ego podrá finalmente y gradualmente reajustarse a su propia realidad y comenzar a vibrar de acuerdo con la energía vibratoria que está en la base misma del poder humano.

El espíritu del Hombre debe ser considerado como parte de la conciencia universal, antes de que ésta pueda darse cuenta del poder de esta conciencia. Así, cuando el hombre ha dejado de considerarse a sí mismo como tal, es decir, como un ser subjetivamente inteligente, comienza a tomar conciencia en sí mismo de un valor infinito de inteligencia que no le pertenece en sí mismo, sino que forma parte de él, porque pasa a través de él.

El antiguo ego, dominado por la necesidad de comprender el mundo material, ha obstruido necesariamente su visión real de la naturaleza y el principio de la inteligencia. Y es de este error necesario que brota el mal que el hombre comete por su inteligencia. No es la inteligencia del hombre mismo la que debe ser considerada culpable, sino la emoción del hombre en su inteligencia, esa condición que sólo la destrucción del cuerpo mental inferior puede eliminar cuando el cuerpo emocional es sometido a la manifestación vibratoria que debe reducir el valor de cualquier emoción a una comprensión supramental de esa misma emoción, a fin de liberar al ego de la consecuencia de la emoción en su mente. Una consecuencia grave en el contexto de la conciencia supramental, porque forma la barrera que separa el mundo de la materia de los mundos paralelos.

La transmutación del viejo ego en el nuevo será tan profunda que el Hombre de la última generación ya no querrá participar en la vida material de esta última generación. El tiempo por sí solo será testigo de esta verdadera mutación. Es imposible para un ego conocer, conocer la naturaleza de su progresión en el cambio profundo de su ser, porque es precisamente este cambio el que le permite lograr el cambio.

La penetración de las fuerzas vitales en la conciencia del hombre no es un ejercicio de la inteligencia materialista del hombre, sino de la inteligencia supramental del hombre. Es por eso que cualquier hombre que tiende hacia la conciencia supramental descubre un día u otro que ya no es el mismo, excepto en la constitución psicológica de su conocimiento personal. Porque este conocimiento habrá sido introducido por la apertura de un centro superior en sí mismo, no condicionado por ideas preconcebidas que pueda haber hecho de sí mismo o de la realidad. Su ser psicológico pierde cada vez más poder sobre su verdadero ser, porque las razones de antaño han sido eliminadas por la transferencia a su mente de una energía que no es probable que se utilice en beneficio de su inteligencia racional.

La actualización en él de una nueva facultad se convierte en su apoyo personal y la base de su creciente individualidad es cada vez más integrada e integral. La calidad de vida cambia con el tiempo, y el hombre antiguo muere, poco a poco, como una llama que ha sido detenida por falta de oxígeno. Cuando la nueva inteligencia se asienta en él, ve muy bien que su vida presente es simplemente una página a la que debe pasar, para que se establezca, sólo para él en un cierto futuro, que al otro lado de la vida material se extiende una vida aún más real y vasta, porque contiene los secretos de la creación.

Mientras el hombre antiguo no haya desaparecido suficientemente de la conciencia del hombre del mañana, éste debe sufrir la presencia y la pequeñez de la misma. La paciencia entonces se instala en él, de acuerdo al grado de su sabiduría natural, y vence al hombre antiguo. Cuando la paciencia ha dado el último golpe en el cuerpo de este último, los fundamentos de la nueva realidad se sienten bajo sus pies, y ve que está dispuesto a pisarlos sin miedo, lleno de la profunda y serena alegría de la vida anunciada hace mucho tiempo al hombre por aquellos que conocieron sus secretos y su grandeza escondida.

Aquellos de ustedes que buscan la grandeza, se les dará lo contrario, porque las leyes del espíritu se oponen al ego, es decir, las leyes del espíritu predestinan al ego. Cualquier ego que busque predestinarse a sí mismo tendrá que desilusionarse antes de poder sentarse ante los grandes que gobiernan y que, debido a su muy avanzada evolución, prescriben al hombre las funciones generativas del plan de evolución del planeta Tierra.

018 - El discernimiento

Qué es el discernimiento a la luz del pensamiento supramental?

Es muy importante que el hombre se dé cuenta de las trampas de la mente, porque son estas trampas las que determinan la calidad de vida y asignan un mayor o menor margen de error propenso a hacer que la vida humana sea dolorosa más allá de tal justificación. Y el hombre es naturalmente la víctima.

Mientras el hombre no haya comprendido los principios básicos de la relación entre el espíritu que hay en él y la inteligencia del espíritu que le infunde pensamientos, le es imposible discernir perfectamente si tal o cual pensamiento le beneficia humanamente hablando, o si sólo le sirve para superar ciertas limitaciones psicológicas debido a su falta de madurez y de experiencia.

Los hombres tienen la impresión de que están en el nivel material para sufrir, cuando en realidad sufren porque su nivel de inteligencia y discernimiento es insuficiente para frustrar todos los esfuerzos del espíritu en ellos, que sólo busca provocar situaciones para que el hombre, según la experiencia de estas situaciones, llegue a comprender cómo vivir bien su vida.

El discernimiento es tan vital para el hombre que quien está desprovisto de él no puede vivir su vida a su favor. Es decir, siempre experimentará la vida, sin poder controlar los factores que le darán una visión posible, agradable y enriquecedora de su experiencia personal.

El discernimiento desde el punto de vista de la psicología supramental se basa en el principio de proteger al individuo contra los impulsos que lo atraviesan y dan lugar a movimientos y acciones que pueden hacerle sufrir, en lugar de traer cada vez más equilibrio y paz verdadera.

El discernimiento corresponde a una alta facultad del espíritu del hombre, y su poder sólo se adquiere cuando el hombre se ha dado cuenta finalmente de que no está en el plano material para sufrir, sino que sufre a causa de su ignorancia de las leyes del espíritu.

El discernimiento sólo puede adquirirse cuando hemos comprendido la importancia de poner fin al sufrimiento en nuestras vidas y hemos decidido aplicar nuestra voluntad a todo aquello que perjudica nuestra verdadera paz, teniendo en cuenta a los que nos rodean.

Obviamente, el discernimiento visto desde el punto de vista supramental no es un discernimiento filosófico, sino una capacidad interior para juzgar con más o menos perfección, es decir, vibratorio, tal o cual acción según sea apropiada y susceptible de hacer más vivible nuestra vida.

Los hombres, prisioneros de las formas tal como son, viven a merced de estas formas y no pueden beneficiarse del discernimiento supramental que está más allá o por encima de estas formas, y que permite al hombre vivir una vida cada vez más libre.

Hasta que nos demos cuenta de que hemos sufrido lo suficiente, hasta que nos demos cuenta de que debe haber un fin al sufrimiento, no podemos aplicar nuestra voluntad a los factores en nuestras vidas que son responsables de ese sufrimiento.

El discernimiento es un poder de inteligencia supramental que no se discute, una vez que la mente del hombre ha sido armonizada o se ha hecho consciente de esta inteligencia. Pero la inteligencia supramental debe primero ajustarse a la mente del hombre antes de que pueda beneficiarse de ella con los ojos cerrados. Mientras la inteligencia no se ajuste suficientemente a la mente del hombre, éste, prisionero de las formas, no puede ver los matices y trucos de esta inteligencia contra su mente. Es entonces cuando experimenta el primer contacto con la inteligencia supramental, y que debe vivir ciertas experiencias en relación con ese contacto, hasta que el día en que el sufrimiento le ayude a comprender que la inteligencia supramental que hay en él es realmente parte de él, cuando la haya comprendido.

La penetración de lo supramental en el hombre va acompañada de todo tipo de deformaciones, pues las formas de la mente humana inferior deben ser destruidas. Es el resultado de esta destrucción de formas en la mente humana lo que le da al hombre discernimiento.

A partir de este momento, el hombre es libre y cualquier experiencia que tenga ante sí está bajo el control de su mente. Es decir, ya no está sujeto a la vida, sino que puede vivirla de la manera en que él es el maestro. Es en este momento de su vida cuando el sufrimiento no puede penetrar en el hombre, porque el discernimiento, es decir, la visión perfecta de lo que debe hacer, proviene tanto de la inteligencia de lo supramental en él como de la armonía de esta inteligencia con su espíritu. El hombre está entonces en plena posesión de sus facultades, y ninguna fuerza, ninguna inteligencia, puede intervenir para hacerle perder esta armonía de la que ha conquistado el derecho y el poder de poseer para siempre.

El gran problema hoy en día con la gente espiritual es que todavía no han aprendido y entendido que el contacto con las esferas espirituales es sólo el primer paso hacia lo supramental. Y que esta etapa sirve para abrir sus mentes a realidades que van más allá de los límites de los sentidos, pero que eventualmente deben conducir a la armonía total entre el plano humano y el plano supramental. Mientras estas personas no hayan entendido este paso esencial de armonización entre lo supramental y el hombre, estarán sujetas a experiencias de todo tipo, a menudo muy dolorosas, porque no han entendido que el hombre debe estar armonizado con lo supramental, y que lo supramental también debe estar en armonía con el hombre, es decir, que el hombre no debe actuar ciegamente bajo los dictados de lo supramental.

Si los dictados se ajustan al bienestar humano, tal como lo ve y escucha el hombre, todo está bien y la vida es fácil, placentera y vasta. Pero tan pronto como el hombre comienza a sufrir el yugo de la conciencia supramental porque las formas espirituales en él le impiden ver más allá de su ilusión, es hora de que se despierte y aprenda a discernir, es decir, a no dejarse comer con lana en la espalda por fuerzas que deben servirle en lugar de encadenarlo por su falta de discernimiento.

El hombre ha sido tan envenenado por las formas espirituales, que sólo sirvieron para elevar su nivel de conciencia fuera del plano puramente material, que ha olvidado que su papel, en el plano material, debe ser desempeñado en relación con las fuerzas de lo invisible, pero no bajo el yugo de lo invisible. El discernimiento es la única herramienta que tiene el hombre para escapar de este yugo y poder vivir y trabajar con estas fuerzas.

Sin discernimiento, el hombre se dedica a la explotación incesante de su debilidad psicológica, y sólo a través de la experiencia y la comprensión de ciertos principios fundamentales de la vida, del espíritu que hay en él, puede salirse con la suya. Ya no es sólo una cuestión de ser espiritual, sino de usar estas fuerzas para elevar el nivel de conciencia en el planeta y transmutar la materia con estas fuerzas. Este es el propósito del contacto entre el hombre y las fuerzas de lo supramental. Cualquier otro vínculo con las fuerzas que no sirven al hombre, sírvele, hasta el día en que entienda la verdadera lección de la vida supramental en él.

No es a través de las fuerzas supramentales que el hombre tendrá la oportunidad de comprender su relación y su papel evolutivo con ellos, sino a través de la mediación de ciertos hombres que entienden las leyes de lo supramental y que sirven de puente entre el hombre viejo y el nuevo, para que este último pueda crecer en la comprensión total de sí mismo.

La voluntad es parte del hombre, pero el hombre no lo sabe, porque las formas interfieren con la aplicación de esta voluntad en el nivel material. Mientras el hombre no haya sufrido lo suficiente de su estupidez y desarrollado la fuerza necesaria para corregir su acción a la luz de las actividades de lo supramental en él, mientras el hombre se vea atrapado en la necesaria interacción de las fuerzas supramentales, no habrá entendido su lección y sólo en la experiencia podrá entenderla.

Basta que el hombre se dé cuenta de que las fuerzas en él buscan penetrar por todos los medios, y que es consciente y llega a no quedar atrapado en su juego. Esto es lo que yo llamo discernimiento, el gran discernimiento que es más grande que la sabiduría, porque incluso si uno es sabio, puede dejarse atrapar por las fuerzas supramentales.

Sabiduría es amar lo que el discernimiento es para la inteligencia. El amor sin inteligencia puede ser causa de sufrimiento para el hombre que no conoce las leyes de la mente. Lee la historia de los mártires y lo entenderás. Todo lo que experimentamos a nivel material se vive según nuestro grado de discernimiento. Mientras no se desarrolle el discernimiento, estamos sujetos a la vida y una vida vivida no es una vida libre.

El discernimiento coincide con la forma más elevada posible de inteligencia para el hombre, pues determina el grado de inteligencia necesario para purgar la vida de las trampas causadas por la emoción. La emocionalidad es la causa fundamental de la falta de discernimiento y representa en el hombre la razón misma de su estado primitivo en relación con la comprensión de sí mismo y de los grandes fenómenos ocultos del universo. Mientras el hombre no haya superado sus subjetividades emocionales, le será imposible vivir su vida según las grandes líneas de la inteligencia supramental, de la cual el discernimiento es la cualidad fundamental, una cualidad que lo protege en su actividad y le permite no actuar nunca contra las leyes de la evolución.

La emoción humana es parte de la carga de la conciencia humana. Incluso hoy, y durante algún tiempo, la emoción será el motor de la acción humana. Y el hombre seguirá considerándolo esencial para una vida que creerá bien vivida. Pero este dilema es parte de la evolución del hombre, y mientras no haya conquistado su emocionalidad subjetiva, le será imposible ver el efecto retardante en su vida.

El discernimiento es una fuerza interior que dicta sin error y sin compromiso. Esta fuerza interior proviene del ajuste vibratorio de la inteligencia y la emocionalidad. Para que el hombre que verdaderamente la posee amplifique el valor experiencial de su vida y gravite siempre hacia nuevas alturas de experiencias prohibidas a quien, a causa de sus constantes errores, pierde una enorme cantidad de energía y una incalculable cantidad de oportunidades, dentro de las cuales podría emanciparse y vivir una vida más grande y más plena.

Tenemos el mal hábito de no poder confiar totalmente, al 100%, en nosotros mismos, porque hemos perdido la confianza en nosotros mismos. Y esta confianza, durante nuestra experiencia pasada, se ha erosionado. Precisamente porque nuestro discernimiento era insuficiente, no podíamos darnos cuenta de que la autosuficiencia total es una clave fundamental para la vida supramental.

La penetración de la conciencia supramental nos ofrece la posibilidad de darnos cuenta de la naturaleza misma de los errores que tendemos a cometer, y esto en relación con las fuerzas que nos invitan a cometerlos, mientras no hayamos comprendido el juego de la mente en nosotros. Tan pronto como hemos comprendido este juego, nuestra psicología se ajusta, se desarrolla, y nos damos cuenta de que es necesario y posible que actuemos con gran claridad tan pronto como hayamos sufrido lo suficiente como para ser engañados.

La mente invita a los obstáculos para que el hombre pueda aprender de sus errores. De hecho, no hay un error real ya que todo se usa para la evolución. Pero hay un sufrimiento real, que puede ser evitado cuando el hombre finalmente ha aprendido su lección. Por eso se nos dice que aprendamos a no creer en el espíritu, sino a confiar en nuestra inteligencia y a extraer de la armonía de nuestra inteligencia lo que necesitamos para funcionar bien y vivir agradablemente. Pero la mente conoce nuestras debilidades y aquí es donde nos pone la trampa.

Si nos acostumbramos a no estar rodeados, aprenderemos a ver a través de las trampas de la mente. Esto es discernimiento. Pero con demasiada frecuencia, necesitamos varias experiencias antes de poder ver a través del juego. Pero cuando hemos entendido correctamente, es imposible que perdamos de vista la situación. Entonces habrá otra trampa y así sucesivamente, hasta el día en que las fuerzas supramentales se vuelvan muy agudas en mente, ya no tendrán que hacer nada malo con nuestra mente, y finalmente seremos capaces de beneficiarnos plenamente de la inteligencia supramental en sí misma.

Pero primero debemos comenzar por darnos cuenta de que cualquier relación entre el hombre y las fuerzas supramentales es una relación de perfección. Y esta mejora viene sólo gradualmente, de modo que el discernimiento también llega a nosotros con el tiempo. Cuanto más aumenta la lucha entre las fuerzas y el hombre, mayor es su voluntad de no sufrir. Cuanto menos sufre, más centrado está, y mayor es su discernimiento. Mientras el hombre viva a expensas de su espiritualidad, estará más sujeto al juego del espíritu, porque ya a través de su espiritualidad acepta los juegos del espíritu.

Pero el sufrimiento impuesto por los obstáculos durante la relación entre el hombre y las fuerzas supramentales, debe terminar eventualmente, porque el hombre entonces se niega a sufrir. Su sensibilidad al sufrimiento se ha incrementado por el contacto con las fuerzas, en algún momento debe disminuir y finalmente desaparecer por completo, porque el hombre ha desarrollado finalmente el discernimiento, que es su gran protección contra el sufrimiento de todo tipo. El espíritu en él es entonces impotente para hacer sufrir al hombre. Y es en este momento cuando éste está dispuesto a trabajar con él, con las fuerzas cuyos mecanismos de acción necesitaba conocer en la vida, para poder trabajar con ellas.

Mientras el hombre no tenga discernimiento, las fuerzas se verán forzadas en todos los sentidos a llevarle a este discernimiento. Si no lo hacen, tendrán que posponer la relación real con él hasta otro momento, porque su inmadurez podría perturbar el plan de vida que tienen para la nueva humanidad.

Así pues, el discernimiento no sólo es importante para el hombre, sino también para las fuerzas supramentales que actúan en él, porque el hombre es portador de luz, y esta luz debe ser llevada perfectamente. Ni las fuerzas de la vida ni las fuerzas de la destrucción pueden actuar sin una perfecta armonía entre ellas y el hombre.

En el caso de las fuerzas de destrucción, el hombre es esclavo de estas fuerzas y está dominado por ellas, por lo que el discernimiento es imposible. En el caso de las fuerzas de la vida, el hombre debe adquirir discernimiento para poder ejercer libremente su poder en los planos inferiores, pero siempre en armonía con la inteligencia universal que hay en él.

El discernimiento no es sólo una prerrogativa del hombre consciente y mentalmente armonizado con las fuerzas de la luz, sino una necesidad que debe ser acordada a través de la relación entre el hombre y las fuerzas de la luz que operan en él y lo utilizan como canal.

Es obvio que las fuerzas de la vida nunca pueden ser utilizadas como un canal para un hombre que no tiene madurez, ni discernimiento. Aquí es donde entran en juego, para que él pueda aprender de su experiencia a armonizar su inteligencia con la de ellos. Esto siempre depende de la evolución de su emotividad, porque es a través de ella que debe pasar antes de reconocer cuánto le afecta en todas sus acciones.

El discernimiento es una fuerza poderosa del espíritu en el hombre que lo ata a sí mismo, es decir, a esa parte de sí mismo que es infinita y perfecta.

El escudo del ego contra esta fuerza reside en el apego del hombre al valor psicológico de sus emociones y pensamientos personales que aún no han sido impregnados con el fuego de la luz. Fuego que destruye TODO lo que está sujeto a retrasar la formación del canal que deben utilizar las fuerzas del espíritu para crear en el hombre las condiciones ideales para su movimiento hacia la materia.

Las fuerzas del espíritu no están absolutamente en control de los planos inferiores, y deben llegar a estarlo con el tiempo, porque son las fuerzas del espíritu las que impregnan TODA la marca divina en el cosmos. Mientras esta marca no se extienda por la Tierra, el hombre se verá obligado a vivir una transformación de sus principios, para que este reinado se produzca y el reinado del espíritu se manifieste en el plano material. El discernimiento es el resultado de esta penetración del espíritu en el hombre, y todo lo que el hombre manifiesta debe ser capaz de reflejar esta penetración.

Pero el ego del hombre teme el discernimiento, porque el ego quiere saborear la vida en la forma en que la percibe, más que en la forma en que debe ser vivida. Es por eso que el ego inconsciente no tiene poder de vida, porque para poseer el poder de la vida, uno debe estar en la vida real, es decir, uno debe vivir la vida de acuerdo a las leyes de la vida. Y es el discernimiento lo que nos da este poder, porque es parte de la inteligencia de la vida, y no de la actitud del hombre hacia la vida.

Mientras el hombre no haya comprendido suficientemente las leyes del espíritu en él, le es imposible tener suficiente discernimiento para comprender y corresponder perfectamente en su acción con la naturaleza misma de la vida. Esta falta de discernimiento le impide hacer ciertas cosas, a nivel material, susceptibles de reorganizar la materia vibratoria de la que está compuesto, para que se asiente en él una vibración superior, una vibración que debe acercarlo a la conciencia total y perfecta.

El discernimiento nunca puede corresponderse con los apetitos del ego, porque el ego no tiene discernimiento, ya que está fuera del discernimiento. El discernimiento no es del hombre, sino que crece en el hombre, cuando éste crece a la luz de la conciencia de lo supramental. Mientras seamos Hombres en busca de nosotros mismos, tratamos de acercarnos al "nosotros mismos que nos conviene". Una ilusión muy grande y muy grave, porque el "nosotros mismos que nos conviene" es una proyección de nuestro ego. Y esta proyección no está sujeta al cumplimiento de las funciones creativas de un ego consciente, sino de un ego cuya visión está teñida de una energía que genera en él una autoestima, es decir, un reflejo que le permite medirse a sí mismo, cara a cara consigo mismo o cara a cara con los demás.

El discernimiento no se basa en ninguna consideración del ego, y no está racionalizado, puesto que ya está predeterminado en su inteligencia por fuerzas supramentales. El hombre debe ser entrenado en el discernimiento, no informado sobre el discernimiento. El discernimiento es una condición del espíritu universal a través de la mente del hombre, y es sólo cuando ha evolucionado suficientemente, emocional y mentalmente, que este discernimiento se convierte en una segunda naturaleza, un aspecto natural de su comportamiento.

Si el hombre viviera constantemente en discernimiento, sin poder comprender que vive en el espíritu universal, le sería imposible soportar el valor de sus acciones, porque no entendería, por su ego, las razones del discernimiento. Sin embargo, el discernimiento no se entiende en la medida de su lógica, sino en el marco de la fuerza que opera en sí misma, cuando se vive. Toda inteligencia lleva más o menos discernimiento, pero es sólo en la conciencia del hombre donde el discernimiento se convierte en la manifestación mayor y permanente de la inteligencia supramental en él.

La actualización del hombre, en el plano material, siempre le instruye de lo que debe hacer, pero la inconsciencia del hombre es tan grande, que no se da cuenta de esta inteligencia en él, y por eso se dice que el hombre no tiene discernimiento. Siempre debe usar su inteligencia racional para decidir, entre paréntesis, hacer esto o aquello, cuando debería hacerlo. Pero para que el hombre pueda confiar en una fórmula de vida tan simple, sus cuerpos deben ser ajustados, para que la emoción y la lógica no interfieran con la inteligencia de la mente en él. Es entonces cuando posee el discernimiento, es decir, la posibilidad de dejar pasar la corriente de la inteligencia universal sin interferir en ella.

Mientras el hombre se esfuerza, construye una cáscara de energía ligada a su voluntad y deseos personales. Es entonces cuando actúa contra las leyes de la vida en él, y que sin saberlo destruye el poder de la fuerza en él. Esta fuerza está dispuesta a manifestarse, pero el ego debe darle una oportunidad. Sin embargo, mientras el ego no haya comprendido las leyes de la penetración de esta energía en relación con los factores que la impiden, se ve obligado a replegarse en sí mismo y retrasa así su evolución hacia lo supramental.

El discernimiento es, en definitiva, la puerta que permite que la energía de lo supramental penetre en el hombre y arroje cada vez más luz sobre su visión de las cosas. Sin discernimiento, el hombre nunca puede estar seguro de sí mismo en la forma en que vive su vida, y es entonces cuando impide que la vida se manifieste en él de una manera perfecta. La educación humana es una brújula que marca el norte para que su personalidad pueda ser orientada. Pero este no es el verdadero norte, porque sólo puede ser marcado por una brújula que no está bajo el control del ego. Cuando el hombre ha descubierto el verdadero Norte, su orientación cambia, y el camino de la vida en el que se embarca ya no es el mismo. Luego deja atrás los viejos pasadizos para entrar en los pasadizos secretos de la vida, de los cuales él mismo se convierte en el último explorador.

Una clave fundamental para el discernimiento puede ayudarnos a comprender su profundo significado. Cuando el ego debe formular una decisión y se lo impide por razones basadas en la emotividad subjetiva, el miedo o cualquier otra razón por la que en el fondo sabe que no es real y válida, retrasa el desarrollo del discernimiento en sí mismo.

No es fácil desarrollar el discernimiento, porque el ego debe, en este movimiento de la mente en él, dar paso a la vibración de la mente que se manifiesta intuitivamente. Sin embargo, si el ego ocupa demasiado espacio, no se percibe la vibración del espíritu, y el discernimiento no arraiga en el hombre. Entonces la vida continúa siendo vivida fuera de la conciencia, y el Hombre debe continuar sufriendo esta vida que no es real.

Con demasiada frecuencia el hombre se niega a sufrir una decisión basada en el discernimiento, por un corto período de tiempo, y optará sin darse cuenta por un sufrimiento más largo, a menudo mucho más largo, que tendrá que durar años a causa de este rechazo.

No hay sustituto para el discernimiento, es la clave fundamental de toda la vida. Y nadie más que el hombre, por sí mismo, puede llegar a reconocerla y a vivirla. Mientras el hombre se imponga límites, debe vivir sus límites. Mientras crea que lo sabe, debe vivir dentro de los límites de sus creencias. Es por eso que, en algún momento de su vida, el individuo debe considerar TODO a través de la luz que hay en él, y eliminar cualquier obstáculo a esta luz. De hecho, el hombre debe darse a sí mismo el poder de la llave, dependiendo de si tiene suficiente sabiduría en sí mismo para comprender su importancia.

El discernimiento no puede llegar al hombre de repente, porque su ego ocupa demasiado espacio, demasiado espacio en su vida emocional y mental.

Al darse cuenta de esta faceta de su experiencia, le será más y más fácil conocer el discernimiento, y ver las cosas de acuerdo a la visión interior, una visión totalmente incondicional a las emociones y razones del ego.

El discernimiento es la mayor de las gracias que el hombre puede conocer, y con la que puede vivir para poder, más tarde, crear según las leyes de la conciencia universal.

Da vida al hombre sin discernimiento y lo destruirá. Da al hombre discernimiento y hará avanzar la vida hasta los límites de su poder y creatividad.

Sin discernimiento, el hombre no puede vivir, debe pasar por la vida y sufrir por ella.

019 - Centrismo y egocentrismo

No se trata de confundir el egocentrismo con el centrismo, ya que el egocentrismo es una manifestación subjetiva del ego directamente moldeado por el carácter del individuo, y que dibuja su camino, su color, su manifestación, a partir del temperamento del individuo.

El egocentrismo es una falta de madurez, es una incapacidad natural para ponerse en el lugar de los demás, para ver una situación objetivamente fuera de uno mismo, es una incapacidad para ser verdaderamente humano en el sentido universal de la palabra.

El egocentrismo encuentra su lugar en el hombre porque no es consciente del poder de la inteligencia de la conciencia en quien trata de igualar su relación con los hombres, sin privarlo de la intimidad de la relación que tiene consigo mismo.

El tipo egocéntrico nunca logra detectar en los demás ciertas virtudes que le harían un ser más amable, más respetuoso de los demás, más igual a los demás, en la conciencia universal del hombre. La gran desgracia del egocentrismo no es que impida al individuo ser verdaderamente un Hombre, un ser con el poder de comunicarse, de extender hacia afuera las facultades creativas de su conciencia, sino más bien el hecho de que el ser egocéntrico es incapaz de ver el mundo que le rodea tal como es, porque él mismo está demasiado cegado por una falsa concepción de sí mismo basada en una constante reducción de su perspectiva hacia los demás.

En el egocentrismo hay diferentes formas de inmadurez, por ejemplo: la inmadurez del amor, la inmadurez del conocimiento, la inmadurez del interés por los demás, la inmadurez de la percepción de los demás, la inmadurez de la percepción real de uno mismo. En otras palabras, el egocentrismo es una manifestación en la inmadurez del hombre.

Toda madurez requiere que un individuo pueda igualar sus relaciones con los Hombres para formar, en el ambiente en el que evoluciona, una sociedad igualitaria en la medida en que cada individuo tiene el respeto del otro, sin ser igual al otro en capacidad creativa.

Por otra parte, un ser centrado, un ser consciente, un ser que realiza en él la pulsación de esta conciencia inteligente y de esta conciencia que iguala las relaciones entre los hombres en virtud de la ley universal del hombre, permite al individuo realizarse plenamente en su poder interno, respetando plenamente el poder, la capacidad de realización de los demás a su alrededor.

El ser centrado no busca disminuir sus relaciones con la sociedad, con su entorno, sino más bien busca igualar constantemente sus relaciones, para crear en su vida personal una atmósfera que genere constantemente una nueva forma de energía, de modo que la interacción entre él y el Hombre sea una interacción que busque cada vez más florecer y volverse creativa.

El ser centrado no busca condicionar su entorno según pretextos psicológicos que forman parte de su naturaleza subjetiva. Por el contrario, trata de renovar constantemente los valores de su entorno, siempre que estos valores sean posibles por el hecho mismo de su constante atención a su desarrollo. Por otro lado, si estos valores no son posibles, el ser centrado se retira y reorganiza su vida según otras posibilidades que existen en él.

Si volvemos un poco al egocentrismo, descubrimos que el ser egocéntrico tiene ojos sólo para sí mismo, mientras que el ser centrado no tiene ojos para sí mismo, sino que tiene ojos para ver a su alrededor si las relaciones entre él y la sociedad son sanas, equilibradas, un carácter donde se puede generar creatividad.

Donde el ser egocéntrico experimentará, durante muchos años, un cierto desprecio por los demás, el ser centrado buscará constantemente establecer, entre él y los demás, una relación de comunicación, una relación de equilibrio que sirva tanto a la vida vivida por él mismo, como a la vida vivida por aquellos con los que estará en contacto.

Muchos seres sufren de egocentrismo, porque no saben que hay una conciencia universal en ellos, cuyo ritmo y ritmo están en constante desarrollo, a medida que el ser comienza a ver y penetrar la ilusión de su propio ego. Cuando este ser ha comenzado a ver más allá de esta ilusión, pierde este egocentrismo y adquiere gradualmente otra forma de conciencia directamente relacionada con la conciencia universal que con el tiempo le da una centralidad basada en la estrecha relación entre el alma y el ego, más que en la relación entre el ego y la personalidad.

El egocentrismo es la relación del ego con la personalidad, mientras que el centrismo es la relación entre el ego y el alma. De estas dos relaciones, la del centrismo es la más fundamental, porque determina en el hombre la posibilidad de generar en su entorno social, constantemente, un mayor amor al otro, un mayor amor al hombre, sin privarse de sí mismo y sin impedirle vivir. Mientras que el egocentrismo buscará, incluso de manera subliminal, destetar los vínculos entre sí mismo y el mundo exterior, sin darse cuenta, sin quererlo a menudo, porque precisamente, no tiene la madurez necesaria para ver el daño que crea más allá de la frontera de sí mismo.

Si comparamos el egocentrismo con el centrismo, es para dejar claro a aquellos que están a punto de discutir estas dos concepciones diferentes del ser humano, y para permitirles apreciar plenamente los matices de la diferencia entre estos dos estados de ánimo. Donde el egocentrismo dirige la organización psicológica del ser, el centrismo organiza la psicología del ser. Es decir, donde encuentras el centrismo en el Hombre, podrás detectar la penetración de la conciencia que organiza los pensamientos y sentimientos del Hombre, para que el Hombre sea cada vez más reconocido en su entorno como un ser sano, equilibrado y natural.

Muchas veces, el egocentrismo se manifestará como una cierta fuerza de carácter, pero noten que en cualquier fuerza de carácter basada en la personalidad en relación con una predisposición del ego a la inmadurez, encontrarán en esta fuerza de carácter un defecto, en algún lugar del camino, en algún lugar de su relación con el ser egocéntrico. Y esta grieta, en algún momento, creará una división o incluso una ruptura entre ustedes y este ser. Por otra parte, encontrarán en el ser centrado, en el ser cada vez más centrado, una manera cada vez más natural de acercarse a las relaciones entre los Hombres, de acercarse al valor de las ideas, de acercarse a la concepción del mundo, y verán que el ser centrado no es realmente un ser subjetivo, sino un ser objetivo cuya conciencia creciente se convierte cada vez más en la envoltura de la personalidad y del ego.

Desde el momento en que sepáis reconocer en el ser centrado la cualidad superior del hombre consciente, os será cada vez más difícil tratar el egocentrismo humano, porque habréis descubierto en este ser una cualidad universal, que pertenece por derecho a todos los hombres, siempre que estos hombres sean conscientes de una dimensión mayor en ellos que la simple subjetividad basada en la apariencia de la personalidad y en el aspecto concreto del carácter.

Para detectar la diferencia entre el centrismo y el egocentrismo, uno debe ser consciente de la existencia de la realidad del centrismo mismo. Y cuando hemos percibido un poco, aunque sea un poco, de la realidad de este estado de ánimo, que es realmente un estado de ánimo, es imposible que no seamos capaces de diferenciar entre estos dos estados de ánimo. De modo que cualquier posible contacto con otros seres humanos se convierte en un contacto diferente, visto y percibido de manera diferente, porque precisamente el centrismo en sí mismo nos ha permitido detectar el encanto natural y objetivo del Hombre, frente al encanto antinatural del Hombre condicionado por su personalidad y encerrado en un ego que no puede ver más allá de sí mismo.

El centrismo en el hombre no es sólo un estado de ánimo, es también un poder de vida que le permite vivir su vida a cambio de los demás, pero nunca contra los demás. Mientras que el egocentrismo en el hombre le obliga, por falta de madurez, por la impotencia real del temperamento natural, a manifestarse de manera consciente y vital de acuerdo con las leyes de la vida, de modo que el ser egocéntrico es incapaz de estar perfectamente en equilibrio con los demás porque aún no ha encontrado en sí mismo el equilibrio perfecto. Aunque su egocentrismo puede darle la ilusión del bienestar, la ilusión de la madurez, la ilusión de la autonomía, esta ilusión todavía se basa en una personalidad que aún no ha descubierto los aspectos reales del ego y la realidad misma del ego consciente.

Si el ser centrado debe ver un día dentro de sí mismo que cualquier manifestación de la vida que pasa por el camino del ego es una manifestación de una conciencia universal, le resulta evidente que cualquier otra forma de manifestación del ego es subjetiva y debe ser considerada como una distorsión de la realidad del Hombre, es decir, una enfermedad del carácter real del Hombre, y del carácter universal de este último.

La explotación del Hombre por el Hombre se basa, precisamente, en el estado de ánimo que llamamos "egocentrismo". La explotación del Hombre por el Hombre es el rechazo del ego a considerar con lucidez y precisión el papel en la vida de todos los Hombres. Para que esta incapacidad, multiplicada a gran escala en un planeta, lleve a una civilización, a un pueblo, a una nación o a varias naciones, eventualmente, a la conquista de los más fuertes sobre los más débiles.

Donde el egocentrismo se convierte en una daga en la espalda del hombre, el centrismo se convierte en un canal a través del cual el individuo alimenta a otros individuos a su alrededor, porque tiene el poder interno de ser embellecido por una visión de sí mismo que no está distorsionada por las cualidades que se da a sí mismo según los rumores de la sociedad circundan te.

La conciencia supramental es la puerta que permite al hombre vivir el centrismo y desarrollar en sí mismo las cualidades necesarias que le permitirán a tiempo desarrollar este centrismo hasta el punto de que cualquier manifestación de su ego esté en equilibrio, en total armonía con la conciencia universal en aquel que refleja la conciencia universal en todos los hombres.

El ser egocéntrico nunca podrá encontrar en la vida un punto de apoyo total y real para su existencia, porque todas las formulaciones de los deseos que emprenda para desarrollarse y vivir, siempre manifestarán una incapacidad real para integrar lo que realmente es con lo que cree ser. Tal situación, si empeora más allá de los límites razonables del egocentrismo, eventualmente hará que este ser sea un ser infeliz, un ser solitario, un ser solitario.

En efecto, donde hay inconsciencia en el ego, hay egocentrismo. Pero muchos seres espirituales están buscando cada vez más liberarse de esta forma escandalosa de personalidad, para acercarse cada vez más a una forma ideal o idealizadora de su potencial. Cabe señalar que estos seres, aunque imbuidos de buenas intenciones, tendrán que darse cuenta en algún momento de que el centrismo, o la ausencia de egocentrismo, es una facultad del alma que permite que el ego se realice plenamente en la realidad de la luz de este último, con la ayuda de una personalidad cada vez más armonizada con el ego.

Donde el hombre entra en el error del egocentrismo, siempre encontramos dos aspectos. El primer aspecto es obviamente la ausencia de una conciencia universal en este Hombre que pueda darle un punto de vista objetivo sobre sí mismo. Y en segundo lugar, la incapacidad de este ser para darse cuenta de que hay, más allá de sí mismo, otra realidad que influye en el comportamiento del ego sin que él sea consciente de ello, o sin que se dé cuenta.

Es cuando el ego ha comenzado a darse cuenta de estos dos puntos que gradualmente comienza a perder su egocentrismo, y a darse cuenta de que hay, más allá de sí mismo, una realidad inteligente que organiza constantemente su plan de vida de acuerdo a las cualidades y defectos de la personalidad, de modo que el ego puede, a través de la experiencia, convertirse cada vez más en una fuerza creativa e igualadora en la sociedad.

Sin embargo, el trabajo realizado por las fuerzas invisibles sobre el ego se ve constantemente frustrado por la personalidad del ego que está cegada por las formas de vida externas e internas de las que no entiende las leyes, y de las que está sufriendo. El ego ya no tiene ningún poder de realización, y las fuerzas, las inteligencias, que trabajan en las esferas, tienen grandes dificultades para iluminar al ego, porque éste se vuelve cada vez más incapaz de ver más allá de la pared de acero que lo rodea. De modo que el egocentrismo se convierte con el hombre en crecimiento en una fórmula natural de explotación de su existencia que lo lleva gradualmente hacia los límites de la vida, es decir, hacia los límites que se impone a sí mismo en cuanto a las posibilidades de la vida.

El ser centrado, por otra parte, desarrolla cada vez más una afinidad por la realización infinita de la vida, y por la realización infinita de las etapas de la vida que están más allá del mundo material.

Desafortunadamente para el hombre egocéntrico, no hay una puerta abierta a la infinidad de la conciencia, y es por eso que el egocentrismo generalizado de hoy en nuestra sociedad moderna es una forma de encarcelamiento que sufre tanto el ego como el sufrimiento de la personalidad.

El hombre debe centrarse, para poder darse cuenta de la diferencia entre lo que fue y lo que puede llegar a ser. Y es a través del contraste de los dos estados de ánimo que el hombre puede darse cuenta de la diferencia fundamental entre egocentrismo y centrismo o la puerta a lo supramental. Si tienes dificultad para captar el matiz de esta diferencia entre los dos estados de ánimo de los que estamos hablando, es cuestión de que te des cuenta de cómo te encuentras en el estado en el que te encuentras cuando estás escuchando. Si escuchas, y tu ego no está involucrado en el diálogo en este momento, tu estado es un estado de centralidad. Si, por otro lado, tu ego está involucrado en el diálogo, tu estado refleja una forma más o menos desarrollada de egocentrismo.

El egocentrismo siempre refleja en sí mismo una situación de vida. En el centrismo no hay reflexión, el ser está totalmente unificado en la manifestación de la vida, de la conciencia, y la reflexión que vivimos a nivel del egocentrismo es totalmente inexistente.

La regla fundamental de medida para detectar si hay una u otra es la autorreflexión, cuando surge una situación en uno mismo. La diferencia entre los dos estados de la mente es esencial y debe ser percibida con precisión, para que haya una mayor percepción en el ser de la objetividad de la conciencia que emana de la penetración de lo universal en el hombre y de la reducción de la subjetividad en sí mismo.

Cuando el hombre ha comprendido el matiz entre egocentrismo y centrismo, le es posible entonces penetrar poco a poco en sí mismo, y darse cuenta de que las cualidades de las que una vez se creyó portador, son en realidad manifestaciones del alma a través del ego, para permitir que la personalidad descubra su potencial. Pero estas cualidades siempre permanecen como una energía originalmente manifestada desde el alma, y no sólo desde el ego.

El egocentrismo es un estado mental desafortunado, porque el hombre que es víctima de él debe sufrir constantemente durante su vida el peso de cualquier forma de realización que desee hacer de sí mismo. Mientras que en el caso del centrismo, el ser, al darse cuenta de la permanencia de la conciencia en él, ya no sufre el peso de la realización de la energía comunicada a través del ego para el beneficio de la evolución del alma. Simplemente vive esta energía y su ego está siempre libre de vibración, mientras que la personalidad sigue siendo un soporte material para el ego.

Es inútil que el ser centrado experimente la lucha incesante del ser egocéntrico hacia sí mismo o hacia los demás a su alrededor, ya que el ser que se ha centrado se ha dado cuenta de que cualquier forma de energía que lo penetra es una forma de energía creativa que sirve para organizar su vida de acuerdo con una meta que puede o no conocer, dependiendo de la estrecha relación que pueda tener con las fuerzas directivas de la evolución. La vida entonces se vuelve fácil, porque el ego, en vez de estar atento a sí mismo, sirve más bien como un canal a través del cual las fuerzas creativas de la conciencia pasan a través de él. La vida se vuelve entonces más simple, más fácil y más agradable porque el ego ya no está en conflicto consigo mismo ni con los demás a su alrededor.

Pero el centrismo en su forma más perfecta no siempre es fácil de lograr, porque precisamente, el ego se ve obligado a disminuir cada vez más su relación con la ilusión de sí mismo, a entrar en una nueva forma de vida donde se da cuenta de que es la corriente de vida la que lleva a cabo su actividad, en lugar de creer que para llevar a cabo esta actividad.

Donde el egocentrismo busca dominar, el centrismo busca cada vez más ser guiado en todas las facetas de la manifestación de la conciencia a nivel material.

Donde el egocentrismo quiere luchar, el centrismo busca la paz, la calma y la unidad.

Donde el egocentrismo busca manifestarse, darse un estatus, darse a sí mismo una falsa gloria, el centrismo ya no busca, el centrismo simplemente se convierte en la forma de vida según la ley de la conciencia universal en el Hombre.

El egocentrismo se nota por un esfuerzo constante, por una tendencia natural a superar algo. El egocentrismo siempre está en el esfuerzo, siempre busca lograr algo, o imprimir algo en su existencia. Mientras el centrismo se vuelve cada vez más pasivo, creativo, es decir, se convierte cada vez más en un canal a través del cual la conciencia creativa se manifiesta según el grado de receptividad del ego a la energía del alma.

A menudo es difícil al principio para el hombre comprender la diferencia, comprender el matiz entre egocentrismo y centrismo. Quiero definir bien esta diferencia, establecer bien los matices, para que aquellos que avanzan en la conciencia de lo supramental puedan fortalecerse gradualmente con un conocimiento preciso, con la realización cada vez más perfecta del estado de ánimo en el que se encuentra.

Convertirse en una persona centrada es mucho más que un valor moral. En efecto, es un poder interno que obliga al ser humano a tomar cada vez más conciencia de todas las debilidades, de todas las carencias, de todas las divisiones que existen en él, a causa de su pérdida de comunicación con las inteligencias que evolucionan en las esferas y que buscan cada vez más entrar, al final del siglo, en la comunicación mental con el hombre, para que el egocentrismo del Hombre que creó su condición actual sea reemplazado por un centrismo integral que permita a la humanidad, durante los siglos anteriores a nosotros, realizar en las más grandes obras de conciencia que permitan a todos los Hombres ser felices, porque todos los Hombres habrán estado unidos en una conciencia universal.

El egocentrismo refleja la decadencia del hombre, así como el centrismo reflejará el nuevo futuro del hombre de mañana.

020 - El Hombre Nuevo

Para que el hombre nuevo se beneficie de la nueva inteligencia que le permite ver las cosas tal como son, debe liberarse del pensamiento cartesiano, para extraer del depósito infinito del pensamiento universal, del que puede comprender fácil y precisamente las posibles relaciones que deben existir entre el hombre, el espíritu del hombre y el espíritu de la inteligencia, y las inteligencias que dirigen la evolución en todos los sistemas.

El Hombre de la Tierra, por sus antecedentes, por su poderoso vínculo con lo emocional, nunca ha podido compartir los secretos de las inteligencias superiores. Porque estos secretos estaban regidos por leyes que mantendrían al hombre en cierta ignorancia, hasta el día en que, al ser capaz de liberarse de su emotividad, de la subjetividad de su pensamiento, pudiera retener perfectamente la cualidad de la vibración actuando dentro de una forma mental desprovista de emotividad y no sujeta a la aprobación psicológica del pensamiento humano.

Este día ha llegado, y el Hombre del Futuro podrá concebir con gran facilidad e interpretar con gran agilidad los principios fundamentales de la organización psicológica de su humanidad, así como los principios fundamentales que determinan el desarrollo de las civilizaciones extraterrestres superiores.

Uno de los pilares de la doctrina secreta del futuro se basa en una concepción muy amplia de la realidad psicológica del hombre. Y esta concepción, que no tiene límites hasta el punto de que el hombre se niega con su inteligencia a aceptar la posibilidad de una organización tan vasta, de un poder tan vasto de organización creativa, sólo puede aliviar a los espíritus más inclinados a recibir lo que ya no se puede ocultar.

Así, es posible que hoy en día en este planeta afirmemos que la naturaleza misma de la inteligencia es proporcional a la cantidad de luz que existe en el cosmos. Esto implica que toda la luz del cosmos, recogida y manifestada de manera diferente en los planos de este último, constituye lo que llamamos "la inteligencia del universo". Esta inteligencia tiene un solo propósito, el de preservar la armonía entre todos los planos, entre todos los planetas y entre todos los reinos de estos planetas. La inteligencia universal está poderosamente enfocada en el principio de la armonización, el cual debe ser encarnado en TODO lo que constituye el universo creado.

El hombre como ser evolutivo debe comprender un día la ley de la inteligencia para preservar en su planeta las formas de vida que han sido creadas y las formas de vida que deben evolucionar hacia un destino conocido por un número de seres, pero desconocido para la mayoría.

La inconsciencia del hombre, la creatividad del hombre resultante de esta inconsciencia, no es por lo tanto parte de la inteligencia positiva, sino de la inteligencia negativa del universo. La comprensión de esto es importante, porque permite que un ego evolucionado, un ser sensible, un ser capaz de percibir las vibraciones del alma, se disocie de la energía creada por el pensamiento humano subjetivo, y se asocie vibrantemente con otra energía, con una energía que no está condicionada por la tradición, por la historia, por la opinión, por la influencia, sino que es transmitida desde las esferas más altas de la evolución hasta el hombre, representando las esferas más bajas de esta evolución, pero que sin embargo es muy importante para esta evolución.

Mientras el ego humano esté satisfecho con las ilusiones de su inteligencia, le es imposible percibir el velo que lo separa de la inteligencia universal. Es imposible para él concebir la existencia de este velo y penetrar de la misma manera en la radiación perfecta, equilibrada y armonizadora de la inteligencia universal.

El Hombre del mañana, el Hombre que servirá de base para la erección de una nueva cepa humana, será el primero en reconocer que la inteligencia no es humana en sí misma, sino que el Hombre es un canal que debe recibir la energía universal de un principio que determina la dirección de toda actividad creadora en el universo. Y es a partir de este punto, en la evolución de la humanidad, que será posible que el Hombre se independice, de una vez por todas, de todas las formas de pensamiento personal para poder recibir, dirigir, instruir, en un modo de creatividad libre de todas las formas subjetivas e imperfectas, vinculadas a la personalidad ciega de los sentidos humanos.

Los sentidos del hombre son fundamentalmente impermeables a la realidad, y por esta razón su inteligencia está fundamentalmente limitada por sus sentidos. Mientras la personalidad del hombre no sea alterada por la naturaleza misma de las cosas que ve, y mientras su ego no sea elevado a una frecuencia vibratoria superior a la que dicta la personalidad, le es imposible trabajar directamente con inteligencias que persiguen en otros planos funciones mayores, más totales y altamente perfectas.

Sin embargo, en un futuro próximo, el hombre podrá finalmente unirse a aquellas inteligencias que trabajan en planos superiores a él, pero que aún son posiblemente visibles para él. Y una vez que el hombre ha alcanzado el poder de esta visibilidad, le es imposible mirar hacia atrás. Por todo lo que tiene ante sí, todas las infinitas posibilidades creativas de la inteligencia universal, funden en su mente un asiento de poder creativo que nunca ha reconocido excepto en las aventuras muy profundas y silenciosas de su alma.

Pero un día, el alma humana debe convertirse en una realidad para el hombre. Su poder debe ser, de una vez por todas, alcanzable a través de su voluntad. Y su inagotable potencial también debe ser reconocido por el ego del Hombre, cuya manifestación en la materia, o en los sub-planos cercanos de esa materia, debe ejercer sobre él la impresión final de la infinidad.

El hombre ha evolucionado a lo largo de los siglos, milenios, dentro de una esfera muy vasta, cosida de arriba a abajo de todas las formas posibles e imaginables de mentira. Una mentira pensada según el plan del destino de la raza humana, pero sin embargo una mentira a medias. Y el Hombre del mañana debe reconocer finalmente en sí mismo el poder del acceso a la realidad, un poder que le dará la habilidad de ver el TODO y entenderlo de una manera total.

El pensamiento humano está tan atrapado en una energía directamente ligada a la emoción subjetiva de la experiencia del hombre que este pensamiento se ha vuelto incapaz hoy en día de reemplazar incluso el tenue resplandor de su intuición. Este pensamiento ha perdido el poder de cristalizar en sí mismo el más mínimo núcleo de la realidad. La intuición del hombre ha perdido su poder, ha perdido su capacidad de penetrar la mente del hombre. De modo que este último está ahora a merced de sus sentidos, y su inteligencia a merced de su propio límite.

El Hombre del mañana podrá y tendrá que conversar con otros seres que evolucionan en otros planos o en otros planetas con gran facilidad. Pero antes de que esta obra, esta evolución, comience a dar fruto, el Hombre que será el pionero de estas comunicaciones, de estas conversaciones a larga distancia en un cosmos infinito, será el primero en sufrir la perturbación causada por el encuentro, entre un espíritu que no es el suyo y un espíritu que le pertenece. Y de este encuentro entre estos dos espíritus vendrá una nueva vibración, una nueva vibración que generará en el ego del hombre un poder para conocer, un poder para reconocer y un poder para penetrar los más grandes secretos de lo universal.

Mientras el hombre no se haya dado cuenta de que los más mínimos designios de su mente subjetiva, que las más mínimas contemplaciones de su pensamiento personal, reflejan poderosas formas de energía emocional, poderosas formas de energía subjetiva, le será imposible comprender que detrás del velo de su pensamiento se encuentra la inmensa catedral del conocimiento y del saber.

Ya no se trata de la humanidad, del hombre de mañana, que mira hacia atrás. Ya no se trata de que la humanidad contemple lo que ya ha tratado de comprender. Es cuestión de que el hombre de mañana regrese, de una vez por todas, a su patria, es decir, a su verdadero espíritu, es decir, una vez más al espíritu que está en él, y no al espíritu que se ha impreso en él.

La tarea no es fácil y la carga es totalmente individual. Ningún hombre puede experimentar para otro hombre el contacto con las esferas. Este contacto es personal y debe ser realizado de acuerdo a la capacidad vibratoria y energética de cada individuo.

Pero, este contacto implica un principio fundamental, el de darse cuenta de que el Hombre es ante todo Superman. Ese hombre es sobre todo más grande de lo que ha manifestado hasta ahora. Que el hombre es ante todo un ser poderosamente conectado a las fuerzas de la luz, poderosamente conectado a las fuerzas que dirigen la evolución, siempre que conozca la naturaleza de su alma, y que pueda penetrar con gran facilidad la energía de esta realidad personal para sí mismo.

La Tierra ya no puede esperar, los hombres deben abrir un nuevo camino, los hombres deben entender cosas totalmente nuevas. Los hombres deben avanzar hacia un futuro que ya no pertenece al deseo de emancipación de su ego, sino que forma parte de la totalidad, que forma parte de la realidad y que ya se conoce en niveles superiores, según el pasado, el presente o el futuro.

El hombre ya no puede preocuparse, debe ser capaz de penetrar más y más en esta energía, para poder realizar todo el potencial de su ser y ver la visión total de su futuro. Tan difícil como será mañana para la humanidad, tan fácil será mañana para otra parte de esta humanidad. Y la condición absoluta para esta diferencia en el estilo de vida residirá en la capacidad individual del hombre de estar en contacto inteligente y vibratorio con las fuerzas principales de la evolución que se ocupan tanto de su destino como de su creación.

El ser humano ya no puede vivir una vida sujeta a la dominación de la forma impuesta por una sociedad ciega y decadente y una civilización moribunda. El ser humano ya no puede ser esclavizado a condiciones de pensamiento que ya no sirven al hombre, al individuo y a la sociedad, sino que sirven tanto al individuo como a la sociedad. La preservación del Hombre, la preservación del planeta, la preservación de la vida, no está condicionada por la voluntad o el poder del Hombre, sino por las fuerzas principales de la evolución, por las fuerzas de la luz. Y estas fuerzas se volverán más y más poderosas. Y cualquier restricción, cualquier esfuerzo contra estas fuerzas resultará inútil porque la materia, el cuerpo, se deriva del espíritu.

Comprender que la inteligencia no viene del hombre no es fácil para el hombre, porque el hombre ha concebido la naturaleza de la inteligencia, ha concebido la naturaleza de su inteligencia. Y la concepción de su inteligencia no es una concepción terminal, sino una concepción transitoria que deriva de la naturaleza, incluso de su ego, la limitación misma de su mente, y la incapacidad de vivir al nivel del ego y de la personalidad en el resplandor total y perfecto del alma. Aunque el hombre no tiene nada que ver con esta condición, aunque el hombre no es cósmicamente responsable de esta condición, la condición fue vivida por él, desarrollada por él, y su gestión desde el principio de la historia se refleja en él.

Ya no se trata de racionalizar la razón de la involución, sino de realizar el futuro de la evolución, y el comienzo en este planeta, de una penetración cada vez más poderosa de la energía vibratoria que debe destruir las formas del pensamiento humano, es decir, el fundamento del pensamiento subjetivo, para liberar finalmente el espíritu del hombre y permitirle finalmente conocer lo que significa la palabra "espíritu", la palabra "invisible", la palabra "infinito", la palabra "luz", la palabra "dios", la palabra "alma". Es decir, todo lo que en nuestro planeta hemos considerado desde el principio como esencial para cualquier supervivencia más allá de la materia.

Ya no es a través del pensamiento filosófico, cualquiera que sea su cualidad o color, que el hombre podrá descubrir lo que está ante él, sino a través de la percepción directa del movimiento del espíritu en los diferentes planos de la evolución, a través del movimiento del espíritu dentro de los fundamentos mismos de la creación.

El hombre tiene ante sí un mapa muy vasto, un camino infinito y un poder del que no tiene ni idea. Así como la vida ha sido para él, en el pasado, una experiencia material, así la vida de mañana será para él una experiencia más allá de los sentidos, más allá de la materia, pero directamente relacionada con los sentidos y la materia.

Si los principados no querían revelar al hombre las facetas absurdas de sus concepciones, era para permitirle desarrollar las herramientas necesarias que un día le servirían para reconquistar lo que había sido retenido. Hoy sabemos que nada se requerirá del hombre excepto la total apertura de su mente. Pero también sabemos que esta exigencia será total porque el contacto entre el espíritu del hombre y la infinidad de lo invisible es un contacto que requiere un equilibrio perfecto entre su mente y sus emociones. Y es de esta condición, cumplida en todos sus aspectos, que surgirá el nuevo hombre, el hombre de la sexta raza, el hombre del mañana.

Tanto como el tiempo sirve para condicionar al hombre, tanto sirve para desconcertarlo cuando ha comenzado a darse cuenta de la impotencia de sus ilusiones hacia la realidad o la posible realización de la naturaleza vibratoria de su ser. Y cuando ha captado esta naturaleza vibratoria, cuando ha comenzado a comprender las naturalezas que la vibración opera en él, está en el camino que inexorablemente lo conduce hacia el desarrollo total de sí mismo, es decir, hacia el contacto visual e inteligente con lo invisible.

Y es a partir de este contacto con lo invisible que él entiende que el secreto retenido por las inteligencias de los planos superiores sobre su cabeza, durante milenios, fue un secreto cuya realidad o realización tuvo que ser retenida, porque no se puede dar a un niño algo cuyo poder no entiende. Y mientras el hombre fuera un niño, mientras la humanidad estuviera todavía en la etapa primitiva de su evolución, no se trataba de poner en sus manos un conocimiento que sólo podía servirle.

Un hombre que reconoce la ilusión de la inteligencia humana ya está empezando a penetrar el secreto de la realidad. Un hombre que comienza a darse cuenta de la ilusión del pensamiento subjetivo ya está comenzando a comprender la infinidad del pensamiento universal. El tiempo se convierte entonces en el juez de su posible evolución y también en el juez de su desarrollo parcial o total.

Un día, el hombre se verá obligado a reconocer que las inteligencias que en el pasado le han llamado el reconocimiento, ya sean religiosas o místicas, eran en realidad seres como él, pero sujetos a condiciones mucho más elevadas y perfectas de evolución. Cualquier emoción ligada a la existencia, a la presencia, al servicio de estos seres, es una emoción puramente humana que sólo puede generar en el hombre una forma primitiva de ver las cosas.

Mientras el hombre tuviera que creer, el hombre no podría saberlo. Porque toda creencia, cualquiera que sea su finalidad, cualquiera que sea su valor, genera en el hombre una responsabilidad hacia lo que cree. Y esta responsabilidad se basa en un vínculo emocional que lo une a la sociedad cuyo vínculo comparte. Cuando en realidad cualquier Hombre invitado a participar con la infinidad de los vastos corredores del conocimiento debe redescubrir en sí mismo la gran soledad y observar en sí mismo que la realidad cuyos aspectos conoce sólo puede servir para organizar socialmente los vínculos entre los Hombres.

Pero a medida que la sociedad humana tenía que desarrollarse, tenía que armonizar más y más, las creencias se volvieron necesarias.

Pero ahora que el Hombre está entrando en un nuevo ciclo en el que la individualidad, en el que la universalidad, debe prevalecer sobre todas las formas posibles de organización social, será esencial que el Hombre vea que en él una llama lo une a lo universal, a lo cósmico, y que esta llama, a través de su producto creativo, puede generar, a nivel material, condiciones de vida armoniosas que permitan la reorganización de una sociedad, según principios totalmente nuevos y totalmente separados de la vida psicológica del individuo, o de la tradición social en la que nació el individuo.

En otras palabras, argumentamos que el Hombre del mañana, el individuo, el que entrará en contacto vibratorio con las fuerzas de lo invisible, será capaz de reconocer a aquellos que están en el mismo camino de evolución, y también será capaz de reconocer a aquellos que van en la dirección opuesta. Y mientras mantiene un equilibrio con los Hombres, sabrá crear un nuevo equilibrio en los planos, que no será visible para el Hombre cuya inteligencia está aún cegada por la razón, por la forma, por la tradición.

Pero este conocimiento debe avanzar hoy, porque mañana será comprendido. Debe ser avanzado hoy, porque aquellos para quienes está destinado están listos para sentirlo, para percibirlo, mañana estarán listos para entenderlo.

Ya no se trata de que el hombre interprete, se trata de recibir y poder recibir sin interpretación, para que la energía, la vibración de lo que recibe, penetre donde corresponde y golpee en él la palanca que debe levantar la puerta que siempre ha ocultado el espacio exterior. La puerta que siempre ha velado otra realidad, la puerta que siempre ha impedido al hombre ser verdaderamente hombre y ejercer en el cosmos los derechos que le son naturales. Es decir, los derechos que le permiten generar en su plano las fuerzas necesarias, permitiéndole crear nuevas condiciones para otra evolución, los derechos a comunicarse por telepatía no sólo con los Hombres del planeta, sino también con los Hombres de otros planetas, no sólo con los Hombres vivos, sino también con las inteligencias inmortales de los planos superiores.

En otras palabras, el hombre debe reclamar lo que ha perdido, no por su propia culpa, sino porque ya existían inteligencias en el cosmos que estaban monitoreando el drama humano y asegurándose de que se produjera la evolución, tal como está previsto en las grandes concepciones de estas grandes inteligencias.

Aunque el hombre ha sido herido, aunque el hombre ha sufrido, aunque el hombre ha sido refrenado, está llegando el momento en que el mismo hombre ya no estará más fijado en la horca de la ignorancia, sino liberado por las mismas fuerzas que han buscado, en el pasado, generar en él una fidelidad emocional a las formas esenciales para el crecimiento de su civilización.

Es difícil hablarle al hombre de cosas que hoy en día no puede realizar concretamente. Pero todavía es necesario generar en él la fuerza suficiente para permitirle ir más allá de los límites de su concepción de la vida, para ayudarle gradualmente a superar los obstáculos de la forma y a superar la trampa de sus emociones, para que un día pueda finalmente cruzar la pared del espacio y conquistar los vastos dominios de la mente.

Porque es del espíritu que se origina y es al espíritu al que debe regresar. Pero esta vez, glorificado en su cuerpo y poderoso en su voluntad sobre la materia.

Bibliografia de Bernard de Montréal

- **La Genèse du Réel**

  Éditions de la Science Intégrale, Montréal, 1988, (832 pages)
  ISBN 2-921139-00-6

- **Dialogue avec l'Invisible**

  Éditions de la Science Intégrale, Montréal, 1997, (303 pages)
  ISBN 2-980579-30-0

- **Beyond the Mind (2nd Edition) (English)**

  iUniverse Publishing (2010)
  ISBN 978-1-4502-6133-3

- **Par-delà le Mental**

  (Traduit de l'anglais)
  Editions iUniverse, Bloomington, 2011, (252 pages)
  ISBN 978-1450297462

Libros agotados, no reeditados.

Disponible en versión digital en francés o en ingles http://www.histoireebook.com

Diccionario de neologismos

(Extracto del libro « El Génesis de la realidad »)

El Génesis de lo Real es el primero de una serie de libros que se publicarán en el marco evolutivo de los estudios suprimentales.El autor ha tenido que crear algunos neologismos que, con la fuerza del tiempo, se convertirán en parte del lenguaje cotidiano. Además, algunas palabras comunes han generado familias y desarrollado nuevos significados. Este glosario establece el tono de todas estas viejas y nuevas palabras

Alma:

Toda la energía que compone los aspectos sutiles del ser, que en el curso de la evolución se convierte en la reserva de memoria utilizada por el doble, o esencia prepersonal, en la programación de las futuras experiencias planetarias.

El amor:

El principio universal del manejo de la energía del alma durante la evolución, que representa tanto el más oculto como el más perceptible de los principios de la vida. Su papel es intervenir en la decadencia involutiva de las fuerzas del alma insuficientemente fusionadas con la luz. La naturaleza del amor terrenal está todavía fuertemente coloreada hasta hoy por las ilusiones materiales y espirituales de una humanidad ignorante de la realidad.

Astral:

Describe, de manera general, las áreas de la vida que sirven como plan de evolución para el alma después de la muerte, así como para el mantenimiento de los poderes invisibles que pueden actuar en la conciencia del hombre sin su conocimiento.

Centricidad:

Expresa el estallido del poder de la personalidad sobre la esencia misma del hombre, que lleva al desarrollo seguro de su persona, donde la luz ha sustituido a la memoria del alma como fuente de mentación.

Conciencia :

El desarrollo final de la persona humana más allá de las formas espirituales de involución. El término conciencia se refiere a un estado mental liberado de las fuerzas involutivas del alma. Relaciona al ser con una fusión, o unidad, cada vez mayor con el doble, el espíritu, la luz, la esencia prepersonal.

Cosmicidad:

Término utilizado para universalizar el ser sin espiritualizar su naturaleza multidimensional.

Doble:

Representa la parte inconsciente del hombre que sirve como fuente de vida en todos los niveles de su organización material y psíquica.

Ego:

Calidad planetaria y experiencial de la inteligencia evolucionando hacia una total transparencia del ser.

Entidad:

Proceso cósmico de la vitalización de la energía al pasar del plano mental, donde es puramente radiante, al plano astral, donde sirve para formar egregores o fuerzas que pueden ser actualizadas de manera personal.

El espacio-tiempo :

La calidad psicométrica de la experiencia humana a través de los sentidos materiales.

Espíritu:

Una fuerza inteligente y pre-personal que sirve como fuente de vida para el hombre. Esta fuerza creadora articula su actividad con la del ego, utilizando el alma o la memoria como modelo de evolución para la eventual construcción del cuerpo mental superior, con el que se fusionará para crear su unidad de vida individualizada e indivisible.

Éter:

Se refiere a las dimensiones de la vida no limitadas por el espacio-tiempo o la calidad material de la conciencia humana.

Etéreo:

La calidad objetiva y real de las dimensiones no sujetas a las leyes de la materia.

Ser:

Permite concebir la totalidad del hombre consciente más allá de la simple formulación del ser, que la filosofía ha intentado definir sin éxito.

Evolución:

Describe el período de la humanidad en el que el hombre se dividió cada vez más contra sí mismo debido a la ruptura de su contacto con las fuerzas universales, fuente de su luz, su inteligencia creadora.

Forma:

Se aplica tanto a la percepción de la materia como a la realidad viviente de la mente a través del mundo del pensamiento. En el contexto de este libro, el término se refiere particularmente al mundo de la mente, donde el pensamiento mismo constituye la materia fundamental utilizada por el espíritu para la evolución del alma.

Forma de pensamiento:

Esta palabra compuesta intenta reconocer que el pensamiento, en un medio psíquico, siempre representa una forma que puede ser identificada por los sentidos internos del hombre.

Fusión:

Un término de gran importancia para comprender la evolución futura. La fusión representa el proceso de unificación, de unir el doble o espíritu, el alma y el ego. La fusión se refiere a la cualidad de la doble conciencia del hombre en la tierra; terminará finalmente con la ignorancia del hombre sobre la realidad cósmica del universo.

Un hombre nuevo:

Representa al hombre evolucionado del futuro, cuya integración del ser se habrá completado. Marcará el fin de la inconsciencia involutiva o el comienzo de la conciencia universal en el globo.

Inteligencia:

Representa la radiación del doble a través de la mente más o menos pura del hombre en desarrollo. Su poder creativo depende de la evolución del alma con respecto a el espíritu. La fusión transformará la naturaleza egocéntrica de la inteligencia y la hará cada vez más transparente. Será entonces más creativo en el sentido universal de la palabra.

Involución:

Se refiere a ese período de la vida en la tierra en el que la humanidad tuvo que soportar la vida debido a su profunda y total ignorancia de sus leyes. Esta condición está directamente relacionada con la ruptura del contacto entre el hombre y los circuitos de la vida inteligente universal, que representa la totalidad de la luz más allá de las puertas de la muerte.

Luz:

La energía que se transmite a través de la mente humana es luz, o una forma de radiación cuya tasa vibratoria la hace invisible, aunque puede ser percibida por los sentidos sutiles del hombre sensible.

Yo Superior:

La dimensión cósmica del hombre de la que extrae su energía. Esta fuente prepersonal del ser cumple el papel de fusión o unión con el ego, dándole acceso al pensamiento, cuyo plano mental es, en última instancia, una dimensión psíquica del hombre más allá de su materia física.

La memoria:

La totalidad de las impresiones registradas consciente o subconscientemente por el hombre, cuya suma equivale a la entidad psíquica llamada alma.

La muerte (mundo de la) :

Dimensión psíquica del hombre donde la memoria, el alma, se convierte en una faceta del ser liberado de la materia. La expresión "plano astral" se refiere al mundo de la muerte, indicando de manera más esotérica la naturaleza de esta realidad.

Nebulosa:

Término para referirse a ciertas energías o fuerzas más sutiles que las descubiertas por la ciencia, y que no están sujetas a las leyes de la gravedad planetaria o universal. Estas fuerzas activas coinciden con la organización de todo lo que es psíquico y no material.

Peri-espíritu:

Las energías inferiores del hombre, coloreadas por su experiencia, su memoria, y finalmente sirviendo a la evolución del alma.

Plano:

Término que se refiere a las dimensiones de la realidad no verificables por los sentidos físicos.

Pulso:

Identifica el movimiento vibratorio de la energía.

Real:

Todo lo que subyace en el mundo físico de la materia y que, en su impalpabilidad, sirve para evocar aspectos sutiles de la vida y sus órdenes jerárquicos.

Reflexión (reflexivo) :

Está destinado a ser útil para la percepción de todo lo que está impreso en la conciencia egoica y sirve para la formación de sus velos o ilusiones frente a la realidad.

Regencia planetaria :

Expresa la elevación definitiva de la conciencia humana; representa el futuro de esta conciencia, unificada con las fuerzas cósmicas y creativas, cuyo poder generará en la tierra nuevas formas al servicio de la evolución de la humanidad.

Raza de la raíz :

Término antiguo utilizado para identificar las diferentes olas de vida que dominarán la evolución de un gran número de personas encarnadas durante un cierto período de tiempo.

Esferas:

Planes de vida que, por su magnitud, constituyen mundos cósmicos autónomos.